





ÍNDICE

EDITORIAL

José Manuel Lorca Planes
Antonio Gómez Fayrén
Miguel Ángel Cámara Botía
Tte. Coronel Félix Abad Alonso
Luis Emilio Pascual Molina

A Carlos García Ballesta	4
Camino de conversión	6
Nazarenos	9
Saludo morao	11
Oración paracaidista a Nuestro Padre Jesús Nazareno	12
Tarea para la vida	14

ARTE Y CULTURA

Francisco Javier Díez de Revenga
Fernando Esteban Muñoz
Isabel Mira Ortiz
José Emilio Rubio Román
José F. Iniesta Magán
José Juan Martínez Navarro
José Luis Melendreras Gimeno
Martín Páez
Juan Antonio Megías García
Antonio Botías
Pedro Soler

Nuestro Padre Jesús en las Agustinas (1914)	16
El viaje de la familia Salzillo a Madrid	20
Visitantes ilustres	26
La procesión de Jesús en un relato de Alberto Sevilla	31
Retablo de Nuestro Padre Jesús de Cartagena	36
La virgen de los Dolores de Vélez Rubio	40
El cirineo del "paso" de la Caída	43
Salzillo, personaje local, imaginero universal	45
La mañana del Viernes Santo	48
El Belén de las Agustinas	52
El Belén Napolitano en el museo de Salzillo	55

LA ENTREVISTA

Consejo de Redacción

Luis Emilio Pascual	58
---------------------	----

Vida de Salzillo para las
'Vidas' de palomino'

Antonio Martínez Cerezo	61
-------------------------	----

Juan López, el fotógrafo que
escribía con la imagen

Juanchi López	70
---------------	----

TRAS EL ESTANDARTE

Adrián Ángel Viudes
Martín Páez Burruezo
Guillermo Martínez Torres
Alberto Castillo Baños
José Alarcón Ros
Antonio Díaz Bautista
Adolfo Díaz Bautista Cremades
Rafael Cebrián
Francisco Javier Aliaga Meroño
Antonio Iniesta Galván

Mañana de Viernes Santo	82
Luz de Cuaresma	85
"La mañana de Salzillo"	86
Homenaje a Francisco Salzillo	90
El volver de Carlos García Ballesta	92
El Ángel de Salzillo	94
La mananta	96
Honra	98
A un estante del Nazareno	100

IN MEMÓRIAM

José F. Iniesta
Pilar Azor

Soneto. María en la Vía Dolorosa	101
Soneto. A la Virgen Dolorosa	102
	103

ANUARIO 2013-2014

NAZARENOS • Nº 18 • Año 2014



EDITA:

Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro
Padre Jesús Nazareno

© TEXTOS: Real y Muy Ilustre Cofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno y autores
© FOTOGRAFÍAS: los autores

Edición y diseño al cuidado de:
Rafael Cebrián
Germán Cantero

MAQUETACIÓN:

Mª del Mar Cantón Palazón

FOTOGRAFÍAS:

Joaquín Zamora (portada y páginas 1, 2,
3, 5, 6-7, 8, 10-11, 12, 14-15, 23, 24-25, 33,
35, 37, 39, 43, 44, 47, 49, 50-51, 53, 58, 60,
61, 81, 83, 84, 87, 88, 89, 93, 95, 96, 97, 99,
100, 101, 103 y 104).
José Luis Montero (4, 21, 27, 29, 30, 45, 54,
55, 56 y 57)

Juan López (cedidas por el Archivo
Municipal de Murcia, páginas 71 a 80).
Rodante 2009 (página 41).

Matías Camacho (páginas 16, 17, 19, 105,
106, 107 y 108).

Ana Bernal (páginas 90 y 91).

Resto de fotografías
proporcionadas por los autores de los
textos y archivo de la Cofradía

PORTADA

Ángel de La Oración en el Huelmo

IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Novograf

ENCUADERNACIÓN:

Encuadernaciones Alicante

ISSN: 1579-2269

D.L.: MU 597-1998

Los textos de esta publicación pueden reproducirse
en todo o en parte y transmitirse por cualquier medio
sin autorización del editor, siempre y cuando se cite
su origen.

Las fotografías son propiedad de los autores y
quedan sujetas a lo que la Ley de la Propiedad
Intelectual establece para su reproducción y
transmisión.

El editor no se hace responsable de los datos
históricos o artísticos reflejados en los diferentes
artículos y que puedan resultar erróneos o
inexactos.





EDITORIAL

A Carlos García Ballesta

Querido lector, la tinta de este número 18 de la revista "Nazarenos" no terminó de secar, pronto, demasiado pronto, Carlos García Ballesta ha acudido a portarte único Nazareno por las calles de la Gloria. Sea esta edición un humilde homenaje a Carlos y esa larga lista de murcianos que desde hace más de cuatro siglos han hecho estación junto al Nazareno de San Andrés antes de cruzar el umbral, de abrir la puerta de la eternidad y de gozar de la presencia constante del rostro del mismo Jesús, ese que año tras año han mirado, han abrazado y han llorado ante su imponente figura.

Nuestra ilusión permanece, sigue el esfuerzo de la Cofradía en poner en nuestras manos este instrumento de evangelización, así lo entendemos, y espera de su benevolencia. Gratitud grabada en nuestro corazón nazareno a quienes ofrecen su arte, su inteligencia, su tiempo, su esfuerzo y año tras año componen una nómina excepcional de colaboradores.

Este año 2014 se cumplen 100 años del nacimiento de Juan López, y su nieto Juanchi y el Archivo Municipal nos brindan la oportunidad de descubrir imágenes de nuestra procesión en el siglo XX. Nuestro agradecimiento también a ellos y por el archivo a doña María Ángeles Jover.

Manteniendo las secciones habituales en esta publicación merece destacarse el manuscrito de Diego Rejón de Silva, que ha permanecido inédito desde 1797, fecha en que fue donado a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid. El esfuerzo del historiador y académico don Antonio Martínez Cerezo, unido a una muy singular generosidad, nos permite leer en letra que podría ser del propio autor del trabajo del quizás primer apunte biográfico de Francisco Salzillo.



CAMINO DE CONVERSIÓN

José Manuel Lorca Planes | Obispo de Cartagena

Recibid en mis palabras de ánimo e interés por la familia cofrade el deseo de que este año sea la ocasión para volver el rostro a Cristo, que, como dice el Papa: "Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se "vacío", para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios!". Es necesario prepararse bien para poder vivir la Semana Santa. Queridos cofrades, vosotros sabéis que preparar el corazón es mucho más que sacar del arca las túnicas y estandartes, mucho más que los trabajos y el esfuerzo para que todo esté preparado.

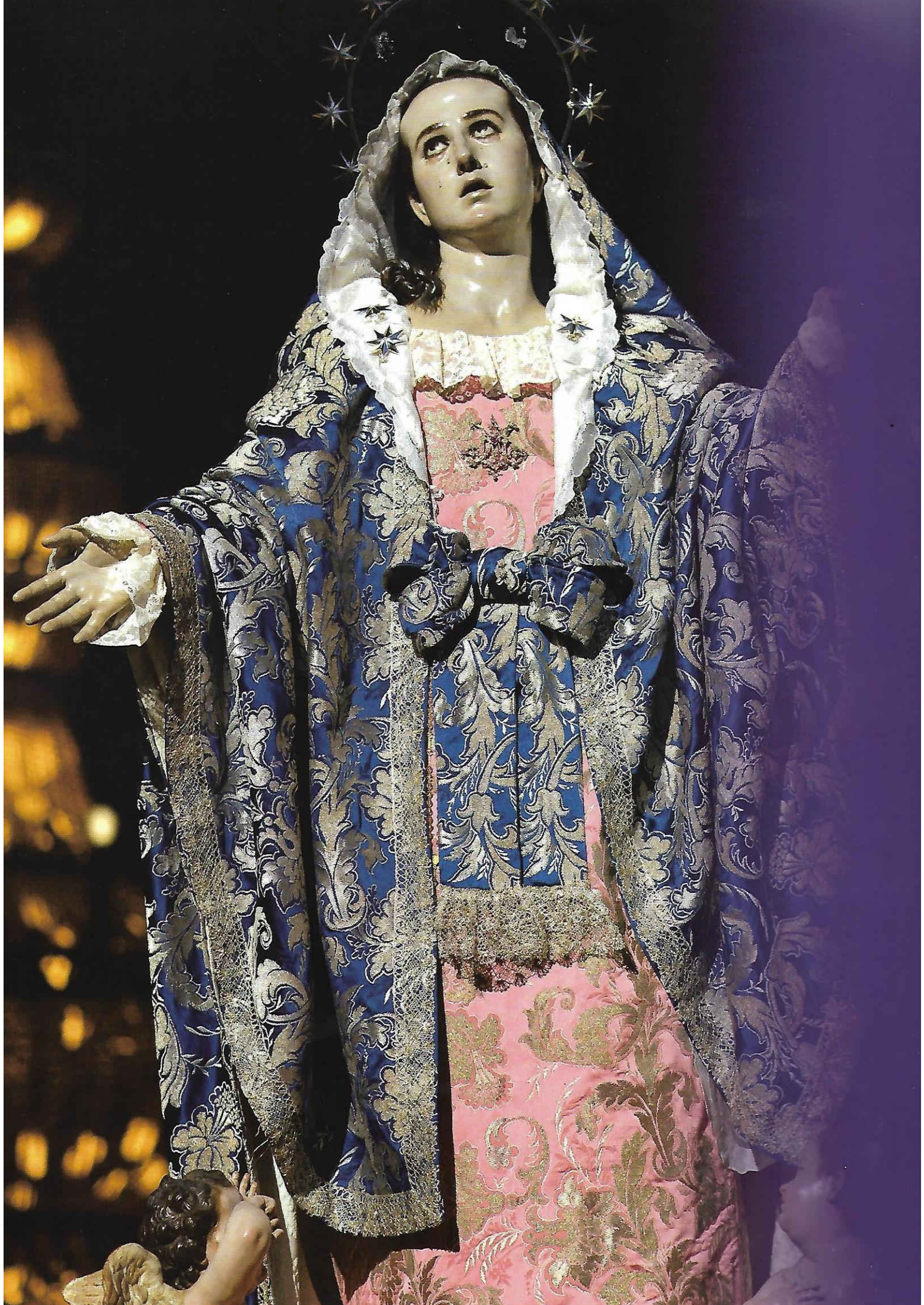
El Papa Francisco hace que centremos nuestra atención en los necesitados y en cómo ayudarles. Aunque parezca que propone un tema lejano al sentir nazareno, tiene sentido: también para esto hay que preparar el corazón. Pensar en Cristo es pensar en los demás; acercarse a Cristo significa revestirse de sus sentimientos, imitarle entregando la vida. Las hermandades y cofradías de la Diócesis de Cartagena habéis dado un testimonio creíble, sois ejemplo de solidaridad y de cercanía, pero la aventura de saber amar no ha terminado, como no han terminado los sufrimientos de Cristo en los necesitados. El Papa nos recuerda en su mensaje de Cuaresma que "el amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias...". ¿No seremos capaces de escuchar su llamada? Ser un cofrade es una aventura hermosa, que implica tocar las raíces de la fe, encontrarse con Dios. "El hombre tiene que aprender a descubrir dentro de su corazón la mirada de Dios y la de los hermanos. Se trata de aprender a ensanchar el corazón, que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir", dice el Papa.

Escribe San Agustín que Dios está más dentro de ti que tú mismo. Aprende a buscarle, no te espera un laberinto, lo encontrarás en el hermano, porque el otro es como tú, imagen de Dios. En el corazón de la humanidad está latiendo el corazón de Dios y es ahí donde tienes la cita con Él. Potenciar las obras de caridad no son "beaterías"; ayudar cuesta, porque exige tu tiempo y tu dinero, pero nadie, nunca, superará en ti el gozo de haber obrado bien. Así de claro lo expresa el Papa Francisco: "Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele". La Madre Teresa de Calcuta nos decía que ella veía a Jesús en el rostro del moribundo, del pobre desgraciado condenado a morir de hambre o de soledades, y por esa razón, les trataba con tanto cariño, con mimo, porque era a Jesús mismo a quien cuidaba.

Lo que se nos propone para la Cuaresma y para la Semana Santa no es nada fácil, pero este es el camino: sencillamente, se te vuelve a pedir que pienses en tu conversión real y auténtica, pegar un giro a tu vida. Así que ánimo, puedes encontrarte con la vida, con la luz, con el aire fresco de tus esperanzas perdidas. Dios te espera en esta Semana Santa con los brazos abiertos, invitándote a sentarte a la mesa de los hijos, en tu casa, que es la Iglesia.

Todo tiene una explicación, una razón, y para un cristiano la razón es que Dios es el único que verdaderamente salva y libera. Piensa en esto, mientras cuenta con mis oraciones para que Nuestro Señor te sostenga en tus buenos propósitos y te dé fuerzas para hacer de buen samaritano y recorras con alegría el camino hacia Dios. Que Él os bendiga y que la Santísima Virgen María os proteja y os guarde.





NAZARENOS

Antonio Gómez Fayrén | Mayordomo-presidente

Con extremo agrado realizo esta salutación a la gran familia morada y a todos cuantos se aproximan a este nuevo ejemplar de la revista "Nazarenos" que la Real y Muy Ilustre Cofradía de Jesús pone en sus manos.

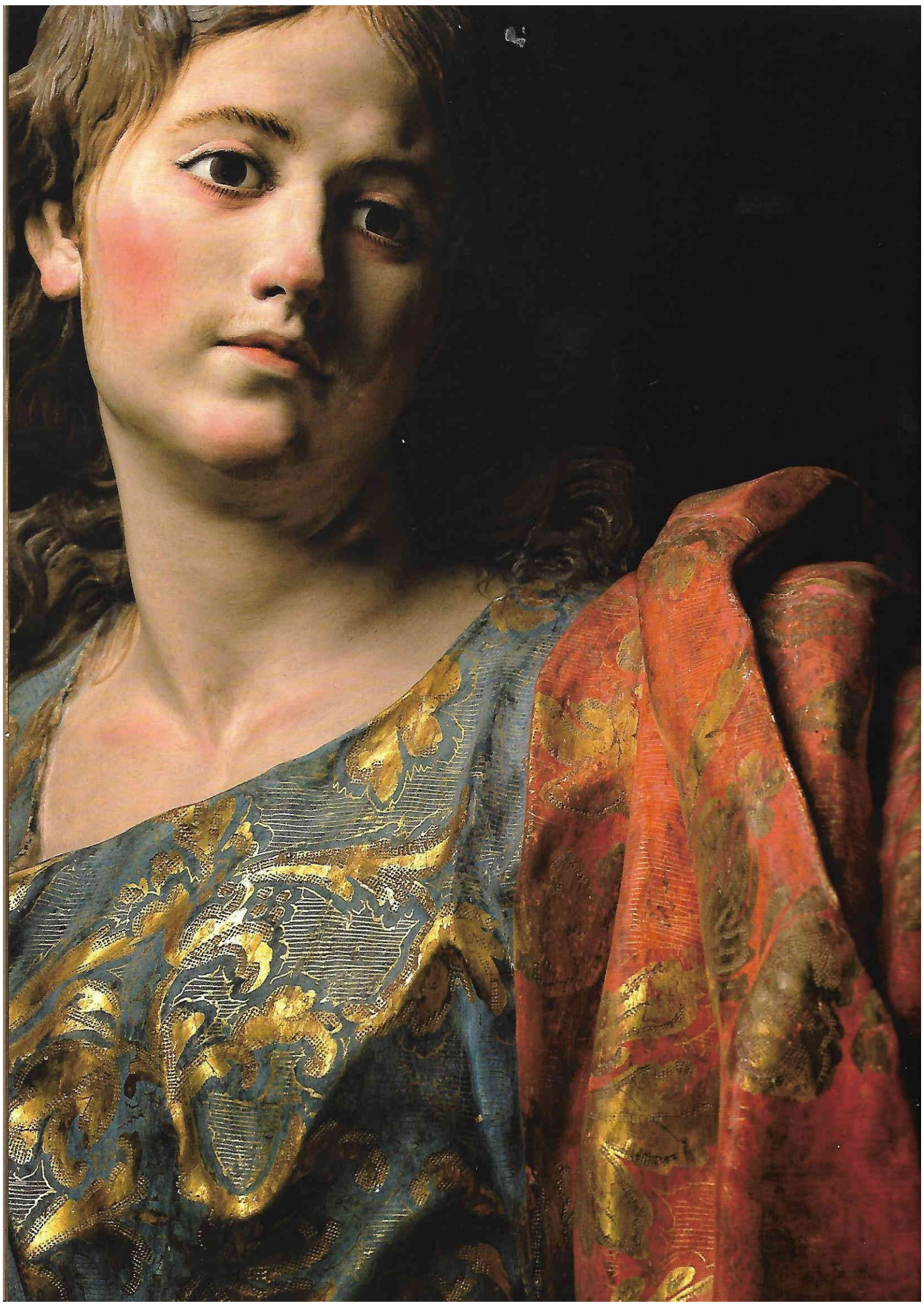
Quiero destacar en primer lugar el feliz acontecimiento de la conmemoración de los 250 años desde que Francisco Salzillo entregara a la Cofradía los "pasos" de La Cena y del Prendimiento. Dos sencillas, pero sentidas exposiciones organizadas por sus estantes contribuyeron a realzar la efemérides. La Cofradía de Jesús sigue en deuda permanente con esos miles y miles de murcianos que desde un ya muy lejano 2 de agosto de 1600 han contribuido a formar y conformar esta parte de Iglesia y orgullo legítimo de Murcia y sus gentes.

Orgullo principalmente por la procesión del Viernes Santo en la mañana que teatraliza los misterios de la Pasión imaginados por la obra del insigne Salzillo, y por ello, con el apoyo unánime de nuestro Ayuntamiento y de la Asamblea Regional, se han iniciado los trámites para la consideración de la denominada mañana de Salzillo como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, con apoyos tan valiosos como el de la Casa de S.M. el Rey de España y estando en trámite el del Congreso de los Diputados. Es de obligado cumplimiento permitir el conocimiento universal de esta joya que custodiamos, de esa mañana que nuestro querido y admirado Jaime Campmany decía que *"con las palabras no se explica el misterio y el prodigio que la hacen inigualable, maravillosa e impar"*. El proceso será largo, pero el esfuerzo ya está iniciado con magníficos resultados gracias al trabajo de nuestro mayordomo don Guillermo Martínez Torres, designado por el Cabildo como coordinador del procedimiento.

El Museo Salzillo ha sido testigo de una exposición que su cercanía quizás no nos permite aún valorar la trascendencia que ha tenido y que puede significar, y es la presencia en nuestras salas del afamado belén napolitano de los hermanos don Emilio y don Carmelo García de Castro. Don Emilio, muy recientemente fallecido, nos ha permitido escaso tiempo disfrutar de su presencia, pero su caballerosidad y señorío han calado profundamente en quienes tuvimos la dicha de conocerlo. Que Nuestro Padre Jesús Nazareno lo haya acogido en su seno. Descanse en paz. El Belén de Salzillo fue a Madrid, por medio de su Ayuntamiento y a Murcia llegó esta joya del siglo XVIII, probablemente la colección privada más importante del mundo. La Cofradía ha querido distinguir el esfuerzo y la generosidad de quienes lo han hecho posible: los hermanos García de Castro, don Isidro Brunete, fiel colaborador de ellos; don Pedro Cano, autor de los fondos del Belén de Salzillo, y don Germán Cantero, gerente del museo y artífice de la propia exposición, que han sido nombrados por aclamación cofrades de honor en sesión del Cabildo de Mayordomos de 7 de marzo de 2014.

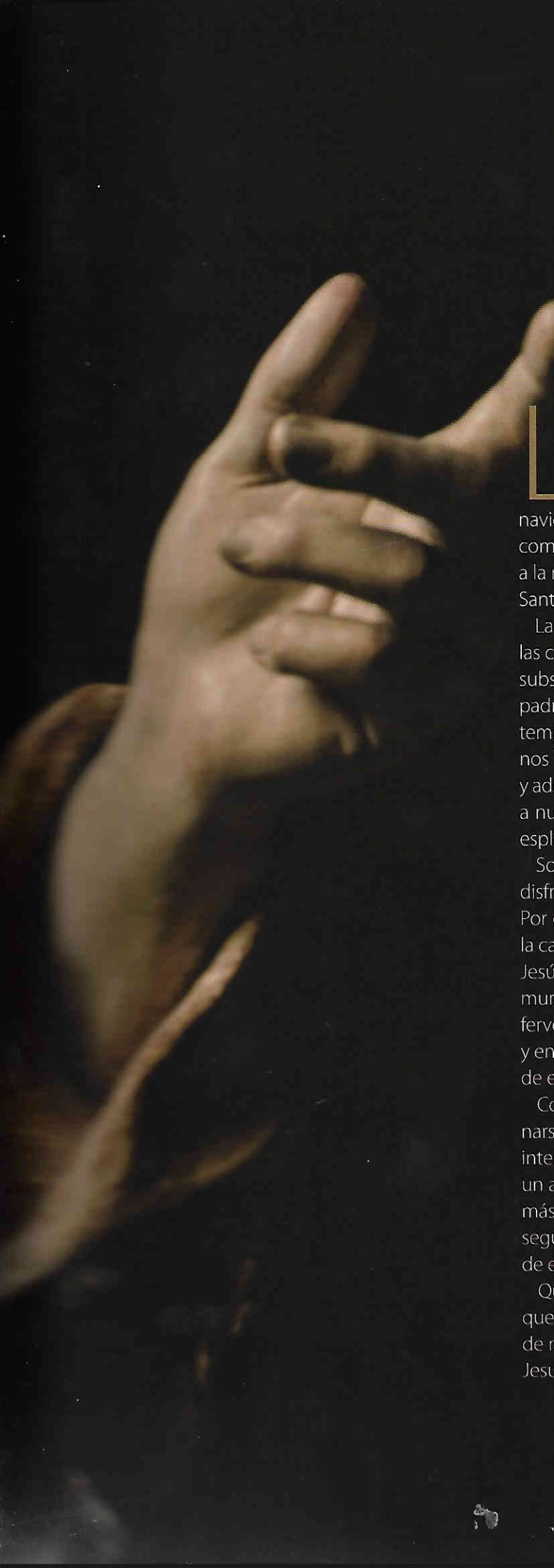
Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a quienes hacen posible este instrumento de evangelización y de transmisión de nuestro ser, que es la revista "Nazarenos", y de forma singular a don Rafael Cebrián, siempre atento al servicio de nuestra Cofradía.

Confío en que este esfuerzo se vea recompensado con su amable lectura.



SALUDO MORAO

Miguel Ángel Cámara Botía | Alcalde de Murcia



Los hermanos de esta institución tan querida y respetada por cuantos vivimos nuestra fe durante la Semana Santa demuestran su nazarenía a lo largo de todo el año, tanto en las actividades que convocan –basta con recordar la espléndida exposición navideña en Madrid del Belén del genial Francisco Salzillo– y celebran, como en la creación de esta revista, un instrumento útil para acercarse a la realidad de una Cofradía que se distingue por culminar la Semana Santa con cánticos triunfales.

La publicación sirve desde hace varios años para levantar acta sobre las costumbres y tradiciones que rodean la Pasión de Cristo, formas de subsistir que se aprenden a vivir desde niño: en los brazos de nuestros padres, que con devoción y sorteando obstáculos nos acercan a contemplar imágenes que nos asombran por su expresividad... Después nos llevan de la mano para iniciarnos en este rito en el que de jóvenes y adultos seguiremos participando, transmitiendo sus valores sagrados a nuevas generaciones, palpitando al paso del cortejo "morao", de la espléndida procesión de Jesús.

Son las calles estrechas y las plazas de la ciudad el lugar idóneo para disfrutar del paso de las tallas del genial imaginero Francisco Salzillo. Por ejemplo, junto al imafronte de la Catedral, por las estrecheces de la calle Trapería o en la plaza de Las Flores. Escribir sobre la Cofradía de Jesús siempre es un ejercicio donde se mezclan la alegría propia del murciano ante una gran celebración, como es la Semana Santa, y el fervor y respeto a la tradición. Y precisamente la tradición, enriquecida y ennoblecida con el paso de los años, es el principal tesoro inmaterial de esta institución.

Como alcalde y como nazareno espero que este año vuelvan a llenarse nuestras calles con la espléndida marea "morá" que pregonan el interminable amor a Cristo que le tienen sus devotos penitentes. Envío un afectuoso saludo a cuantos cofrades arropan a Cristo en el viernes más "morao" del año y animo a su presidente, Antonio Gómez Fayrén, a seguir impulsando la hermosa tradición de transmitir nuestra fe a través de estos maravillosos días en los que Murcia se convierte en nazarena.

Que Nuestra Madre Dolorosa nos siga bendiciendo y ayudando para que nuestras cofradías continúen custodiando y ensalzando la esencia de nuestra historia: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.



Oración

¡Señor Dios y Jefe nuestro!
Ante el puesto difícil
que elegimos voluntariamente
venimos a Ti.

Porque queremos ser
el mejor soldado de la Patria.
Porque tenemos sentido del riesgo,
cara a la muerte.

Porque nos sacude el alma
ante un abismo abierto
con su ingrata incertidumbre.

¡Te pedimos, Señor!
Luz para proyectarla
sobre el auténtico valor de la vida,
cuando se gane o se pierda
en aras del deber.

Serenidad que sujete nuestros ánimos
ante el vértigo del instinto y del mundo.

Optimismo espiritual
para conseguir que sean nuestros
el valor,

amor al sacrificio,

dureza,

fortaleza,

generosidad

y auténtico compañerismo.

Y esperanza en que Tú,

Dios Padre,

creador de todas las cosas,

estés en el aire y en el suelo,

Para abrazarnos,

curar la herida.

o recoger nuestra alma.

ORACIÓN PARACAIDISTA A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Tte. Coronel Félix Abad Alonso

Es mediodía de un 29 de marzo, Viernes Santo en Murcia; no es un día normal en Murcia, aunque sí habitual que año tras año nuestros paracaidistas cierren la procesión de Nuestro Padre Jesus Nazareno, "los Salzillos", en su paso por la Catedral en la plaza Cardenal Belluga. Pero este año, la iniciativa, cualidad clave de un paracaidista cuando salta y se encuentra aislado en el fragor del combate, sale a relucir en el teniente jefe del piquete de la Tercera Bandera. La banda deja de tocar la marcha lenta y se oye la voz de mando del teniente Lopez-Mayoral, que, tras ordenar los movimientos de orden cerrado necesarios, con voz firme grita: "Oración Paracaidista... De frente... Mar.". Y allí, ante las autoridades, entre el silencio expectante del público y dando frente a la Catedral murciana, se escucha recitar a los paracaidistas su oración.

Oración a nuestro Padre Jesus Nazareno que, año tras año, trasladamos quince días antes del Viernes Santo desde la iglesia de San Andres hasta la capilla de las Madres Agustinas y al que le expresamos nuestra voluntad de *"querer ser los mejores soldados de la Patria"*. A Él y a nuestra Purísima Concepción nos encomendamos en nuestra última misión en Afganistán, siendo su protección clave para poder alcanzar el éxito en la misión cumplida. Poco tiempo después de nuestra participación en la procesión del Viernes Santo, un número muy significativo de paracaidistas de la Tercera Bandera fueron premiados por su valor y profesionalidad en el cumplimiento de las misiones encomendadas en tierras afganas, haciendo gala de *"tener sentido del riesgo y cara a la muerte, aunque nos sacuda el alma ante un abismo abierto"*.

Este año, último de mi mandato de la unidad, vuelvo a impulsar nuestra participación con la Cofradía, asumiendo el reto de seguir cerrando "los salzillos" con la misma marcialidad, serenidad y "optimismo espiritual", para conseguir que nuestros "cofrades" de Nuestro Padre Jesus Nazareno y el público murciano continúen sintiéndose orgullosos de sus paracaidistas, siguiendo acogiéndolos en su ciudad como hasta hora y por muchos años. Sólo pedimos a Nuestro Padre *"luz para proyectar"* ese entusiasmo que de forma permanente está dentro de todo paracaidista, así como *"esperanza... en el aire y en el suelo"*, para poder seguir cumpliendo con nuestra obligación de estar preparados para defender los intereses y a nuestra sociedad española.

No puedo finalizar este artículo sin agradecer el cariño y apoyo permanente, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesus Nazareno a la Tercera Bandera. Además, este mi último año como jefe de la Bandera podré ceder el protagonismo de mi unidad a mi jefe, el general don Juan Cifuentes Álvarez, que como "cofrade de honor" nos acompañará por las calles de Murcia el Viernes Santo, dando fe de la entrega de la unidad a su Cofradía no sólo de la Tercera Bandera, sino de toda la Brigada Paracaidista.

Y para terminar, qué mejores palabras que las que nos dedicó el Papa Juan XXIII a los paracaidistas y que antaño parte recitábamos con la "muerte no es el final":

"No quisiera, muchachos, que a fuerza de bajar del cielo olvidarais la forma de subir a él".

TAREA PARA LA VIDA

Una reflexión en torno a Jn 1, 35-42

Luis Emilio Pascual Molina | Rector de la iglesia de Jesús y capellán de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

*"Si quieres construir un barco, no pidas a los hombres que te den madera, ni les des más o menos órdenes, ni les dividas el trabajo. En lugar de esto, enséñales a añorar la otra orilla del mar."
Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944)*

Esta es la historia de Juan y Andrés, dos jóvenes que se encontraron con Jesús. Puede ser también la tuya. Si me dejas –y te atreves–, mi querido hermano, nazareno de Jesús, amante de la Semana Santa o simple lector ante el que han caído estas palabras, voy a invitarte a entrar en ti mismo, a interrogarte por tu realidad de vida, por el sentido que otorgas a la misma. Porque ante la Escritura, Palabra de Dios viva y eficaz para el hombre de todo tiempo, no podemos estar como meros espectadores; hemos de tomar partido: ¿Dónde estoy ante ese texto? ¿Con quién me identifico? ¿Cómo respondería yo?, etc.

Te prevengo, querido amigo, que "este texto es interactivo". Puedes pasar por él con una lectura rápida y simple, pero puedes profundizar en él –y de paso, en ti mismo– con una lectura y reflexión cosegadas serenas... y profundas. Esta segunda posibilidad exige responderse muchas preguntas. ¡Tú eliges!

No estaría mal –es más, es preferible– abrir nuestra Biblia y leer el texto completo antes de continuar esta lectura. ¿Ya lo hiciste? ¡Bien!

Comencemos. La historia consta de seis capítulos.

Uno. Juan Bautista explicaba a sus discípulos muchas cosas de Jesús: que era el Mesías, el Hijo de Dios, el Siervo de Dios, el Cordero que moriría por los pecados de la humanidad para salvar a todos... ¿Quién o quiénes han sido para ti "Juan Bautista" y qué te han hablado de Jesucristo?

Dos. Oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús causaba atractivo, curiosidad, entusiasmo, interrogantes. ¿Qué sentimientos provoca Jesucristo en ti? ¿Será Él la clave de la vida? Por eso, hoy como ayer, sigue preguntándonos: ¿Qué buscáis?. Y quizás respondamos como esos dos jóvenes: "Queremos saber cómo eres, dónde vives, qué haces...", es decir, buscaríamos dominar la situación y tener todo claro para entonces elegir si nos conviene.

Tres. Jesús no respondió como esperaban. Con un lacónico "Venid y lo veréis", les va a invitar a la aventura, a emprender el camino de la fe, como a Abraham, como a tantos otros a lo largo de la historia. Porque Jesús sabe que no nos basta con lo que

otros nos digan de Él, ni siquiera con lo que Él mismo nos dice sino que es imprescindible la experiencia. Porque Jesús no es un personaje del pasado que se queda en los libros. Es una persona viva. Lo tenemos que "ver" y "experimentar" como un amor cercano, con el que poder hablar, convivir, y así llegar a estar en comunión con Él. Necesitamos una "fe personalizada". ¿Cuál es mi fe? ¿Es personal, es vivencial? ¿Cuándo he experimentado a Jesucristo cercano? ¿Ha llegado a "vivir en mí"?

Cuatro. El encuentro les impactó tanto que 60 años después Juan no ha olvidado la hora: las cuatro de la tarde. Se acuerda perfectamente hasta de la hora en que conoció a Jesús. Porque el verdadero encuentro con Jesús deja huella. Juan y Andrés se quedaron con Jesús toda la tarde. Le fueron conociendo. El Maestro les propuso ser sus discípulos y ellos le dieron el primer sí. ¿Procuras tener intimidad con Jesús?, ¿Hablas con Él?, ¿Planteas tus dudas?, ¿Vives la Eucaristía y la Reconciliación?, ¿Tienes encuentros verdaderos y reales con Jesucristo? ¿Sientes que te ha cambiado a algo más?

Cinco. Quien ha visto algo puede ser testigo de ello. Quien "ha visto" a Jesús, ha convivido con Él, le ha impactado su amor y lo ha reconocido como el Mesías esperado. Antes de oírlo; ahora lo sabe porque él mismo lo ha experimentado. No puede guardárselo para sí... Y rápidamente va a contarle a su hermano Simón para que experimente el mismo gozo que él ya ha vivido. ¿Mi vida muestra el gozo de haber conocido a Jesús? El mundo, los hombres están esperando ver testigos para creer. Si mi vida se parece a la suya y vivo feliz y alegre, a pesar de las dificultades de la vida, seré el mejor testimonio.

Seis. Simón se encontró con Jesús y le cambió el nombre porque "le dio una misión, una tarea para la vida": ser el fundamento de la Iglesia. Como a Pedro, también Jesús mira a nosotros personalmente y nos llama por nuestro nombre. Cada uno de nosotros tenemos también una misión o vocación en la Iglesia. ¿He descubierto y vivo mi "vocación"?

Ahí tienes tarea. ¡Que aproveche!



NUESTRO PADRE JESÚS EN LAS AGUSTINAS (1914)

Francisco Javier Díez de Revenga | Catedrático / Mayordomo



La investigación histórica y literaria en ocasiones revela sorpresas que muestran perfiles inéditos de hechos y de personajes que han sido situados en la propia historia de una forma establecida. En 1914, hace ahora un siglo, Mariano Ruiz-Funes García, que durante la República fue ministro de Agricultura y de Justicia y durante la Guerra Civil encargado de negocios en Varsovia y embajador en Bruselas, y que vivió un largo exilio en México, hasta su muerte, era un joven doctor en Derecho muy prometedor que, al mismo tiempo, cultivaba la literatura de creación y pertenecía a grupos literarios de la ciudad de Murcia muy activos, innovadores y

prestigiosos, atentos a la más absoluta modernidad poética e intelectual. De hecho podemos citar, en 1918, su participación en la revista *Polytechnicum*, en un homenaje al poeta modernista, parnasiano y simbolista, muerto prematuramente, Isidoro Solís, junto a Jacobo Martínez Marín-Baldo, Juan Guerrero Ruiz, Andrés Bolarín y José Ballester.

En 1914, Ruiz-Funes era colaborador asiduo del diario conservador *El Tiempo*. Como había nacido, en Murcia, en febrero de 1889 tenía en la Semana Santa de 1914 tan solo veinticinco años, aunque ya era doctor en Derecho, con su tesis *El derecho consuetudinario en la huerta y campo de Murcia*, en mayo de 1912 con premio extraor-

dinario, tras una brillante carrera en la Universidad Central. En 1915, ya era catedrático interino de Derecho Penal de la Universidad de Murcia y en 1919 obtendría por oposición la Cátedra de nuestra Universidad, de la que llegaría a ser vicerrector, además de decano de su Facultad.

Algo que casi nadie sabe es que Ruiz-Funes estuvo vinculado a la Cofradía de Jesús, de la que sería mayordomo hasta su baja, en abril de 1939, por razones obvias. Y, de hecho, el texto que rescatamos este año para la revista "Nazarenos" se refiere a la visita anual de Nuestro Padre Jesús Nazareno a las Agustinas. El artículo se titula «De la Semana Santa. Intermedio sen-

timental» y apareció en *El Tiempo*, el 8 de abril de 1914, Miércoles Santo. Justamente, en ese mismo periódico se anunciaba: «Hoy, a las seis. Comisiones de las cofradías de Nuestro Padre Jesús y de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo harán el recorrido de costumbre, convocando a los cofrades a la procesión. A las diez, y con asistencia de dichas comisiones, será trasladada procesionalmente la venerable imagen de Nuestro Padre Jesús, desde el convento de Reverendas Madres Agustinas a la capilla de su nombre situada en la plaza de San Agustín».

Como era de esperar, el artículo de Ruiz-Funes sobre la permanencia en las Agustinas de Nuestro Padre Jesús no responde a los cánones habituales ni es un artículo devoto, aunque sí extraordinariamente reverente con la imagen del Titular y lo que ella significa, no exento de cariño y admiración. Es el ambiente y la labor de las monjas agustinas lo que más llama la atención del joven escritor de 25 años, vinculado por afinidad intelectual a las corrientes más avanzadas de la literatura del momento, lo que se advierte en las citas de escritores de otras literaturas, simbolistas, parnasianos y modernistas. Porque Ruiz-Funes en ese momento era un avanzado de la modernidad, lo que se revela en su vinculación a los grupos más activos y emprendedores de la Murcia del momento, que Isidoro Solís representaba muy bien. Es interesante reflexionar sobre esta representación de Nuestro Padre Jesús en

las Agustinas. Pero antes de su lectura conviene aclarar algunos extremos.

La referencia a Juan de Rigusteza nos recuerda que es a este supuesto escultor murciano al que se le atribuyó durante muchos años de los siglos XIX y XX la realización de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, hasta que a finales del siglo pasado se restableció la lectura correcta del apellido y

se aclaró la participación de este artista o artesano en la ejecución de la imagen del Titular: En 1601, la Cofradía recién creada encargó al entallador Juan de Aguilera (no Rigusteza) y al pintor Melchor de Medina, las manos y los pies, las encarnaduras y las andas para la imagen procesional de un Nazareno utilizando la cabeza de un Cristo de origen desconocido, existente en el con-

vento de los agustinos, según consta en los libros de la Cofradía, tal como publicó Vicente Montoyo: «Brazos y piernas del Santísimo Christo y ponerlo en las andas. Iten se le pasan en quenta cinquenta reales que pagó a Juan de Aguilera entallador por la echura de los brazos y piernas de Christo y ponerle en las andas. Mostró carta de pago de todo. 50. [...] Al pintor de encarnar el Christo, corona y otras cosas. Iten se le pasan en quenta ciento y diez y siete reales que pagó al Doctor Pedro Arze, canónigo de la Santa Iglesia de Cartagena, por Merchor de Medina, difunto pintor, por encarnar el Christo y corona, andas y zetros y orquillas. Mostró carta de

pago de todo ello. 117. [...] Idem pintor. Iten se le pasan en quenta treinta y tres reales que pagó a Antonio Vernox, pintor, porque ayudó al dicho Medina en pintar la cruz y andas. Mostró carta de pago. 33» (Archivo de la Cofradía de Jesús de Murcia, nº 2: Cuentas de 1601).

Es muy interesante la referencia a Amado Nervo, escritor mexicano nacido en Tapic, Jalisco, en 1870



Es el ambiente y la labor de las monjas agustinas lo que más llama la atención del joven escritor

y muerto en Montevideo en 1919, ya que, caracterizado por su ternura y misticismo, se trata de una de las máximas figuras del modernismo hispanoamericano. En 1914, en España hacía furor entre los poetas e intelectuales más jóvenes e innovadores. La «Hermana melancolía» es un célebre poema suyo, en el que retrata, con devoción, a una religiosa que muere santamente: «En el convento vivía / una monja que pasaba /por santa, y que se llamaba /la hermana Melancolía: /fruto de savia tardía [...] Nadie la vio sonreír, /porque quiso, en su entereza, /ennoblecer de tristeza /la ignominia de vivir; /tan sólo cuando al morir, /miró a la faz del Señor, / arrojando su dolor /como se arroja una cruz, /mostró en la frente la luz /de un relámpago de amor».

Bien curiosa es la alusión al «libro sabrosísimo de Picadillo», que no es otro que Manuel María Puga y Parga (Santiago de Compostela, 1874-La Coruña, 1918), conocido como Picadillo, escritor, gastrónomo y político gallego, que llegó a ser alcalde de La Coruña y sus libros de cocina fueron muy apreciados en toda España durante las primeras décadas del siglo. Muy popular paseaba sus 250 kilos de peso por La Coruña entre la admiración de sus vecinos. El libro a que se refiere Ruiz-Funes es *La cocina práctica* (1905), publicado con prólogo de Emilia Pardo Bazán.

De la máxima modernidad es la mención de Georges Rodenbach (Tournai, Bélgica, 1855-París, 1898), poeta y novelista del simbolismo belga que publicó *Brujas la muerta*, primera novela ilustrada con fotografías. Una extraña historia de amor vigilada por la mirada severa de monjas, curas y burgueses prósperos. Y nuestro novelista Juan Valera es relacionado con las monjas por su novela *Juanita La Larga*, de 1895, y la alusión, en el relato, a los

bizcochos de yema de las monjas de Écija y a los almíbares de las Comendadoras de Santiago, en Granada. Y la última referencia, también de rabiosa modernidad, es a Desiderée Delobelle, delicado personaje femenino de *Fromont Jeune et Risler Âine* (1874), novela que hizo célebre a Alphonse Daudet (Nîmes, 1840-París, 1897) tras su no menos célebre *Cartas desde mi molino* (1869). Y, por último, la mención del novelista escocés Walter Scott (Edimburgo, 1771-Melrose, 1832), padre de la novela histórica romántica europea, completa las referencias intertextuales

«Las monjitas dulces,
arreglan la triste
imagen de Nuestro
Padre Jesús ... Cada
flor, cada ramo, cada
banda, es un poema
de humildad y de
amor.

del artículo. He aquí el texto de Mariano Ruiz-Funes García, publicado en 1914:

«Las monjitas dulces, arreglan la triste imagen de Nuestro Padre Jesús de Juan de Rigusteza; le llenan la tarima de flores contrahechas, cuidadosamente arregladas. Cada flor, cada ramo, cada banda, es un poema de humildad y de amor. Sus almas ingenuas ponen en esa pobre floración de flores de trapo, muertas como sus vidas truncadas, todos sus momentos emocio-

nales, que hablan la voz débil de la reclusión, del alma en el cuerpo, de la del cuerpo en el convento melancólico. Mi imaginación de poeta me las finge tristes, llenas de nostalgia azul como aquella mágica Hermana Melancolía que Amado Nervo cantara. Y seguramente no lo son. La vida es maestra en decepciones y la realidad poco amiga de las fantasías de los poetas, parece una de esas mujeres macizas, musas de la fecundidad, tesoros ideales para la propagación de la población en la República, que se burla de los lirismos y de los sueños y que no leen más libro que el sabrosísimo de Picadillo.

Yo he pensado ver en esas dulces monjas que arreglan la imagen de Nuestro Padre Jesús, aquellas ingrátas monjas de Brujas, que parecen hechas del débil polvo áureo de las mariposas y que tienen en su espíritu alas tan irisadas y lindas como las de las mismas mariposas. Pero ¡ay de mí! esto no pasa, probablemente, de una encantadora fantasía de ese príncipe melancólico, que se llamó Rodenbach. No son tampoco esas monjas andaluzas que nos copió al fresco Valera, hábiles confeccionadoras de ricas confituras, quintaesenciadas, avisadas en discurrir de re teológica, de rancias casas patricias, que hablan y escriben como el ilustre maestro de la sal española. Ni son quizá las que emplean su vida conventual en chismes de vecindad, en escrúpulos cómicos, en gastar por el chismorre las aristas prosaicas de sus caracteres plebeyos.

¿Por qué no he de pensar yo que en esas flores hay otras tantas flores interiores de amor, de devoción, de penitencia, de austeridad o de sacrificio? Ved una monja anciana que vino al convento porque la muerte le privó de todo apoyo en la vida. Ha puesto ese ramo que, melancólico, se inclina, que-

riendo besar los pies del Nazareno, que pasaron triunfantes sobre las aguas, que vencieron al dolor físico, que tuvieron la resistencia de la incorruptible. La pobre monja mira a la tumba y por una ley de gravedad del espíritu sus ojos se elevan a la inmortalidad.

Acaso esta otra madre que ha colocado erguido y coquetón ese pomo de flores, siente por el influjo de Abril renacer en su alma dulzuras primaverales. Es una madre joven, que nació para el reposo, para la oración, tal vez para la vulgaridad; es bonita y la primavera infunde en la belleza otra deliciosa primavera que se llama la coquetería. Sobre unas pobres tocas pardas, sobre una cofia blanca, sobre una falda burda, sobre las botas prosaicas de pañete, solo resalta inmortal la sonrisa de Teresa de Jesús; esta monjita mediocre, que se siente primaveral, ha sonreído por medio de este ramo coquetuelo.

Como la meliflua Desiderata Delobel, que perfuma de poesía humilde la novela de Daudet, esta madre pálida y rubia, de ojos azules, que parece una heroína de Walter Scott, ha tenido una pasión, una trágica pasión a medias; él no se ha enterado; los hombres somos seres inferiores. Acaso es cojita como aquella criatura de la novela francesa, y como ella, en los buenos días en que se suponía correspondida, ponía con ingenua gracia, que les hacía sonreír, los adornos de los sombreros, cuya confección le daba el sustento; y en las malas horas en que sentía gris su alma, daba a los pájaros de trapo una catadura melancólica y a las flores contrahechas una deformación de frialdad. Esta madrecita que una pasión de prosaico desenlace del siglo veinte, ha llevado al convento, siente la laxitud de la melancolía al dejar anárquicas las flores de ese ramo que roza el borde



de la túnica del Nazareno. Filosofía de lo mínimo, que desenlaza las grandes tragedias y tramas la urdimbre de lo ridículo, pon una sordina melancólica al alma del poeta al paso de esta pequeña procesión que discurre por unas calles empedradas, llenas de casas viejas, que se agrietan sombrías entre el polvo del sol y el de las piedras gastadas. Hazle ver la humildad de este prólogo de la más artística de las procesiones murcianas y la más aristocrática a la vez y que se sienta elegiaco al ver el recogimiento severo de tanta muchacha bonita, que acompaña con gravedad cristiana esta pálida imagen de Juan de Rígusteza, que infunde terror y dolor. Se aproximan los dos grandes días místicos de la Semana Santa murciana y mientras los cirios trémulos lagrimean, se ha borrado la sonrisa pícara de esta adolescente lunática, ha huido el gesto melifluo de esta rubia sentimental, se ha apagado la luz de pasión de los ojos negros de esta morena goyesca; solo el dolor permanece; el dolor del ideal roto.

A pesar de la entrañable descripción final del «traslado» («esta pequeña procesión que discurre por unas calles empedradas, llenas de casas viejas, que se agrietan sombrías entre el polvo del sol y el de las piedras gastadas») y la referencia impecable a su significado («prólogo de la más artística de las procesiones murcianas y la más aristocrática a la vez»), lo cierto es que el artículo de Ruiz-Funes se aparta considerablemente de la línea habitual de los textos que se solían publicar en la prensa de Murcia en torno a la Semana Santa, a la procesión de Jesús y a las imágenes de Salzillo. Pero no por ello deja de tener su encanto y un cierto sabor de época muy avanzado en aquellos días de la segunda década del siglo XX, ahora hace cien años.

EL VIAJE DE LA FAMILIA SALZILLO A MADRID

Fernando Esteban Muñoz | Mayordomo de Jesús

Que se conozca, los hijos varones de Nicolás Salzillo no llegaron a realizar grandes viajes. De Francisco sólo se sabe, hasta el momento, uno que realizó a la vecina ciudad de Cartagena, según relata Casal, para entregar las imágenes de los Cuatro Santos en 1755.

Normalmente, los encargos se realizaban en el taller de nuestro imaginero y luego, un escribano recogía en un documento los detalles, características y precio de la obra.

Entonces, ¿cómo nos atrevemos a decir que la familia viajó a Madrid? Veamos la historia.

Tras la exposición sobre "Salzillo, testigo de un siglo", el Ayuntamiento de Murcia, siempre sensible con todo lo que se refiere a nuestro genial escultor, propuso el intento de descubrir sus restos a través de un estudio netamente científico. Para ello, la Junta de Gobierno del mismo aprobó el 8 de marzo de 2008 un convenio de colaboración con La *Escuela de Medicina Legal de la Universidad*

Complutense de Madrid para financiar la investigación sobre la autenticidad de los restos de Salzillo, destinando para ello la cantidad de 27.840 euros, según publicó el diario *La Opinión* de Murcia. Esta escuela había realizado ya importantes trabajos en este ámbito, logrando identificar, entre otros, restos tan señalados como los de Francisco Quevedo o el marqués de Santillana.

No obstante, no se puede olvidar un proyecto formulado por don José María Rius Taléns, doctor en Ciencias Físicas y director del colegio Marista de la Merced, en febrero de 1992, que fue presentado: en el Ayuntamiento de Murcia a su alcalde, don Miguel Ángel Cámara; a la entidad Caja Murcia en la persona de su director general don Carlos Egea Krauel, y a don Cristóbal Belda, catedrático de Historia del Arte y especialista en el tema de Salzillo. A todas las partes les pareció interesante la idea y prometieron el apoyo tanto institucional como económico para su realización. Sin embargo, el citado pro-

yecto quedó guardado en espera de mejores momentos.

Volviendo a nuestro tema, una vez realizado el encargo, los investigadores se enfrentaban a un reto difícil de superar. Se trataba de descubrir unos restos que se encontraban mezclados con varias decenas de ellos, tanto de hombres como de mujeres de diversas edades.

Un primer contacto se realizó el 1 de octubre de 2007, volviendo el equipo para una primera clasificación y recogida de los restos unos días después, el sábado 27 del mismo mes. Dichas labores se realizaron dentro de la clausura del convento de las Capuchinas, situado en el paseo del Malecón, inmediatamente después del colegio Marista La Merced.

El director de la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid, don José Antonio Sánchez Sánchez, junto con el grupo que lo acompañaba, situó todos los restos que habían estado guardados desde la Guerra Civil española, en unas mesa-



comparadas al efecto. Allí fueron clasificados los diferentes tipos de huesos, pasando luego a separarlos por sexos. En el caso de los cráneos, la diferenciación no fue difícil, ya que ésta se hace teniendo en cuenta la protuberancia nasofrontaria, que es más evidente en los hombres que en las mujeres. En caso de duda se procedió a medir longitudes y anchos con el pie de rey.

Además del equipo investigador presenciamos el proceso don Jesús Belmonte, secretario del Obisado, un representante del Ayuntamiento de Murcia y el que suscribe estas líneas.

Tras la oportuna autorización del entonces obispo de nuestra Diócesis, don Juan Antonio Reig Pla, los restos masculinos fueron empacquetados y trasladados a Madrid para proceder a un estudio completo cuyo fin era descubrir, si entre ellos se encontraban, los de Francisco Salzillo Alcaraz. Allí fueron sometidos a diferentes pruebas que al final determinaron que dos de dichos restos podrían ser de los hermanos Salzillo Francisco y Patricio.

Todo esto se puede seguir en diferentes publicaciones que están en la red y que repiten prácticamente los mismos datos. Entre ellas se encuentra el artículo de la página de la "Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid, Unidad de Información Científica: la labor de identificación de los restos del escultor Francisco Salzillo". Sin embargo, en ésta se da un dato erróneo fácilmente demostrable. Es el que se

Nicolás Salzillo fue enterrado en la entonces parroquia de Santa Catalina



refiere al padre de nuestro escultor, Nicolás Salzillo. En el citado artículo se da a entender que fue enterrado en la iglesia convento de las Capuchinas y que por ello sus restos estaban entre los que fueron guardados por el conserje del cementerio en el panteón de la familia Hilla Tuero cuando fue saqueado el templo de las monjas a principio de la Guerra Civil.

Nada más lejos de la realidad. Nicolás Salzillo fue enterrado en la entonces parroquia de Santa Catalina, según consta en su testamento firmado el 25 de noviembre de 1708, del cual transcribimos algunas líneas referente a estos datos, respetando la ortografía del documento, cuando dice: "(...) como yo don Nicolas Sarzillo vezino que soi desta muy noble y mui leal zitudad de Murzia y natural de Santta Maria de Capta vecino de Napoles hixo lexítimo y natural de Franzisco Antonio Sarzillo y de Doña Maria Gallina su lexitima muxer (...) ordeno mi testamento (...) nombro por mis albazeas y meros executores del a Geronimo Muso mi suegro vezino desta zitudad y a D^a Isavel Alcaraz mi lexitima muxer a los dos junttos (...) doi el poder que se requiere para que después que yo sea fallecido (...) quando su Magestad Divina fuese servido de llevarme desta presentte bida sea sepultado en la Iglesia parroquial de Santta Catthalina de donde soi feligres cubierto mi cuerpo con el avito de nuestro seráfico Padre San Francisco con attaud forrado y le acompañen cura, sacristan y la Cruz de la parrochia (...)".

Igual lo afirman, entre otros, José Crisanto López Jiménez y M^a del Carmen Sánchez Fenoll en diversos trabajos.

Siguiendo con nuestra narración, evidentemente sólo interesaban los restos de hombres, así que nos centraremos en ellos. De los hijos de Nicolás Salzillo: José murió a la edad de 34 años y no se conoce testamento, pero por su partida de defunción sabemos que fue enterrado en las Capuchinas; Francisco realizó testamento, que, junto a su partida de defunción, confirman que fue enterrado en el mismo lugar, al igual que su hermano Patricio, el cual llegó a ser capellán de la institución religiosa.

De los restos llevados a Madrid, sólo se tuvieron en cuenta, tras los estudios antropométricos y radiológicos pertinentes, aquellos que se acercaban a la edad que tenían al morir Francisco y Patricio, dato determinante para su identificación. Dichos esqueletos presentaban el deterioro producido por la osteoporosis, sin existir cualquier marca o señal indicativa de patologías o fracturas. En ambos casos, parece ser, los maxilares carecían de dientes, que previsiblemente los habrían perdido tiempo antes de su muerte.

En cuanto al ADN, no fue posible tomar muestras, ya que entre los huesos no existían restos biológicos. Además, como los dos hermanos habían fallecido con los achaques propios de la edad (a los 78 Patricio y a los 76 Francisco) y ninguno tenía ningún defecto físico conocido que hubiera podido dejar evidencias en sus huesos, la identificación por separado no fue posible. En el hipotético caso que se hubieran podido extraer muestras de ADN, sólo habrían demostrado que se trataba o no de dos hermanos, ya que se carecía de muestras, para comparar, de ascendientes o descendientes directos.

Otros varones fueron enterrados en el monasterio, según el libro citado de la fundación, los obispos: don Francisco Fernández Angulo, don Thomas Joseph de Montes y don Diego de Roxas y Contreras; los capellanes don Diego López Rubio y don Bernardo Sánchez Barrios; los síndicos don Diego López Chillexon, don Martín Notal y Segura, don Leonardo Pérez Peñalver, don Juan Pérez Peñalver, don Gaspar Pérez Peñalver, don Diego Martínez Zarzosa y don Sebastián Mellado; los regidores: don Pedro Corbari

En relación a la familia Salzillo queda pendiente la publicación del informe entregado al Ayuntamiento por la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense

y Piña y don Antonio Fontes Abat, y el marqués de Corbera, don Pedro José Bustos y Molina. En total, 15 varones que, sumados los hermanos José, Patricio y Francisco Salzillo Alcaraz, harían un total de 18.

De alguno de estos conocemos, por el momento, algunos datos. Los obispos don Francisco Fernández Angulo, don Thomas Joseph de Montes y don Diego de Roxas y Contreras vivieron 62, 75 y 72 años, respectivamente. La familia Pérez Peñalver sirvió como sín-

dicos durante el periodo comprendido entre 1680 y 1715.

Pero quizás lo más llamativo es el dato referente a las mujeres enterradas en las Capuchinas. Según su libro de la fundación, donde se registran entre otros datos todas las entradas y profesiones de las religiosas, se contabilizan un número de 235 monjas y 46 hermanas de obediencia, lo que haría un total de 281, al que habría que sumar alguna seglar y descontar alguna religiosa que abandonó los hábitos o salió para fundar un nuevo convento en otra ciudad.

El total de enterramientos podría cifrarse en torno a unos 300. Si contamos los restos encontrados comprobamos que alcanzan un poco más del 10 por ciento. La pregunta que nos podríamos hacer es ¿qué pasó con los demás?

Las posibles respuestas podrían ser ¿Se pudieron desintegrar con el paso del tiempo? ¿Estaban enterrados en diferentes sitios y sólo se preservaron los de la cripta principal? ¿Por las prisas del momento, al comienzo de la Guerra Civil, sólo se recogieron una parte de ellos?

Algunas aclaraciones podríamos hacer al respecto: no parece que una gran cantidad de restos se desintegraran; los encontrados no presentan síntomas en este sentido; quizás las condiciones de humedad, temperatura y luminosidad jugaron un papel importante a favor de dicha conservación en la cripta donde se encontraban; si había restos enterrados en otros lugares distintos, pero no suponían un número significativo y también puede ser que por las prisas, nervios, miedos y temores de los encargados de cumplir la tarea de recoger dichos huesos de la cripta no lo hicieran, quedando gran cantidad de ellos mezclados en-



tre las ruinas del convento de las Capuchinas cuando fue atacado, como se ha dicho anteriormente, al principio de la Guerra Civil.

Lo que sí parece cierto es que de los restos de los varones estudiados por la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid, dos de ellos podrían corresponder a los hermanos Salzillo: Francisco y Patricio, y como tal así fueron devueltos. Aun así, cabe la posibilidad que en este viaje a Madrid, José hubiera acompañado a sus hermanos. De ahí el título de este artículo.

El alcalde de Murcia presentó a los medios y entregó a las Capuchinas, tras una breve explicación del proceso seguido, una arqueta con los supuestos restos de los hermanos Salzillo, el 22 de mayo de 2009.

Quizás se echó en falta entonces una aclaración más exhaustiva referente a otros datos que nos hubieran podido llevar a conocer algo mejor la

fisonomía de Francisco y Patricio Salzillo, referentes a aspectos de:

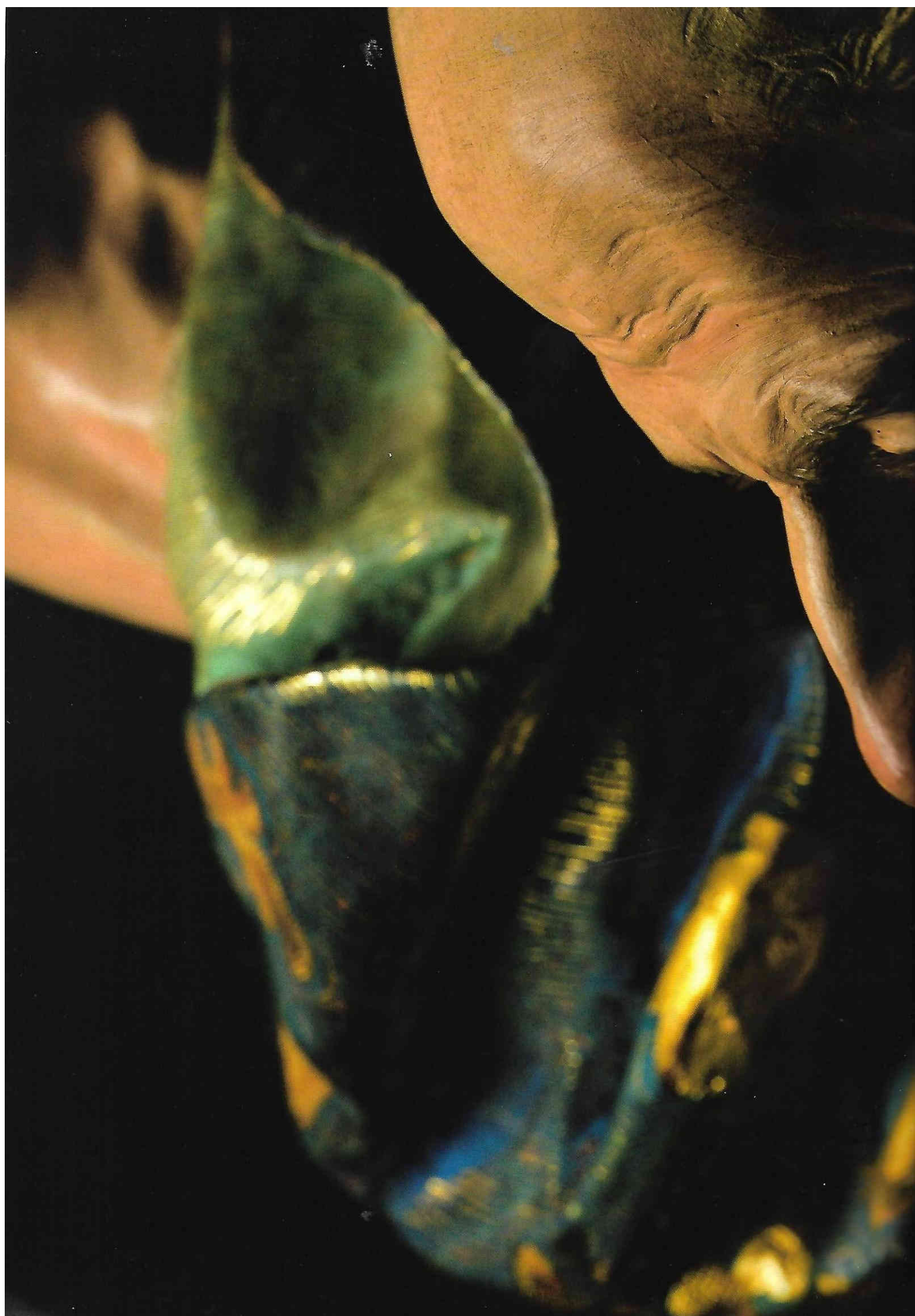
- Antropología: estatura estimada, robustez, forma del cráneo...
- Patología: signos de haber padecido alguna enfermedad degenerativa, calcificaciones, deformaciones en los huesos de las manos motivadas por el trabajo realizado, estado de las vértebras...
- Odontología: ausencia de dentición...

Según parece, los maxilares de los cráneos atribuidos a los hermanos Salzillo carecían de piezas dentarias y se había producido una reabsorción alveolar, lo que suponía la pérdida de hueso y encía en la zona sin dientes, por lo que habrían desarrollado una enfermedad periodontal y lo más significativo, el envejecimiento facial por falta de los mismos, provocando el efecto de barbilla salida y falta de soporte de los labios.

Como se puede observar en la foto

publicada por la *Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid*, se aprecian en algunos de los maxilares inferiores la pérdida de dentadura parcial o total, cosa normal en esa época, de la que no se libraban ni las más altas dignidades. Ejemplos característicos los encontramos en algunas pinturas de Goya, donde se aprecian los efectos producidos por la falta de dientes, como en el famoso cuadro de "La familia de Carlos IV", donde el pintor plasmó con total sinceridad, como desdentada, a la reina María Luisa de Parma.

En relación a la familia Salzillo queda pendiente la publicación del informe entregado al Ayuntamiento por la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid y la promesa de la Corporación Municipal de realizar un monumento dedicado a Francisco en el patio de la institución religiosa.





VISITANTES ILUSTRES

FIRMAS Y DEDICATORIAS SOBRE LOS "PASOS" DE SALZILLO

Isabel Mira Ortiz | Historiadora

En primer lugar, manifiesto que el presente artículo es posible escribirlo gracias a la intervención y esfuerzo de varias personas, entre ellas Matías Camacho, que pacientemente ha fotografiado las páginas del libro en el cual los visitantes a la iglesia de Jesús firmaron y plasmaron dedicatorias durante los años 1893-1900, que constituye el primer libro de firmas de la Cofradía de Jesús, sobre el cual tratamos.

A lo largo de los años se han cubierto de firmas y dedicatorias varios libros, los cuales se pusieron a disposición de los visitantes desde 1893, con el fin de que pudieran expresar sus impresiones y sentimientos sobre las obras de Salzillo. Al día de la fecha, estos libros se han convertido en toda una fuente de interés que enriquecen la historia de la Cofradía.

Visión sobre el primer libro de firmas de la Cofradía de Jesús

Hoy presentamos ante los lectores de la revista "Nazarenos" una síntesis sobre siete años de historia de visitantes a esta iglesia, sede del más completo conjunto de "pasos" de Semana Santa de Francisco Salzillo, que recogen cientos de pensamientos, frases literarias unas, más elementales otras, pero todas revelando religiosidad y a flor de piel la admiración por la obra contemplada. Entre estos visitantes figuran personajes del mundo de las letras y el arte, teólogos, militares, mé-

dicos, periodistas y muchos de ellos desconocida su profesión por no reflejarla en sus respectivas dedicatorias. Todos claman gloria y reconocimiento para el autor de tan magna obra; todos dicen sentir emoción, creer en Dios, recibir al mirarlas un aldabonazo de fe en su corazón y reconocer que Salzillo es inmortal e insigne, pues son los dos calificativos más repetidos entre los firmantes.

A través de estas firmas y dedicatorias queda marcada la evidencia de que los visitantes, ajenos unos a otros, desconociéndose entre ellos, son numerosos los que destacan la expresión sublime de la Dolorosa de Salzillo y la belleza enigmática del Ángel de La Oración en el Huerto.

Centrándonos en la iglesia de Je-

... los visitantes, ... son numerosos los que destacan la expresión sublime de la Dolorosa de Salzillo y la belleza enigmática del Ángel de La Oración en el Huerto.

sús llama la atención que es definida como tal por una minoría de visitantes, pues la mayoría la nombran como ermita, término que distorsiona la realidad, pues esta iglesia es una auténtica joya arquitectónica, de manifiesta calidad y prestancia, que cuando era visitada en 1893-1900 estaba perfectamente terminada, lo cual, entonces y ahora, evidencia su categoría artística y su dimensión espacial.

Esta iglesia está planteada desde postulados neoclásicos en cuanto a su arquitectura; barrocos en cuanto a su decoración; neotridentinos en cuanto a sus recursos emocionales religiosos. Es de influencia italiana, en donde la iglesia de San Andrea del Quirinale asentó la estructura de plan centralizado como ideal para propiciar cercanía y múltiples puntos de vista hacia el tabernáculo. Su gran armonía rítmica a través de sus bellas arcadas, y su estructura circular, simbólica, las sitúan como un espléndido escenario visual, sugestivo y didáctico. Posee, además, gran rigor compositivo a través de deambulatorio yuxtapuesto, base y sostén de las hornacinas o camarines, plataformas expositivas de los famosos "pasos" de Salzillo. Esta riqueza de espacios, de diáfana visualidad, la convierten en toda una iglesia bella y significativa en sus funciones, tanto sagradas como museísticas. Por todo ello confesamos que nos sorprende que tan repetidamente se la defina por numerosos visitantes como ermita.

También comentamos que otros visitantes la definen como capilla. En cualquier caso, confirmamos, como otro dato llamativo, que ningún visitante escribe en sus dedicatorias el más mínimo comentario hacia la iglesia de Jesús en sí. A lo largo de estos siete años aquí reflejados, nadie manifiesta atención sobre su arquitectura o sus relevantes pinturas de arquitectura fingida, obra de Pablo Sístori. La perfección de la obra de Salzillo, sin duda, eclipsa la belleza de formas de la propia iglesia.

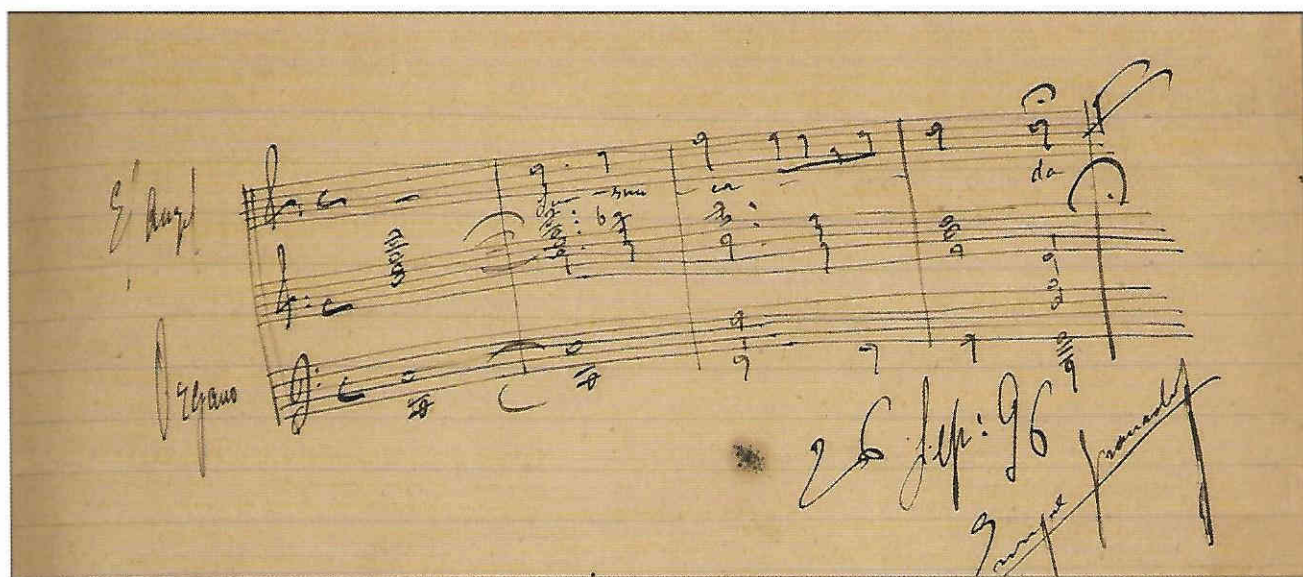
El número de visitantes que firmaron

cisco Salzillo, del que dicen que a través de estas efigies sienten una honda convicción religiosa y una certeza de que Salzillo veía a Dios mientras las esculpía.

Ante estas dedicatorias, nos embarga la sensación de que el quid de la cuestión es la innegable belleza y expresividad de estas imágenes que han hecho escuela en cuanto a lo artístico; han emblemático, en parte, la historia de Murcia; han asentado cultural y religiosamente una idiosincrasia pasionaria particular, y han logrado que la Cofradía convierta en escenario las

mejor escenario del cielo y de la tierra para acoger la obra de Salzillo.

Este desfile es evidente que produce la comunión de los sentimientos más hondos. Ante la fusión de emociones vividas en una Murcia mañanera, ungida por la Cruz de la Pasión, nos impregnamos de fe ante Nuestro Padre Jesús Nazareno, sufriente y conmovido, sereno y misericordioso, con ojos profundos de amor y mirada de eternidad en su acompañar lleno de elegancia, su serenidad, su piedad y ese halo de sumo dolor que impresiona de amor y devoción a todos, que enseña



en este primer libro (octubre de 1893 a marzo de 1900) suman 2.177. De los cuales, hombres fueron 1.134 y mujeres, 503. Los que firmaron sólo con la inicial de su nombre y apellidos, no podemos saber su género y, por tanto, incorporarlos a ninguno. Sí sabemos que suman 540 visitantes.

Sobre las frases vertidas en las página, por cada uno de los firmantes, todas son verdaderamente primorosas y transmisoras de una gran emoción ante la espiritualidad percibida al mirar las imágenes. Confiesan una dimensionada admiración hacia Fran-

calles de Murcia cada Viernes Santo en la mañana.

La Cofradía de Jesús potencia como carpa el manto azul del propio cielo, hilando en sus filas a los nazarenos, que actúan como actores extras, fundidos todos, y todo, a través de la ilusión de la religiosidad sobre el espíritu pasionario. Cada Viernes Santo, como tantos escritores han plasmado, surge la magia de lo trascendente, aflora la complacencia por la obra bien hecha, caen lágrimas de gozo y esa satisfacción plagada de agradecimiento por ser Murcia y sus calles el primero y

a sufrir, enseña el dolor, pero también transmite la punzada de la esperanza y la resurrección.

Camino de gloria es, pues, ir hacia Jesús; es peregrinar en cualquier día del calendario y un llorar de cristal, espiritualidad y boria de incienso que unge al visitante, presto a mirar y ver, a ver y entender, a entender y reflexionar; en ellos brotan estas convicciones religiosas cuando deambulan por ese espacio circular, que como rueda en movimiento los transporta al cielo y los lleva a escribir esas dedicatorias tan sentidas, de las cuales hoy tratamos.

Las palabras que escriben privilegian a nuestra Madre Dolorosa, nuestra Madre Suprema representada en esa incomparable imagen, clemente y suplicante, suma belleza, reluciente y eterna mirada; manojo de alhelíes perfumados que la impulsan al cielo. Vida, dulzura y esperanza nuestra –que diría San Bernardo– Su manto se abre para acogernos, aunque un poco más en esos momentos que abre son sus brazos para clamar al cielo, que es donde vive Dios, por su Hijo. Solloza de llanto su rostro y sus ojos miran más allá del horizonte queriendo cambiar el rumbo de los acontecimientos. Ese dolor profundo, pero no desesperado, la hace más Madre, más ejemplar para todo visitante que la mira porque la ve; que la ve porque la mira.

Firmas y dedicatorias

El texto de cada dedicatoria se ofrece sin ser rectificado en su ortografía ni signos de puntuación. Por la limitación de páginas han sido escogidas sólo una parte de las dedicatorias que figurarían en los años reseñados.

– De todo lo bueno y bello que he visitado, nada puede compararse a las efigies. *Capitolina Ledesma de Leante*

– El realismo en las artes, que hoy tanto se predica, no es más que teorizar lo que practicaban los artistas, que como Salcillo, nacen para admirar a las generaciones y al mas humilde e incompetente de sus admiradores. *Manuel Enríquez Catalina*

– Admirando las esculturas de Salcillo no veo censura en el genio sobre su obra; el genio es alma directa de Dios; por eso viendo el Ángel y la Soledad de tan ilustre murciano, no cabe más que exclamar ¡Creo en Dios! *Eduardo Santos Cánovas*

– Visitó la Iglesia de Jesús, firmó en este libro pero no puso dedicatoria,

Ruperto Chapí

– En verdad, si es servir a Dios, pro-pagar los fundamentos de su religión, enseñando a las gentes su evangelio, ninguno como Salcillo, entre todos los murcianos, ha sabido cumplir mejor con esta misión apostólica; pues sus admirables Pasos han servido más que todos los sermones y pláticas doctrinales pronunciadas desde los púlpitos de nuestras Iglesias, para proceder entre los habitantes de la cristianísima ciudad de Murcia la piedad más fervorosa y la devoción más acendrada,

José Pío Tejera

– Muestro un respeto entre pasmo y admiración. El Comisario Antonio Dueñas

En la visita del arte, como en la visita eterna, cumplieronse para Salcillo aquellas palabras de Jesús que nunca olvidaría el inspirado artista cristiano: “Yo soy la verdad, el camino y la vida”

Joaquín Báguena Lacárcel

La Religión sólo recibe del Arte glorias y triunfos. De la ciencia recibe además rebeliones, injurias y apostasías. *Pascual Martínez Palco*

El ideal supremo del arte no sería realizar la belleza en forma sensible, si de la contemplación de las obras que cumplen esta ley, no se originase intensiva operación del espíritu y la elevación a Dios del corazón y la merced de los hombres. Si las hermosas esculturas de nuestro Salcillo (que aquí contemplamos), nos llaman hacia la divinidad, levantando el alma humana a las alturas del infinito, bien podemos declarar que en ellas se manifiesta la belleza, el arte cristiano, que por doquiera nos dice con misteriosa voz, que cala el alma, escuchando... Susurrando. 29 de Marzo de 1896

José María Ibáñez García

Yepanbas deseyca aponbadaños cuasime enesa mitica ebasaum cayubaray panu patenta Sarcillo, ape-

demaba sinsaguran chet de veu nekicenuba, no ka comentario m usbnenvasua h menbaiz es Egue 14 Agosto de 1896. *Mraduniya Lrieso casin. (Catedrático de la Universidad Kiev-Rusia)*

Con escultores como Salcillo no se difícil restaurar el sentimiento religioso sobre el que han de asentarse los mientos morales de las sociedades no hemos de ir a la disgregación y suicidio, *Lha. Alonso*

Acompañados del Mayordomo de Arce, visitaron estas maravillas *Carlos Arniches y Pilar Moltó de Arnich*

Admiro a la población que guarda tantos tesoros y cuenta entre sus glorias más legítimas el haber sido cur del notabilísimo escultor Salcillo. *Dr. Francisco Miyada Murcia, 10 de Abril, 1897*

En testimonio de religiosa admiración, los visitantes *D. Antonio Martínez Lozano, D. Jerónimo Bueno, Presbítero. Y Ramón Martínez Bonillo, Presbítero. Y Presbítero que escribe, Capellán del Hospital de Granada, Francisco R. Moreno.*

Quien tenga la dicha de ser cristiano y sienta los dulces arrobos del arte, visitando este templo, sentirá sendas sublimes emociones. *José Frutos Baeza D. Santiago Baglietto Leantes, No escribió dedicatoria*

Los pasos que yo he venido a admirar merece el viajar a Murcia. *Luis García.*

A La Dolorosa de Salcillo. El Alcalde de Huelva, *Sr. Barberán*

Cuando se contemplan las obras hermosas inmortales de los genios la pequeñez se agiganta y con intimidación abrumadora sin tomar el fuero agobiador de nuestra mísera impotencia. Fuerza de que esta inspiración sea don supremo en sus elegidos por Dios mismo. *Tomás Fernández, Director de "El Mexiner de Huelva". Murcia, 27 de Septiembre de 1897*

112

En esta ciudad donde se conserva tanto el
 respeto al arte, como ya no se puede encerrar a las
 musas en la hermita mora, se encienden y responde el
 arte. El arte debe de ser de fácil acceso, para que clame
 y responda a los que lo contemplan.

Emilia Pardo Bazán

Después de visitar y admirar las magníficas esculturas de Salcillo. 14 de Febrero de 1898. *El Conde de Cedillo, Vizconde de Palazuelos*

Gloria al inmortal Salcillo que amparado por el sumo Dios legaste a las generaciones el recuerdo que este arte y el genio le comunicara para beber la inspiración divina, y poder adquirir con la contemplación de las obras la gloria eterna. *Ramón Fernández Peláez*

Bendita nuestra Semana Santa. Religión que supo inspirar obra tan admirable como la Oración del Huerto del Ilustre Zarcillo. Murcia 26 de Diciembre de 1898. *José María de Madariaga*

Las sublimidades y belleza del arte escultórico del artista Salcillo, están en el paraíso más acabado de la fe.

Federico Muelas

Murcia, 25 de Febrero de 1899. *Joaquín Costa Ruiperez*. (A continuación hay escrito un pentagrama con notas musicales debajo de las cuales dice:)

Principio de una marcha religiosa

Al incomparable e inspirado Salcillo gloria y honor y respeto y veneración le tributo como al inmortal Fray Angélico. *Fray Felix López. Prior de Dominicos de Salamanca*

"El arte debe de ser de fácil acceso; musa que clame y responda a los que lo contemplan",

Emilia Pardo Bazán

Firma y dedica una composición musical cuyo pentagrama y notas figura en el libro que tratamos.

Enrique Granados

Entusiasmado del genio, estoy admirado del inmortal Salcillo y el celo, gusto y esplendor con que proceden los mayordomos de la Ilustre Cofradía especialmente del paso a la Oración del Huerto ante el que callan todas las lenguas y encandilan las mejores y divinas. Felicidades y plácemes al digno Mayordomo de este paso, *Exenio, Marqués de Alado*

No tengo sino una absoluta admiración que decir ¡!!La Dolorosa!!!. Murcia, 31 de Marzo de 1899. *Napoleón Torres*

Desde la hermita de Jesús, al cielo en alas del ángel de Salcillo, *María Esfinge*

Sólo la fe y el amor a los grandes hombres puede ser la antorcha que ilumine a las generaciones venideras, 8 de Junio de 1899.

Domingo R. Villamil. Uruguay

Contemplando la obra de Salcillo se asiste al triunfo de la religión en el arte, y se confunde a los que afirman que la idea religiosa es contraria a la belleza y el progreso. *Joaquín Aval*

En esta ciudad donde se conserva tanto el respeto de Salcillo, como ya no se puede encerrar las esculturas ni tenerlas por como la monja mora se aventuran y esconden el arte. El arte debe de ser de fácil acceso; musa que clame y responda a los que lo contemplan, Murcia, 21 de Septiembre, 1899.

Emilia Pardo Bazán

No podemos ejercer también como el arte, imitar lo que sentimos escribiendo lo que sentimos, pero sentirlo todo el que contempla esta belleza y obre todo el Ángel nos sublimiza, *Los Marqueses de Aras*. 19 de Octubre de 1899

Si la fe no nos bastase para sentir la
amargura de la Pasión del Señor, las
esculturas de Salcillo nos harían estre-
mecer de dolor,

Lucrecia Juliá, Condesa de Sepúlveda

Admirables esculturas. *Van de Weyn*.
La Haya. Holanda

He experimentado infinita paz en
mis sentimientos religiosos y artísticos
al contemplar las preciosas imágenes
del insigne Salcillo. Looor A Murcia con-
ceda de tales maravillas, *R. Domec*

Admiro el genio creado del gran Sal-
cillo, *General José Márquez*

Quise hablar y... enmudecí

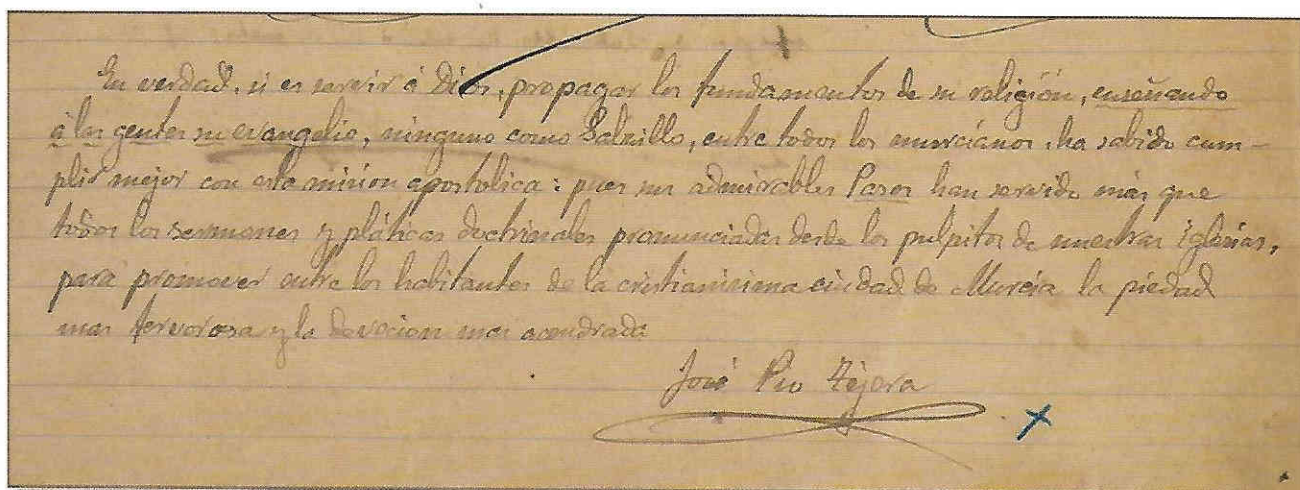
Quise llorar y... lloré

Luis Díez Guirao de Revenga

BREVES CONCLUSIONES

La Cofradía de Jesús, con una his-
toria de más de 400 años, es obra
de muchas personas que con plena
consciencia se incorporaron con fe,
inteligencia y voluntad a un proyecto
religioso y cultural, hacedor de bien.
El arte de Salcillo consagró dicho pro-
yecto abriendo las puertas del cie-
lo para nuestra Murcia querida y de

Cada dedicatoria es un rayo de luz
que se enciende en la historia de la
Cofradía de Jesús; es, además, un
emocionado testimonio de la gran
deza del arte de Salcillo, pues estos
textos, escritos desde la espontaneí-
dad, coinciden todos en hablar de
fe, sentimientos espirituales, belle-
za, religiosidad, obra de Dios, man-
divina, gloria de Murcia, deseo de
volver a visitar esta iglesia, mirada
sublime, obra única, entre otros mu-
chos calificativos. Han dejado claro
que ver estos "pasos" es entender la



Con hombres como Salcillo,
Una docena siquiera

En las diversas esferas del saber hu-
mano

¡Qué pronto empezaría la verdadera
represión

de nuestra querida España

Ernesto Poveda

Las obras de Salcillo son lo más su-
blime y expresivo del Arte. Ellas elevan
el alma del creyente a las más hermo-
sas del ideal. Gloria para Salcillo y ad-
miración por sus obras. *Juan Méndez*
(*Director del Diario de Madrid*)

Impresión

Miré el Ángel... y soñé

Al Cristo Caído... y sentí:

Madre, cuanto te admiré

nuestra Murcia querida para el mun-
do entero. Este proyecto crece, se
perfecciona, se enriquece espiritual y
culturalmente gracias a que ese perfil
de murcianos nunca le ha faltado a
esta Cofradía, hasta el día de hoy. No
es atrevimiento ni osadía decir y sen-
tir con fuerza la certeza de que nunca
le faltará. A todos los cofrades de Je-
sús, a todos sus dirigentes debemos
hondo agradecimiento por tan noble
y abnegado trabajo y firme orgullo.
(Orgullo en ese sentido del que habla
San Pablo al decir: "Mi orgullo es el
testimonio de mi conciencia" (Corin-
tios II. 12.)

A este logro ha contribuido cada
firma plasmada de cada visitante.

Pasión con otra dimensión. (Como
Isaías, buscaron la luz.) Son dedi-
catorias que han complementado
y afianzado esa otra labor aludida
en el párrafo anterior, así como re-
afirmar la importancia de la Semana
Santa de Murcia, calificada de Inter-
rés Turístico Nacional; de los "pasos"
de Salcillo y de la labor de la Cofra-
día de Jesús.

La revista "Nazarenos", editada por la
Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro
Padre Jesús Nazareno, seguirá ofre-
ciendo textos sobre estos libros que
nos irán ampliando su historia, tra-
yectoria y labor de cada día, de cada
año, de cada Semana Santa, de cada
Viernes Santo.

LA PROCESIÓN DE JESÚS EN UN RELATO DE ALBERTO SEVILLA

José Emilio Rubio Román | Mayordomo de la Sangre

Alberto Sevilla Pérez (1877-1953) fue administrador de fincas, gerente de una fábrica de conservas, encargado de empresas de hijuela y de pimentón y gran aficionado al campo y a la caza, pero fue conocido, sobre todo, por su condición de escritor incansable, siempre devoto de las tradiciones de Murcia y de su huerta. Publicó los libros *Gazapos literarios* (1909), *Vocabulario murciano* (1919), *Cancionero popular murciano* (1921) y *Sabiduría popular murciana* (1926). También una obra póstuma, *Temas murcianos*, publicada en 1955 en *Murgetana*.

Sevilla tenía una asidua correspondencia con importantes figuras literarias y políticas. Obran en poder de sus herederos cartas de novelistas y de eruditos cuyas obras reseñó, como Vicente Blasco Ibáñez, Armando Palacio Valdés o Julio Cejador. Pero su correspondencia más extensa fue con Benito Pérez Galdós, a quien recibía cuando el novelista canario visitaba Murcia y con quien tenía amistad.

De acuerdo con el interesante trabajo "Bibliografía de la obra periodística de Alberto Sevilla Pérez", publicado por Brian Dendle en 1988, el escritor empezó su labor periodística el 5 de octubre de 1902, con una anécdota que publicó en Madrid en *La Correspondencia de España*. Debutó en la prensa murciana siete semanas después, con una reseña de "Narváez", uno de los "Episodios Nacionales" de Benito Pérez

Galdós, publicada en *Heraldo de Murcia*. Entre 1902 y 1953 publicó más de 300 artículos en *Heraldo de Murcia*, *La Opinión*, *Región de Levante*, *El Liberal*, *La Tribuna*, *Murcia*, *El Tiempo*, *Levante Agrario*, *La Verdad*, *La Patria Chica*, *República* (de Cartagena), *Boletín de la Junta del Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia*, *Industria y Comercio*, *Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Murcia*,

"Para un murciano
de pura cepa, no hay
sitio como aquel.
¡Podrá atajalla muchas
veces; pero no verla
salir es una falta
imperdonable, hijo
mío!"

Ambiente y *El Noticiero* (de Cartagena). También contribuyó en publicaciones relacionadas con las fiestas de primavera y en revistas literarias como *Oróspeda* o el Suplemento Literario de *La Verdad*.

Dedicado a don Mariano Palarea

En lo que se interesa a esta revista, resulta reseñable un extenso artículo publicado en el diario *El Tiempo* el 25 de marzo de 1932, primer Viernes Santo de la II República, con el título "La Procesión" y dedicado al "venerable don Mariano Palarea". A través de una familia imaginaria, que asiste a la salida de la procesión de Jesús, Sevilla describe la composición del cortejo penitente y sus "pasos", aprovecha la ocasión para evocar a ilustres miembros de la cofradía ya fallecidos, hace un retrato pintoresco de Roperó, el de las bocinas, y describe cómo era la plaza de las Flores cuando aún se alzaba en su centro el edificio de las Carnicerías, que le daba nombre antaño.

En lo que se refiere al cortejo penitente, que salía entonces a las seis de la mañana, el escritor murcianista incide en lo que siempre tuvo de tradicional ir a contemplar la salida y pone en labios del padre de familia, don Sebastián, la frase siguiente: "Para un murciano de pura cepa, no hay sitio como aquel. ¡Podrá atajalla muchas veces; pero no verla salir es una falta imperdonable, hijo mío!". Más adelante, el caminar de la familia hacia la plaza San Agustín permite a Sevilla describir al nazareno estante, que se dirige también al punto de salida de la procesión: "Muy arrogantes, con la muleta debajo del brazo; la camisa blanca y almidonada; las medias de repiscos; las ligas de color de rosa; el capuz a la

espalda; el pañuelo de seda, en forma de cubilete; el alpargate de cara baja, sujeto con cintas al tobillo; el lazo azul, negro o rojo, sirviéndole de corbata; y la túnica rebotante de caramelos para obsequiar a las zagalas y a los amigos".

Y así, tras describir el ambiente de la plaza, da paso a la narración de la puesta en marcha del cortejo penitente de los nazarenos morados, deteniéndose en los "pasos" que considera de mayor valor o fama y pasando de puntillas por los que tiene por menos interesantes:

"En primer término marchaba el piquete de la Guardia Civil, cuyos caballos solían tascar el freno y piafar con insistencia. Detrás, la banda de música, a la que sigue el estandarte, rodeado de pequeños nazarenos: los más con capuz y los otros orlados de coronas de espinas y provistos de diminutas cruces, llevadas al hombro... Aparece el paso de la Cena, colmado de ricas frutas y arreglado con esplendidez por la familia de Zarandona. Delante, como estante mayor, luce su figura Bartolomé Martínez, el popular *Nene Bartolo*, con su camisa bordada; rizado el bigote; los dedos cargados de sortijas y la cadena de oro, que sujeta el reloj, asomando por entre la túnica... La sagrada mesa rebosa de fruteros cuyo contenido despierta la admiración de los chiquillos y de las huertanas. Allí las uvas transparentes; los chumbos de dulzor exquisito; los peros harinosos de Blanca; los cortes de sandía rutilante y de dorado melón de Guardamar; las gordas aceitunas de Cieza junto a las naranjas, los limones y los dátiles que, entremezclados con las fresas, las peras gambusinas y de agua, los melocotones y las ciruelas, los tomates y los panecillos, se extienden ante las figuras del Salvador y de los Apóstoles".

La Oración, genial inspiración

"Las mujeres suelen mostrarles a sus pequeños la cabeza *jareña* de Iscariote; la torva mirada que contrasta con el dulce semblante de Jesús. Y cuando avanza Cena, sobre los hombros robustos de aquellos nazarenos de musculosas pantorrillas, de alegre semblante y de arraigada fe, que les hace cargar en el mismo sitio donde cargaron sus padres y sus abuelos, aparece el grupo sublime de la Oración del Huerto. Entonces brota de los labios una exclamación sonora que demuestra el entusiasmo popular. ¡Allí está la cumbre del gran artífice murciano! ¡La meta de su genial inspiración! Admirando el

sus tablas y lienzos, la inspiración de Salzillo. La cara del mancebo angelical; su morbilidad y la elegancia de sus formas; la arrogancia, sin afectación, de su apostura; la expresión de su mirada hasta el mechón de rubio pelo que cae sobre su frente, contrastan con el cansancio físico del Señor; con el color marfileño de su angustiado rostro con la actitud de sus brazos caídos; de sus manos vueltas, implorando del Eterno Padre la protección necesaria para apartar de sus labios el cáliz de amargura que tiene que apurar, cerca de sus discípulos, los cuales habrán de abandonarle también. ¡Pero, en medio de su tristeza, de su agotamiento y

Admirando el portentoso grupo que forman la figura del Maestro y la del Ángel que le conforta, piensa el hombre, por incrédulo que sea, que un hálito sobrenatural movió la diestra de Salzillo

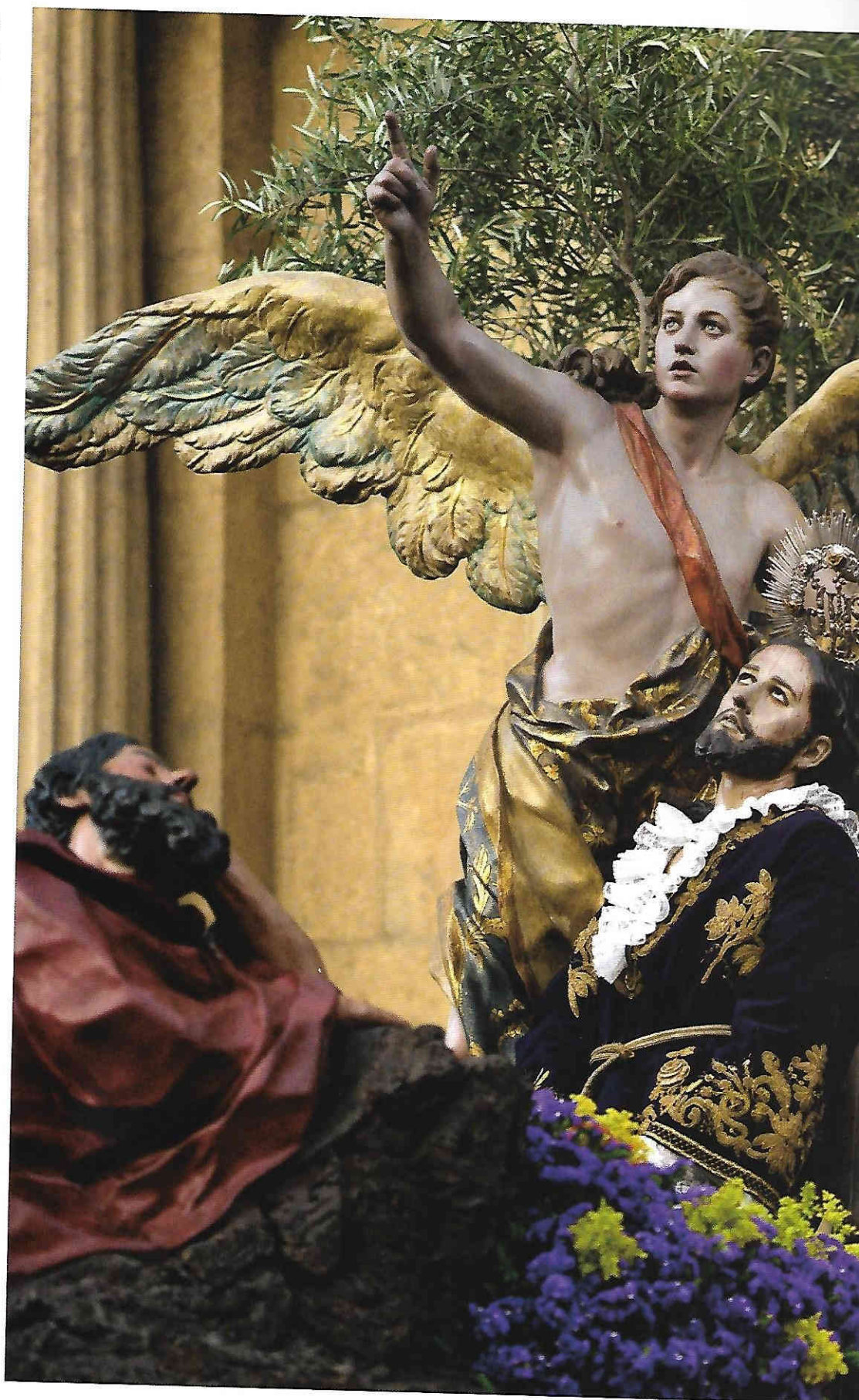
portentoso grupo que forman la figura del Maestro y la del Ángel que le conforta, piensa el hombre, por incrédulo que sea, que un hálito sobrenatural movió la diestra de Salzillo para esculpir con su gubia la efigie maravillosa del Ángel y aquella faz sobrehumana del Salvador, que revela la intensidad de su amargura y el desfallecimiento de su espíritu en el duro trance de su soledad infinita... ¡Pasmosa composición que no tiene semejante! ¡Idealidad sublime que solo hubo de expresar nuestro glorioso imaginero! Ni Murillo, ni Rafael, ni Andrea del Sarto, ni Perugino, ni Angélico de Fiésole lograron superar, ni igualar siquiera, en

su soledad, llega un Ángel a consolarle, a servirle de apoyo y de sostén; y su brazo izquierdo se reclina y fija su mirada en lo alto, para que penetre en sus ojos la luz maravillosa del Cielo, donde el dedo del Ángel señala, mostrándole el Cáliz que ha de beber para la salvación de los nombres!"

"Tras de la Oración, el "paso" del Predicamiento. La actitud airada de San Pedro; su fuerza expresiva; la musculatura de aquel brazo que blande el acero en la diestra; el realismo de su torsión de su cráneo, y la naturalidad con que su mano recoge las vestiduras, maravillan a cuantos le contemplan, como maravillan la expresión resignada de

Jesús y la bestialidad del semblante de Judas. Siguen al Prendimiento, los Azotes y la Verónica; y, a continuación, algo estupendo que sobrecoge el ánimo por su grandiosidad: La Caída. La figura del Mártir es de una sublimidad que no puede expresarse con palabras. Hay que plegar los labios y hay que dejar suspensa la pluma para reconcentrar el pensamiento en nuestros ojos y no apartarlos del Salvador, para que aquella mirada profunda se grabe en nuestro corazón, estrujado por la emoción estética que paraliza nuestro sensorio y nos anonada con su grandiosidad ¡Caído el cuerpo sobre el lado izquierdo, que se sostiene con la mano apoyada en la tarima; doblado el pie; con la boca entreabierta por la fatiga; la diestra en alto, como implorando del Cielo el amparo que no halla en la tierra; vidriados los ojos por la fiebre que consume sus energías físicas; casi desfallecido por el dolor, traspasada la frente por una de las espinas de su corona y torturado por el castigo que le impone con dura maza un bárbaro sayón, mientras otro verdugo, de recia musculatura y fiero continente, tira del cordel que sujeta el cuello del Justo! Quien haya contemplado el famoso lienzo de Rafael de Urbino, llamado, comúnmente, el *Pasmo de Sicilia*, y haya visto el Señor de la procesión murciana, tendrá que reconocer la superioridad de este Cristo incomparable, que glorifica el nombre de nuestro excelso escultor, quien hubo de sacar, del mismo modelo, la figura ideal del Ángel y la siniestra del rubio sayón de la Caída”.

“Siguen los nazarenos que tocan las bocinas y los enfundados tambores, haciendo sonar los palillos con porfada insistencia, marchando, a continuación, la efigie de Jesús Nazareno, obra por Juan de Rigustera, muy re-



cargada de barniz, que le da a su rostro una coloración desagradable. La fe de los huertanos hace que no falte en el paso de Jesús Nazareno una boja con capullo y gusanos hiladores, que aunque desentona y afea, es admitida por los cofrades, rindiendo a la tradición el homenaje de su respeto”.

La Dolorosa, perla de Salzillo

“Tras la escultura de que hablo, la muy airosa de San Juan Evangelista, de una gallardía extraordinaria. Parece que anda. Tal es su naturalidad y su expresión. Con la mano derecha recoge su túnica y con la izquierda le indica a la Virgen el camino que lleva Jesús por el sendero que conduce al Calvario. Pero ¿qué motiva el movimiento y las exclamaciones de la multitud? ¿Qué se ofrece a la vista de los espectadores para que su entusiasmo se exteriorice de tal modo? Es que, al fondo de la iglesia, se columbra la imagen de la Dolorosa, con su azulado manto y su hermosura inenarrable. ¡Vedla llegar ante la misma puerta del templo! ¡Allí se detiene para que bese el sol su frente soberana y para que la muchedumbre pueda contemplarla con arrobamiento. Permanece largo rato en el portal de la iglesia, como si temiera avanzar por la calle de la Amargura, rodeada de angelitos que son dignos de su belleza... Los nazarenos que conducen el paso, caminan enorgullecidos de la preciada carga que llevan sobre sus hombros. Es la perla de Salzillo, cuya frente no tiene igual y cuyas manos no hallan otras que las superen! ¡Mirad ese cuello ebúrneo y ese pelo, negro como el pesar que la tortura! ¡Contemplad esos ojos en los cuales el dolor de la madre se retrata! ¡Sus pálidas mejillas, surcadas por las lágrimas que, como brillantes perlas, manan de su divino corazón! ¡Los en-

treabiertos labios, para respirar con anhelo; y la cabellera que deja entrever el manto, parece que denota su progenie murciana!.. ¿Qué extraño es que la fantasía del pueblo haya forjado las leyendas que perduran? El Pueblo es el mejor poeta y nada más lógico que su vena inagotable haya colmado a la Dolorosa de Salzillo de poemáticas leyendas que se van sucediendo a través de las generaciones, como ofrenda de su sencilla devoción...”

“Todos se santiguan al paso de la imagen. Muchas mujeres, hincan las rodillas en el suelo, mientras los hombres se inclinan ante ella y vuelven a mirarla, envuelta en el humo del in-

¡Contemplad esos
ojos en los cuales
el dolor de la madre
se retrata!

cienso, a la vez que el coro que la precede, compuesto de músicos y cantores, la saluda con sentidas estrofas, rebotantes de melódica armonía... Pasan las presidencias eclesiástica, y civil; la Guardia municipal y el piquete de soldados que cierra la procesión. La gente se apretuja en las bocacalles que dan a la plaza, para tornar a ver los pasos, y corre como alocada por el regocijo...”

Cuando la multitud se disuelve, el protagonista de la historia se queda pensativo, recordando a quienes ya no asisten a la anual cita de la mañana del Viernes Santo: “Los cofrades más

viejos que rigen hoy la procesión, eran jovencuelos cuando figuraban en ella los Marqueses de Ordoño y de Villalba, el Conde de Roche y don José Tomás Melgarejo, el opulento Conde del Valle de San Juan, cuya seriedad inalterable contrastaba con la ternura de su corazón, verdaderamente nobilísimo ¡Parece que les veo a ellos, a Cañavera a don Luis Sandoval y Mena, a Echevarría y a González Conde; a Palarea y Clemencín; a don Enrique Barnuevo y a don Benigno Díez; a Clavijo y a don Luis Zarandona!... ¡Cómo se renueva todo! Y es lógico que se renueve. ¿Qué es la vida, sino constante renovación? Pero a los viejos, hijo mío, nos gusta tanto recordar!”

Al rememorar personajes de otro tiempo vinculados a la procesión, don Sebastián recuerda a un miembro de una saga familiar aún hoy vinculada a los grupos de la popular burla: “cuando pasan las bocinas, parece que es el *Roper* pero quien arrastra una de ellas. ¡Aquel *Roper* que con su compadre el *Gorrión* nos hacía desternillar de risa durante el carnaval!... ¡Si le hubierais oído!... Contrastaban las dos figuras: la del *Roper* era vivaracha, risueña, verbosa; la de su compadre no podía ser más estirada, grave y displicente. Ambos, aguadores de oficio, utilizaban un carro tirado por una bestia y despotricaban a su antojo los días de carnestolendas, en medio del Arenal, pintarrajeada la cara, tocados de chistera y peripuestos de levita. El *Roper* hacía de sacamuelas, exhibiendo robustos navicoles, acompañados de una calabaza llena de vino, y el *Gorrión*, para eclipsar la fama de Gayerre y Tamberlick, lanzaba vibrantes notas en lengua desconocida...”

Evocaciones de la Murcia pretérita en la fértil pluma de Alberto Sevilla Pérez, un enamorado de su tierra, de sus tradiciones y de sus gentes.



RETABLO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE CARTAGENA

José F. Iniesta Magán | Dr. en Historia. Mayordomo de Jesús

A. Testamento de Juan Marín, maestro dorador, año 1731

Sobre la Cofradía California de Cartagena en el siglo XVII, Vicente Montojo y Federico Maestre de San Juan han realizado estudios de la misma, relacionados con el retablo de Nuestro Padre Jesús afirmando que sus datos más antiguos corresponden al año de 1642, momento en que fue adquirida la capilla de la iglesia del convento dominico, citando diversos cabildos y protocolos del Archivo Histórico Provincial de Murcia¹.

Por otra parte, la profesora Concepción de la Peña Velasco indica sobre el mismo que correspondía a la iglesia de Santo Domingo (antes iglesia del convento de San Isidoro, de Cartagena), fechado en 1730², aludiendo al origen mencionado por los citados investigadores, del que hace descripción detallada, aportando información sobre la historia de su construcción, problemática y valoración al que nos remitimos.

Informando, al mismo tiempo, "que la Cofradía Marraja compró en 1695 un inmueble inmediato al templo para ampliar y edificar la capilla, obras que se dilataron durante largo tiempo, siguiendo a esta construcción la del retablo, y sitúa al parecer la conclusión de la pieza de madera en diciembre de 1731, y que el hermano mayor informó al Concejo que habiendo

logrado con grandes fatigas el embellecimiento de la capilla, retablo y su dorado, había resuelto colocar la Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno el día 6 de enero".

Sobre obra tan destacada para la historia de la Semana Santa de Cartagena, por investigación propia, efectuada hace varios años, fue localizado un importante documento fechado en 1731, que nos conduce a fijar con más exactitud la finalización del citado retablo, terminado por tres maestros doradores de Murcia, según el testamento de Juan Marín, uno de ellos, obra que debió realizarse entre los últimos meses de 1730 y primeros de 1731.

Testamento efectuado en los siguientes términos:³

"Juan Marín maestro dorador en Murcia, nombró por sus albaceas testamentarios a D. Bernardo Sánchez, presbítero Teniente de San Miguel y a Francisca Roche, su mujer, siendo enterrado en la citada iglesia con hábito de San Francisco, que llevaba públicamente. Encargando por su alma setenta misas, y por las de su padre Diego Marín y de Josefa del Pino, su primer mujer, treinta.

De este primer matrimonio tuvo a sus hijos Diego y Dionisio Marín Pino, y en segundas con la citada Francisca Roche, hijos: Juan, Josefa y Carlos Joaquín Marín y Roche, menores, nombrando por tutora a su madre.

Entre sus legados, dejó a su hija Josefa del segundo matrimonio, una taza

de plata grande de ocho onzas, u arracadas de oro y aljófar, una Cruz oro y perlas, unos chorrillos de otros tres relicarios de plata.

A Francisco Marín, su pariente, vecino de Cieza, le tenía arrendado un dazo de tierra de riego en dicha ciudad durante muchos años, por tres ducados anuales".

Dorado del retablo de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena :

Después de tan interesantes datos familiares anotó en un apartado especial que :

"José Aguilar, Manuel del Pino, su hermano, y él mismo, ajustaron un retablo de Nuestro Padre Jesús Nazareno en Cartagena, con D. Carlos Rizo y otros mayordomos de su cofradía, que debían dorar en precio de 15.000 reales, del que ejecutaron el primero y segundo tercio entre los tres, acordándose lo de cada uno para su conclusión, tomando para cada uno 8.000 reales, que repartieron proporcionalmente, concluyéndolo después efectuado José Aguilar".

Este último, por la fecha, no había pagado 1.280 reales que se debía Juan Vicente, vecino de Murcia, del que les dio para el citado retablo, mismo sólo le debían 400 reales, haber pagado el testador lo de cada cantidad que debían pagar entre los tres, pagando sus herederos lo que correspondiese, así como los citados José Aguilar y Manuel del Pino acordado Juan Vicente, por haberlo acordado entre los tres.

Por último, dejó por herederos a Diego y Dionisio Marín Pino y Juan, Josefa y Carlos Joaquín Marín y Roche, sus hijos.

Firmando como testigos, Antonio Medina, don Bernardo Sánchez, presbítero, y Esteban González, vecinos de Murcia.

Por último, la citada autora C. de la Peña Velasco aporta datos biográficos de los maestros doradores mencionados en los siguientes términos:

Sobre Juan Marín informa "que es posible que se trate de dos doradores llamados Juan Marín, uno Juan Marín Falcón, padre de Dionisio Marín, y quizá el otro sea el hermano de este último".

De José Aguilar, dorador, refiere que era vecino de Alicante y, por último, sobre Manuel del Pino "hay una estirpe de doradores en la familia del Pino, así Manuel del Pino Zambrana nace en Murcia, parroquia de San Juan Bautista, quien hizo diversos trabajos en la parroquia de San Andrés de Murcia".

B. Arte religioso en Murcia (años 1623-1694)

Del interesante fondo de documentos históricos que ofrece el Archivo Histórico Provincial de Murcia destacan algunos correspondientes al siglo XVII, referidos a testamentos, inventarios de bienes y aprecio de los mismos por maestros en diversas profesiones y oficios: plateros, pintores, escultores,

sastres, comerciantes, etc., que nos permiten conocer sus ricos patrimonios culturales.

Que, además de reflejar su poder adquisitivo, nos informan sobre sus devociones y cultos destacados, co-



nectando al mismo tiempo con el desarrollo y progresión de las importantes cofradías procesionales existentes en la época, que surgieron y se consolidaron por la inestimable ayuda de los gremios de Murcia, siendo los más

destacados los siguientes :

1. Inventario de bienes de Isabel Castejón, viuda de Francisco de Gálvez, secretario del Tribunal de la Inquisición. Año 1623.⁴

Cuadros: Uno grande de la Madre de Dios y Jesucristo Nuestro Señor, su Hijo, guarnecido de oro y negro al óleo. / La Magdalena adorando a un Cristo Crucificado, al óleo, igualmente adornado. / Dos imágenes de la Magdalena y Nuestra Señora, con oro, y pintura en madera al óleo. / San Antón, con oro y negro. / Nuestro Señor Jesucristo al óleo en madera, igualmente guarnecido. / El Nacimiento de Nuestro Señor, óleo y madera. / Adoración de los Reyes, óleo y oro. / Seis cuadros pequeños de imágenes de bulto de estaño dorado, sobre vidrio, guarnecidos de madera.

Y, por último, otras tres imágenes guarnecidas de madera, de la Madre de Dios, San Jerónimo y Santa Catalina de Siena.

2. Inventario de bienes de Pedro Báñez Ortiz. Año 1627.⁵

Cuadros: Cuatro de la Historia de Jacob. / Ecce Homo pequeño. / Cristo en la columna, pequeño.

/ La Soledad. / Santa Catalina. / Cristo Crucificado, pequeño. / El Niño Jesús.

3. Inventario de bienes de Isabel Galtero, mujer de Jerónimo Tomás, regidor en Murcia, familiar del Tribunal de la Inquisición. Año 1627.⁶

Cuadros: Doce apóstoles, al temple. / Ecce Homo, al óleo. / Nuestra Señora, al óleo, todos en regular estado. / San Jerónimo, de pincel, en talla. / Un Cristo en tabla y Nuestra Señora, todos con guarnición dorada. / Una imagen pequeña de Nuestra Señora. / Un cuadro pequeño bordado en oro con un Cristo en medio y Nuestra Señora y San Juan a los lados, con guarnición dorada de madera. / Un retablo mediano traído de Flandes con molduras, de la despedida que hizo el Señor de su Madre la Virgen María. / Una Verónica en tabla pequeña.

4. Testamento de Andrés de Montardi, ciego. Año 1666.⁷

Andrés de Montardi, privado de la vista corporal, según terminología de la época, era feligrés de Santa María y efectuó su testamento en los resumidos términos siguientes:

Sería enterrado en Santa María con hábito de San Francisco, en ataúd de madera, acompañando su cuerpo doce clérigos.

Enviudó dos veces, de Isabel Merlos y de Florentina Gascón.

En cuanto a bienes propios tenía dos casas en la citada parroquia de Santa María, en la calle de las Comedias, cerca de la catedral. Destacando entre ellos los cuadros siguientes:

Nuestra Señora del Carmen, grande. / Nuestra Señora de la Concepción, grande. / Jesús Nazareno, mediano. / San Antonio Abad. / Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz y San Francisco. / Un cuadro de Serafines de cartón. / San Juan, pequeño. / Una lámina de Nuestra Señora con el Niño en los brazos. / Santo Cristo en la cruz, mediano. / San José y un ángel en plancha de cobre con su marco. / Jesús Nazareno con la Cruz a cuestras con adornos de azabache embutidos. / Tres cuadros pequeños con diferentes pinturas.

La mayoría con marco dorado y negro, aparte de innumerables objetos, muebles, bienes de casa, cucharas y tenedores de plata. Por último dejó por heredera a su alma, y lo que se obtuviese por su venta lo emplearían en misas.

5. Inventario y depósito de bienes de Salvador Mergelina y Cisneros, por Juana Barnuevo, feligresa de San Bartolomé. Año 1689.⁸

En el oratorio inmediato a la casa, cuadros y esculturas: Imagen de Nuestra Señora de la Concepción, de talla estofada, con peana dorada y corona de plata con piedras, de tres cuartas de alto. / Cuadro del Señor en la cruz con su Madre Santísima, San Juan y la Magdalena, con marco negro grande. / Una cabeza de talla de Nuestro Señor, con corona de espinas pequeña. / Una laminica de Nuestra Señora de los Desamparados, pintada en tabla, con marco dorado.

En otra sala inmediata al oratorio: Cuadro de San Francisco el Grande, con marco negro roto. / Santa Lucía, grande, sin marco. / Nuestro Señor amarrado en la columna. / Nuestra Señora de medio cuerpo, pequeño con marco. / Ecce Homo, mediano. Estos dos con marcos negros. / Santa Rosa de Viterbo, grande, con marco negro. / Niño Jesús, mediano, con marco negro. / Nuestra Señora y el Niño, grande, con marco negro. / San Pedro, con marco negro. / La Magdalena, mediano, con marco negro. / Santa Inés, mediano, con marco negro. / San Jerónimo, pequeño, pintado en tabla, con marco. / Un retrato de medio cuerpo de la reina doña Luisa de Borbón.

6. Inventario de bienes de Miguel Mazian, jurado y mercader de Murcia. Año 1694.⁹

Entre ellos: Jesús Nazareno, sin marco, pintura fina de Granada. / Nuestra

Señora de la Leche, del mismo género. / Nuestra Señora de los Desamparados, pintura fina y marco negro. / Jesús Nazareno, sin marco, de la misma pintura. / San Francisco, mediano, marco negro y dorado, viejo. / Nuestra Señora de los Remedios, de igual género. / Jesús, María, José y San Juan, marco negro, mediano. / Nuestra Señora de Pópulo, pequeño, sin marco, viejo. / Un crucifijo con San Francisco, mediano sin marco. / San Juan en el desierto, pequeño, sin marco, pintura de Granada. / Dos cuadros pequeños, sin marco, de Niños Jesús, empeñados en cuarenta reales, sin dueño conocido.

BIBLIOGRAFÍA:

- (1) Real Academia Alfonso X el Sabio. *Murgetana* nº 116 (2007). Murcia. "La Cofradía Califorma de Cartagena en el S. XVII". Federico Maestre de San Juan Pelegrín y Vicente Montojo Montojo.
- (2) Archivo General de la Región de Murcia. Biblioteca. Concepción de la Peña Velasco. *El Retablo Barroco en la Antigua Diócesis de Cartagena (1670-1785)*. Murcia, 1992, pág. 287.

FUENTES DOCUMENTALES:

- (3) Archivo Histórico Provincial de Murcia. Protº 3575. Notº Navarro, Juan Pedro. Testamento de Juan Marín, maestro dorador. Fs. 77r-79v. Murcia, 09-04-1731.
- (4) *Ibidem*. Protº 1452. Año 1623.T.1. Notº Juan de Oces, Francisco. Inventario de bienes de Isabel Castejón. Fs. 203r-11v. Murcia, 28-01-1623.
- (5) Protº 1516. Año 1627. Notº López Abarca Diego. Inventario de bienes de Pedro Báñez Ortiz. F. 737r. Murcia, 17-05-1627.
- (6) Protº 1222. Año 1627. Notº Fullea, Ginés de. Inventario de bienes de Isabel Gaitero. Fs. 10-03-1627. Murcia, 10-03-1627.
- (7) *Ibidem*. Protº 1921. Notº Luis de los Ríos. Testamento de Andrés de Montardi, ciego. Fs. 557r-62v. Murcia.
- (8) *Ibidem*. Protº 1832. Años 1689-91. Notº Peñas Torralba, Miguel de las. Inventario de bienes de Salvador Mergelina y Cisneros. Fs. 295v-306v. Murcia.
- (9) *Ibidem*. Protº 1879. Notº Piña, José de. Inventario de bienes de Miguel Mazian. Fs. 180r-186v. Murcia.



LA VIRGEN DE LOS DOLORES DE VÉLEZ RUBIO

José Juan Martínez Navarro | Mayordomo tradicional de la Hermandad Nuestra Señora de los Dolores de Vélez-Rubio

Refiere el cronista Fernando Palanques en su *Historia de la Villa de Vélez-Rubio*¹ y en el capítulo dedicado a la descripción de la iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación, que es la segunda capilla, por la derecha entrando, la de Ntra. Sra. de Los Dolores, y que allí se veneraba una Dolorosa atribuida a Salzillo, traída por la antigua Cofradía del Rosario al poco de construir la Iglesia (s. XVIII), imagen que fue pasto de las llamas en la noche del 13 de noviembre de 1907.

En el viejo libro de actas de la Hermandad de los Dolores de Vélez-Rubio, la correspondiente a la junta del día 20 de abril de 1908, se da cuenta de tan trágico acontecimiento de la manera que a continuación transcribo:

"En la Villa de Vélez Rubio a veinte de Abril de mil novecientos ocho, en el Colegio de San José, sitio de costumbre, y bajo la presidencia del Hermano Mayor D. Francisco Maurandi Mieli, previa citación de todos los hermanos, se reunieron para celebrar la presente sesión ordinaria; y presentadas las cuentas por el h. Tesorero, del examen de ellas resultó estar conformes con los documentos exhibidos. Habiendo sido pasto de las llamas la Imagen de Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de los Dolores y todo lo existente en su capilla, todo lo cual fue reducido a cenizas, cuyo triste acontecimiento lamentaron los asistentes, para recaudar fondos a fin de traer una imagen y arreglar la capilla, se había abierto una suscripción que hasta la fecha llevaba

recaudado (...) pesetas. Y no habiendo más asuntos que tratar(...)."

En la relación de obras auténticas y atribuidas a Salzillo, José Sánchez Moreno² refiere una Dolorosa, que es auténtica en opinión de Baquero, para la parroquia de Vélez-Rubio.

Don Fernando Palanques, de igual modo, atribuye la autoría de aquella imagen al gran maestro murciano con estas palabras –y que merecen ser reproducidas en su literalidad por el magnífico, en mi opinión, estilo del cronista velezano–:

"No ha faltado quien la atribuyera á Salcillo, al mismo áureo cincel que esculpió la preciosa escultura de San Antonio de Padua del convento, hipótesis que ni rechazamos ni confirmamos, aunque en

*"No ha faltado quien
la atribuyera á Salcillo,
al mismo áureo cincel
que esculpió la preciosa
escultura de San
Antonio de Padua del
convento, ..."*

*rigor, la imagen perdida reunía, á nuestro juicio, perfecciones de expresión y de conjunto bastantes para no desdeñar una paternidad artística tan honrosa. Abonan esta creencia el hecho de haber sido modelada en la época de mayor apogeo de aquél escultor insigne, y la semejanza de factura que un culto viajero murciano hubo de notar en cierta ocasión entre la precitada imagen y otra de igual advocación, obra indubitable de Salcillo, que se venera en la antigua parroquia de Aledo."*³

Parece, y resulta lógico, como se dice ut supra –en la transcripción del acta de 1908– que la hermandad abrió una suscripción popular para la adquisición de otra imagen tras el desastre del año anterior, y, efectivamente, ésta debió adquirirse. Pero por alguna razón no explicitada en documento alguno, acaso –y entiendo yo– el poco valor artístico de la nueva imagen adquirida, la Hermandad de Dolores empezó a celebrar sus cultos y procesiones usando de dos imágenes, una propia de la hermandad y otra que cede para aquellos menesteres, pero sin dejar de ser suya, el sacerdote don José Maurandi Mieli, que probablemente tuviese un gran parecido, mucho parecido, con la destruida.

Entre 1908 y 1926 no existen actas, por tanto no sabemos a quién ni dónde adquirió la hermandad su nueva imagen titular. En la sesión ordinaria de 1926, celebrada en la sacristía de la iglesia de la Encarnación el día 14



de marzo, no se trata otro tema que la elección de nuevo mayordomo tras el fallecimiento del que venía siéndolo hasta la fecha, don Francisco Maurandi Mieli. En la siguiente junta que se documenta, la del 13 de marzo de 1928, resulta que el nuevo mayordomo, el presbítero don José Maurandi Mieli "(...) ofreció, sin perder el derecho de propiedad⁴ una imagen de la Stma. Virgen de los Dolores para que la hermandad pueda procesionarla y utilizarla en los actos que crea mas convenientes. Y examinada repetida Imagen y habiendo agrado en extremo a los reunidos después de agradecer dicho ofrecimiento del señor Mayordomo se acordó: Usar esta imagen en las novenas y procesiones hasta la del Viernes Santo en el Entierro de Cristo que se utilizará la Imagen de la Hermandad como más propia".

Basta para aclarar las dudas exis-

tentes acerca de esa dualidad acudir al acta del 30 de marzo de 1930, en la que se reitera: "Respecto al culto de Imágenes se acordó ratificar el acuerdo anterior y que durante las novenas se de culto en un altar a la Imagen de la Hermandad y que siendo posible salgan las dos Imágenes en la procesión del Jueves Santo, cuyos acuerdos fueron tomados por mayoría".

Y vino otra vez el fuego. Esta vez el de la guerra incivil de 1936. En el viejo libro de actas, al que tantas veces acudo para escribir esto, consta que en 1940 (sin precisar la fecha exacta), los cofrades se reúnen para reorganizar la antigua hermandad, puesto que durante los años 1937, 1938 y 1939 no se celebraron los acostumbrados cultos "por la persecución que declararon contra la religión católica las hordas marxistas, que profanaron y destruyeron

los templos [y] quemaron las imágenes (entre ellas la que esta Cofradía tenía en nuestra Iglesia Parroquial)(...)".

Pese a que se deja testimonio escrito de la no celebración de los actos y cultos de la Semana Santa sólo entre 1937 y 1939, es lo cierto que de la lectura del tantas veces citado libro de actas puede colegirse con facilidad que las procesiones tuvieron muy poca afluencia de hermanos desde, al menos, 1932 y que esa poca afluencia continuará tras la guerra con la penuria económica de los años cuarenta, haciéndose precisa una nueva reorganización en 1951.

La memoria de los veleznos flaquea a la par que la actividad de la hermandad durante veinte largos y penosos años, de modo que nadie se acuerda, desde hace mucho tiempo, ni siquiera de los rasgos de la vieja imagen que la hermandad adquiriese tras el incendio

de 1907 y ello pese a quedar algún testimonio gráfico de aquella Dolorosa sobre una antigua peana de madera, aún conservada, y que lleva en su interior manuscritos nombres, rúbricas y fechas desde principios del s. XIX. Sobre esa falta de memoria se ha venido alimentando una leyenda acerca del misterio sobre cuál de las dos imágenes fue la que se quemó en la guerra.

Los hermanos más viejos, hoy, no recuerdan más titular de la hermandad que esa Virgen de los Dolores que fuera de la familia Maurandi. Don José volvería a ofrecerla, con toda seguridad, después de la contienda que asoló España, eso sí, sin perder, otra vez, el derecho de propiedad, que siguió quedando en la familia, hasta que doña Dolores Maurandi la donara a la hermandad y a la iglesia, conjuntamente, en 1999. Un año después, la vieja casa familiar de los Maurandi en la calle Abadía de Vélez-Rubio, donde la Stma. Virgen de los Dolores estaba durante todo el año y de donde sólo salía para los cultos de cuaresma y Semana Santa, se derrumbó. Pudo cebarse de nuevo la desgracia con la tradicional Hermandad de Nazarenos de Ntra. Sra. de los Dolores, pero la providencia no lo quiso esta vez.

Como tampoco lo quiso, y nos remontamos *per saltum* muy atrás en el tiempo, en la cuaresma de 1865, cuando la imagen de una Dolorosa fue salvada de otro incendio que se inició en el dosel y manto real que cubrían a la Virgen, colocada entonces en el centro del retablo de la capilla mayor de la iglesia con ocasión del acostumbrado y solemne novenario⁵. Es mi tesis, de todo punto subjetiva, que la que se salvó entonces no fue la imagen perdida en el incendio de 1907, puesto que en aquella época (1865) eran los vizcondes de Gracia Real quienes presidían

es muy antigua la
devoción velezana
a la Stma. Virgen de
los Dolores y siempre
lo ha sido en torno
al inmortal canon
salzillesco de la Madre
de Dios, suponiendo
esto una ligazón a
través de la fe de
Vélez-Rubio con
Murcia,

murcianazarena.com

aún la cofradía. Este título fue creado en 1766 y fueron mayordomos-presidentes de la hermandad el primero, el segundo y el tercer vizconde, quienes ocuparon también la administración patronazgo privativo (privativo, insistiendo en la imagen titular. A la muerte del tercer vizconde, don Agustín de la Serna Entrecanales, en 1906, es cuando el joven, distinguido y culto médico don Francisco Maurandi, que venía interinamente administrando la cofradía por ausencia de su predecesor, consolidó su mayordomía por derecho y acaso también la propiedad sobre aquella Dolorosa, la traída del taller (y de vestir) de Salzillo al poco de construirse la iglesia de la Encarnación, como bien recordamos, quedando vinculada a la familia Maurandi hasta 1999.

En cualquier caso, es muy antigua la devoción velezana a la Stma. Virgen de los Dolores y siempre lo ha sido en torno al inmortal canon salzillesco de la Madre de Dios, suponiendo esto una ligazón a través de la fe de Vélez-Rubio con Murcia, tan fuerte como la atadura que hacen las cadenas que abrazan la capilla de los Vélez a la Catedral.

Y la historia se repitió un tanto cuando otro culto viajero murciano, como aquel anónimo que refiriese Palanques, pasase por la iglesia de la Encarnación un siglo después y quedando prendado de la bendita imagen que podéis ver aquí, reforzó aquellos vínculos antiguos más si cabe con las cadenas recias y voluntarias de una amistad verdadera.

(1) FERNANDO PALANQUES. *Historia de Vélez-Rubio*, pág. 295. Vélez-Rubio. 1909.

(2) JOSÉ SÁNCHEZ MORENO. *Vida y obra de Francisco Salzillo*, pág. 154. Murcia, 1983.

(3) FERNANDO PALANQUES. Op. cit., pág. 295 en nota al pie (1).

(4) Viene así, subrayado, en el acta original. FERNANDO PALANQUES. Op. cit., pág. 296.

(5) Fernando Palanques. Op. cit. pág. 296.

EL CIRINEO DEL "PASO" DE LA CAÍDA

José Luis Melendreras Gimeno | Dr. en Historia del Arte

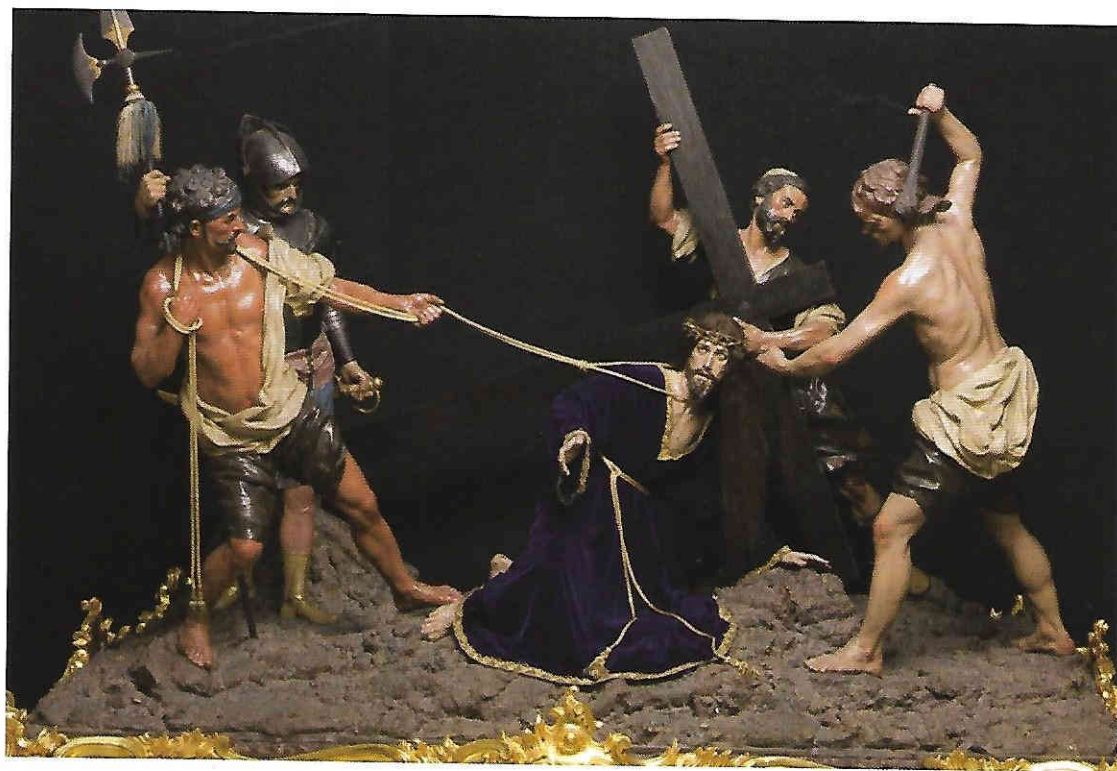
Los historiadores y críticos de arte no se han detenido en estudiar ni han tenido en cuenta la figura artística de Simón de Cirene, "El Cirineo", en este emblemático y portentoso "paso" de La Caída¹. Siendo menospreciado e incluso infravalorado

reno de Murcia, junto a otros grupos escultóricos de brillante composición como La Oración en el Huerto, El Prendimiento y La Santa Cena, obras de su mano.

Simón de Cirene es el personaje que ayudó a Cristo a levantar la cruz tras la

caída en la Vía Dolorosa, camino hacia el Gólgota.

Nuestro escultor e imaginero Francisco Salzillo lo muestra de pie, en una actitud atrevida, abierta, movida y barroca, vestido con traje o atuendo de color negro, de sabor y estilo mur-



Esta imagen del Cirineo, que aunque no es la más importante del grupo escultórico, no deja de ser notable, pleno de hermosura y de belleza, como en la gran mayoría de las imágenes en las que trabajó y dejó su huella el genial artista murciano Francisco Salzillo.

De hecho constituye en sí, una figura destacada y protagonista en la extraordinaria y magnífica composición del "paso" de la emblemática e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Naza-

Simón de Cirene es el personaje que ayudó a Cristo a levantar la cruz tras la caída en la Vía Dolorosa, camino hacia el Gólgota.

cianos, de la época, sosteniendo con sus poderosas manos la cruz pesada de nuestros pecados. Su figura aparece arqueada y basculante; sus pies se asientan sobre un montículo de piedra. Su pie izquierdo lo apoya arqueado sobre una roca y el derecho firme sobre el suelo o montículo.

En sus brazos muestra las mangas arremangadas hasta el codo. También enseña abierta la parte superior de la camisa, mostrando parte de la claví-

cula, omóplato y esternón, como hace en muchas de sus obras.

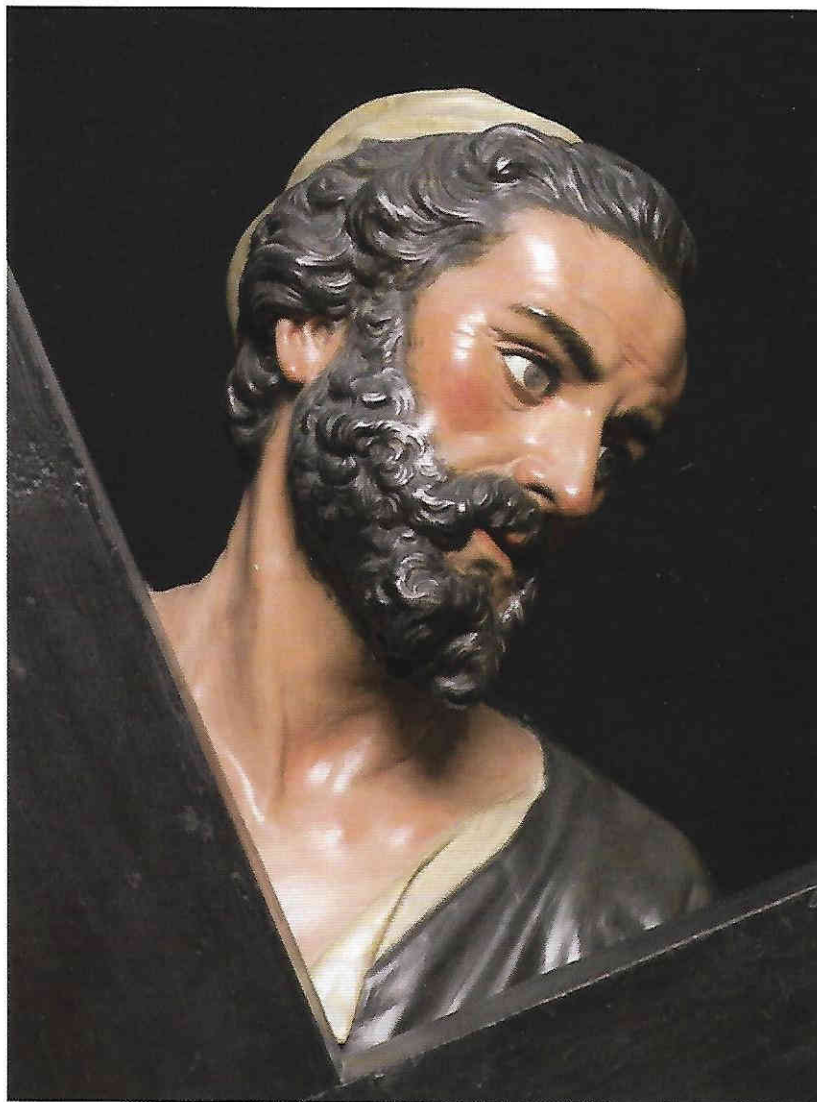
La mano derecha, como el brazo derecho, en alto en la parte superior del madero.

El brazo izquierdo, con su mano correspondiente, lo dobla en dirección al pecho, sosteniendo la cruz, mostrando Salzillo un portentoso estudio anatómico en el brazo y la mano de huesos, músculos, tendones y arterias, señalando con precisión el músculo radial y cubital, así como el olecranon en el codo.

El rostro lo gira de lado, de expresión bella, dulce, hermosa y serena, ausente y pensativa. Cejas finas, ojos vivos y penetrantes nariz recta. Sobre su frente marca con detalle las arrugas y los pequeños pliegues junto a sus mejillas. Su cabeza está soberbiamente modelada, barba muy bien poblada, en bucles, rizos y finas guedejas, empleando finos buriles y escofinas.

En el cuello hace alarde Salzillo de un portentoso estudio anatómico, sobre todo en el músculo del esternocleidomastoideo que hace mover el cuello.

Un estudio brillante lo tenemos en la ropa que porta el Cirineo, formando arrugas en los pliegues, con ondulaciones y curvas, muy al estilo barroco levantino e italiano, lleno de movimiento. Recuerda en cuanto a su composición, forma de vestir y tono de color negro al Cirineo que realizó



el gran maestro de la escuela vallisoletana del siglo XVII Gregorio Fernández², pero en este las líneas del vestido caen puntiagudas y verticalmente; en Salzillo se muestran dulces, ondulantes y suaves. Siendo superior en calidad, estilo, movimiento y ejecución el de nuestro artista murciano. En cuanto al rostro, el de Gregorio Fernández es más rígido y dramático.

No estamos de acuerdo en las afirmaciones que se han dado de que es una figura vulgar y de expresión confusa, sino todo contrario, ya que posee un rostro dulce y sereno, no dándole algunos autores el valor y el mérito que tiene.

Finalmente, diremos que otros modelos insuperables de la figura del Cirineo los tenemos durante el siglo XVI en la figura que realizó el famoso imaginero andaluz Antonio Ruiz Gijón para la Semana Santa de Sevilla y la talla realizada por Juan de Mesa, discípulo del gran imaginero andaluz Juan Martínez Montañés, para la Semana Santa andaluza.

CONCLUSIONES

En la figura del Cirineo del "paso" de La Caída de Francisco Salzillo encontramos una imagen de carácter señorial, elegante, plena de belleza, muy plantada en el grupo escultórico procesional, detrás de la figura de Cristo caído en tierra por el peso de la cruz. Su túnica mo-

vida y agitada le da un sentido muy barroco a la imagen. De rostro bello y hermoso. Que, aunque no siendo una de las figuras protagonistas del "paso", ofrece un contraste muy dinámico con el resto de las imágenes.

(1) MORALES Y MARÍN, José Luis: *El Arte de Francisco Salzillo*. Murcia, Imprenta Tipográfica San Francisco, 1975, pág. 98. – SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo*. 2ª Ed. Murcia, Ed. Regional de Murcia. Colección Arte-3, 1983, pág. 127.

(2) MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: *El Escultor Gregorio Fernández* Madrid, Ministerio de Cultura, 1980. Págs. 203-206.

SALZILLO: PERSONAJE LOCAL, IMAGINERO UNIVERSAL

Martín Páez | Académico de Bellas Artes

Un dicho popular, hoy olvidado, decía: "Hay tres días en el año que relucen más que el sol, Jueves Santo, Viernes Santo y el día de la Ascensión". Para los que hemos sido bautizados en la parroquia de San Andrés y vivido nuestra juventud en el barrio, el Viernes Santo, con la Cofradía de Ntro. Padre Jesús y su extraordinario cortejo procesional, representa el día más esplendoroso del calendario. La ciudad de Murcia, sus calles y plazas se cubren de una pátina mágica indescriptible que dura el tiempo del recorrido de los "pasos" de Salzillo bajo el azul fresco y primaveral de la mañana al picajoso sol del mediodía. Una multitud se agolpa en torno a ese impresionante Vía Crucis peripatético que se ha alejado del misticismo original para crear una espectacular fiesta barroca con la personalísima pasionaria murciana.

Francisco Salzillo, en mi juventud, era el personaje envuelto en historias y leyendas que acrecentaban el mito; el artista extraordinario; el más grande de los escultores del siglo XVIII español y que para nosotros, niños del barrio, formaba parte de un parnaso alejado de lo terrenal. Después descubrimos su fisonomía por el espléndido dibujo de Joaquín Campos que guarda la

Biblioteca Nacional. Entrar a la iglesia de Jesús era un regalo extraordinario, pero pasar en el atardecer frente a su iglesia, con el Cristo con la cruz en la hornacina que coronaba la fachada central, nos sobrecogía por la luz tenue de mariposa, creadora de sombras.

Más tarde fuimos descubriendo los primeros datos sobre su figura: Bado, Ceán, Vargas Ponce, Fuentes y Ponte, Baquero y tantos otros desgarraron información sobre la figura del escultor envuelto en una bruma entre el misterio popular y el presti-

gioso reconocimiento de sus propios coetáneos. Más tarde, las publicaciones de Sánchez Moreno, Pardo Canalís, López Jiménez y tantos otros acrecentaron los conocimientos sobre nuestro egregio imaginero, hasta los últimos estudios del profesor Belda, que han dado luz a numerosos aspectos de su personalidad, su obra y su entorno.

Francisco Salzillo, hijo de su tiempo, personaje complejo, con los mayores conocimientos del momento, en una sociedad ciertamente atrasada, estuvo entre las ideas ilustradas y su compromiso con el Santo Oficio. Sus estudios

en el colegio de los Dominicos, el uso de su biblioteca con interesantes publicaciones, su formación humanista respecto a los tratados de perspectiva, el sistema de proporciones y otras disciplinas que ejercitaría en su imaginería y más tarde en su labor docente en la Academia de Bellas Artes de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia, le hizo crecer en el taller, con los rudimentos aprendidos de su padre, hasta elevarse al maestro de una escuela con personalidad propia. Su marcada sensibilidad henchida de esa espiritualidad reinante en la España del siglo XVIII, la aportación de su padre junto a la herencia recibida del Aniello Perrone y el bagaje de una cultura italiana, napolitana,



conforman al primer Salzillo. Junto a estas influencias, Salzillo tuvo los influjos de su propio entorno y aunque en 1706, antes de su nacimiento, Bussi ya había marchado de Murcia, quedó una importante obra de un marcado sentimiento del más puro barroco del XVII. Dupar, mayor, pero contemporáneo de Salzillo, incidió en su escultura con la delicadeza de su modelado. Lejos de aquellas opiniones que por desconocimiento tachaban a Salzillo de artista aislado, falto de referencias, forjadas por la caprichosa literatura artística del siglo XIX, que consideraban al maestro inmerso en el amaneramiento y el decadentismo del periodo que le correspondió vivir, Salzillo estuvo perfectamente documentado e informado de los movimientos artísticos europeos. Conoció perfectamente los planteamientos artísticos de Bernini, eje central de la estética barroca, con su espléndido Ángel influenciado por el Habacuc romano o el éxtasis de Santa Clara y la espiritualidad de San Francisco, tan berninescos como obra de plena madurez de Salzillo. El autor del San Jerónimo, desnudo penitente, alejado de su dignidad eclesiástica, buscó en la historia clásica y en los maestros de las Bellas Artes sus fuentes –como apuntaron sus primeros biógrafos– para la reinterpretación de su iconografía. Sus coincidencias estilísticas con Risueño y la escuela granadina, así como la colección de grabados que circularon por los estudios y talleres de artistas, incidieron en la obra de Salzillo, que supo interpretar todas aquellas imágenes creando unos volúmenes escultóricos en su imaginería, pleno testimonio de un tiempo y su espiritualidad.

La máxima repercusión que ha tenido para su divulgación la obra de Francisco Salzillo han sido las exposi-

ciones realizadas a través del siglo XX. En 1929, con motivo de la Gran Exposición Internacional de Barcelona y de la Exposición Iberoamericana de Sevilla, se mostró la obra del escultor y se publicó un libro con el título *Salzillo. Escultura Pasionaria*, que fue el arranque de esa necesidad de divulgación que tenía la obra del maestro murciano. La primera muestra retrospectiva del siglo pasado fue en 1953

La máxima
repercusión que
ha tenido para su
divulgación la obra
de Francisco
Salzillo han sido
las exposiciones
realizadas a través
del siglo XX.

y veinte años después, la Dirección General de Bellas Artes realizó una extraordinaria exposición con numerosas piezas del maestro y un catálogo clarificador de la importancia de sus obras. En 1983, en el aniversario de su fallecimiento, *Contraparada-Arte en Murcia* del Ayuntamiento de Murcia homenajeó al que se le concediera el título de Escultor de Murcia, una muestra de formato pequeño en la iglesia de San Juan de Dios, que tuve

el honor de dirigir. En 1996 catalogué y comenté la obra de Salzillo, junto a otros imagineros de su tiempo, en la muestra "El legado de la escultura". No sólo me enorgullecí como historiador del arte, sino como murciano volviendo a retomar la función divulgadora de nuestro mejor patrimonio en la muestra "Murcia Barroca", exposición que dirigí en 1999, con la colaboración del Consejo de Europa. En la muestra se recogía la obra más significativa de ese periodo histórico. En 1998 colaboré en una importante exposición realizada en Madrid por el Ayuntamiento de Murcia en la Sala de Exposiciones de la Fundación Central-Hispano, con una gran repercusión que agrandaba la labor divulgativa de nuestro insigne escultor. En 2007, después de la extraordinaria muestra "Huellas", teniendo por escenario la catedral de Murcia, se ha llevado a cabo la más importante muestra de Salzillo bajo el comisariado del profesor Belda con "Salzillo, testigo de un siglo", que colma todos nuestros deseos divulgativos. Unos proyectos que no sólo han llevado el nombre de Salzillo a la máxima difusión, sino que se ha investigado y clarificado a aquel Salzillo envuelto en leyendas e historias populares, dando una clara visión de su auténtico significado.

Sin embargo, para el murciano para el que ha vivido el barrio de San Andrés, por muy historiador del arte y a pesar de lo acientífico de mi planteamiento, guardo con entusiasmo las historias transmitidas, los hechos de su vida evocados por la tradición popular, porque alimentan la lírica más deliciosa que enriquece el afán del escultor por presentar en su obra, junto a las teorías de su tiempo, ese espejo donde se reflejan los valores populares de su tierra.



LA MAÑANA DEL VIERNES SANTO

Juan Antonio Megías García | Abogado

Antes de ponerme a escribir estas letras he reflexionado un buen rato acerca de lo que no quería escribir, para así determinar aquello de lo que sí quería hacerlo. No deseaba escribir una narración descriptiva de las luminosas mañanas del Viernes Santo murciano ni una apreciación personal y costumbrista sobre la belleza de la procesión de "los Salzillos", el colorido de las túnicas o los usos singulares que acompañan el paso de los nazarenos: los caramelos, el sonido de los tambores y las trompetas de los "grupos de burla", las monas con huevo o la gracia huertana de los bordados que lucen las medias de repizco de los estantes. No quería hablar de la imaginería salzillesca ni de las apretadas filas de espectadores que contemplan arrobados el paso de sus imágenes más queridas. Ni tampoco quería hacerlo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de sus cientos de años de historia o de los muchos murcianos que la han hecho grande. De todo eso se ha escrito mucho y bien y, sinceramente, no me he visto capaz de decir nada nuevo. Y así he llegado a la conclusión de que aquello de lo que yo quería realmente escribir, no era tanto de los aspectos formales, externos, históricos o costumbristas de la procesión en sí misma, cuanto de la historia que cada Viernes Santo se narra con excepcional belleza en las calles de Murcia, vestidas de morado: la historia de la Pasión y Muerte de Jesús de Nazaret, que alcanza su plenitud en el momento mismo de su Resurrección.

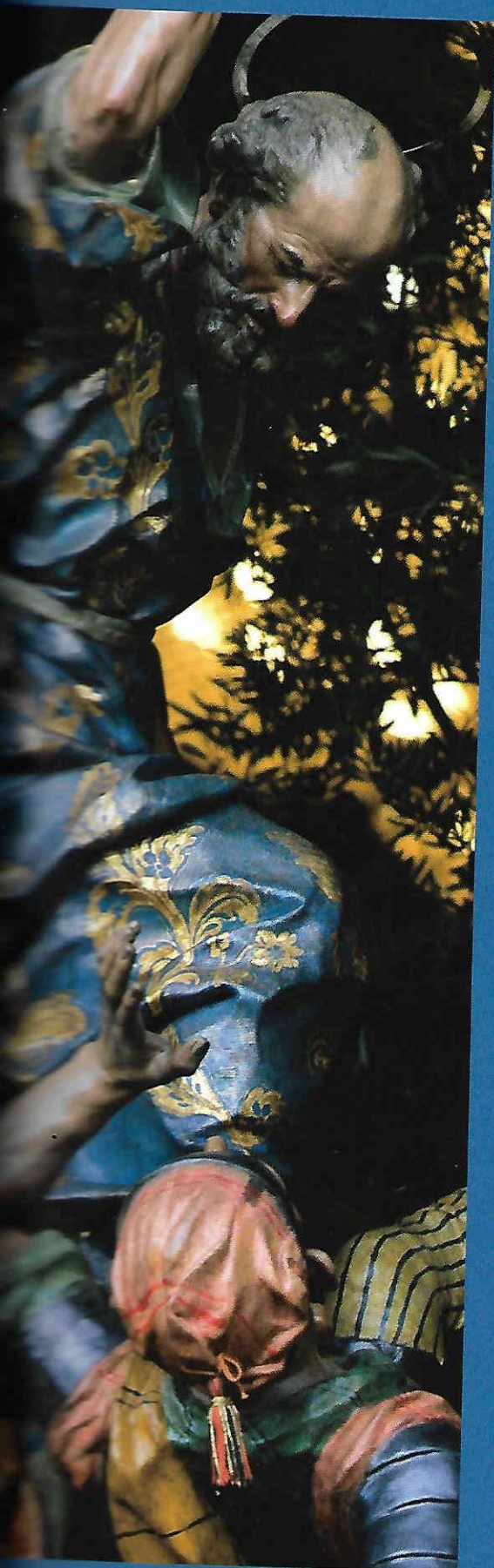
Para ello, me he ayudado de un par de libros. Uno de ellos es el tomo segundo

de la trilogía "Jesús de Nazaret", el que lleva por subtítulo "Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección", que escribió Joseph Ratzinger, Papa Benedicto XVI. El otro es "El hombre eterno", de Gilbert Keith Chesterton. Son dos textos muy diferentes y, sin embargo, se encuentran íntimamente relacionados. En ambos, sus autores escriben sobre la Pasión y Resurrección de Jesús de Nazaret, pero mientras Ratzinger lo hace desde una óptica teológica —pues se trata del eje fundamental del credo cristiano: que Jesús murió, resucitó al tercer día y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso—, el escritor inglés lo hace desde el punto de vista de quien, tras una intensa búsqueda, ha encontrado en la fe la respuesta a todas sus preguntas, la solución a todas sus dudas. El primero es un católico bautizado desde su nacimiento, sacerdote desde su juventud y, cuando escribió su libro, era además cabeza de la Iglesia Católica. El segundo es un recién llegado al catolicismo; es un converso en edad adulta que vive en el centro del mundo protestante, en la vieja Inglaterra anglicana y victoriana, y que nos habla de su búsqueda de la verdad y de cómo la encontró finalmente en la fe católica.

Ambos escritores vivieron en dos épocas distintas, aunque no tan distantes entre sí. Por eso, estoy seguro de que Chesterton no había leído a Ratzinger —no pudo hacerlo, pues murió en 1936, cuando Ratzinger era apenas un chiquillo—, del mismo modo en que estoy plenamente seguro de que Ratzinger sí que ha leído a Chesterton, entre otras cosas porque él

mismo se ha confesado lector asiduo de sus obras. Lo curioso de Ratzinger y de Chesterton es que tanto el uno como el otro apoyan la fe en el bastón de la razón. Ratzinger ha explicado la verdad contenida en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret a la luz histórica de los Evangelios, auténticos testimonios escritos de cuanto ocurrió en aquellos tiempos a orillas del Jordán. El libro de Chesterton es un excepcional ejercicio de apologética, que no es sino la exposición científica, y como tal razonada, de las pruebas y fundamentos de la religión católica. Fe y razón, historia y luz, ciencia y verdad, ya no son términos contrapuestos, sino complementarios; no se niegan entre sí, sino que se afirman mutuamente.

En el prólogo de su libro, Ratzinger señala cuál ha sido su objetivo: "He tratado de desarrollar una mirada al Jesús de los Evangelios, un escucharle a Él que pudiera convertirse en un encuentro; pero también, en la escucha de la comunión con los discípulos de Jesús de todos los tiempos, llegar a la certeza de la figura realmente histórica de Jesús". A lo largo del texto, Ratzinger analiza todos y cada uno de los momentos más importantes de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, como si de una procesión literaria se tratara: La Entrada en Jerusalén adquiere los tonos verdes de las ramas de olivo y resuenan los ecos sonoros de la palabra «Hosanna», que no es sino "una alabanza jubilosa a Dios en el momento de aquella entrada; la esperanza de que hubiera llegado la hora del Mesías, y, al mismo tiempo, la peti-



ción de que fuera instaurado de nuevo el reino de David y, con ello, el reinado de Dios sobre Israel".

En El Lavatorio de los Pies asistimos a la ceremonia de la purificación que da al hombre la posibilidad de acceder a Dios y que, a diferencia de otras creencias, en las que es el fuego o el sacerdote quien purifica, "en la fe cristiana es precisamente el Dios encarnado quien nos purifica verdaderamente y atrae la creación hacia la unidad con Dios (...). Sólo si nos dejamos lavar una y otra vez, si nos dejamos «purificar» por el Señor mismo, podemos aprender a hacer, juntos con Él, lo que Él ha hecho". La Última Cena, señala, no era la antigua cena pascual judía, sino la celebración de su propia "despedida, en la cual daba algo nuevo, se entregaba a sí mismo como el verdadero Cordero, instituyendo así su Pascua". Es el momento en que parte el pan, gesto que se ha transformado en el símbolo de todo el misterio de la Eucaristía. Bendecir, partir y compartir su propio cuerpo en el pan.

En Getsemaní se produce la escena de La Oración en el Huerto. Jesús ora en solitario y en esta plegaria, Ratzinger advierte la experiencia primordial del miedo frente a la cercanía de la muerte; el pavor frente al abismo de la nada que le hace sudar gotas de sangre. "La angustia de Jesús —escribe Ratzinger— es algo mucho más radical que la angustia que asalta a cada hombre ante la muerte: es el choque frontal entre la luz y las tinieblas, entre la vida y la muerte, el verdadero drama de la decisión que caracteriza a la historia humana". En aquella oración, "Jesús pronunció las dos peticiones [*«Padre: Tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres»*], pero la primera, la de ser «librado», se funde con la segunda,

en la que ruega por la glorificación de Dios en la realización de su voluntad".

En Jesús ante Pilato, Ratzinger recoge las palabras de Jesús según el Evangelio de Juan: "A la pregunta de Pilato: «Conque ¿tú eres rey?», Él responde: «Tú lo dices, soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz»" (...). Con estas palabras, Jesús ha creado un concepto absolutamente nuevo de realeza y de reino (...). Ha introducido un concepto positivo para hacer comprensible la esencia y el carácter particular del poder de este reinado: la verdad". Según Ratzinger es en la verdad donde se encuentra la clave de la redención que Jesús ofrece al hombre: "Pero sin la verdad el hombre pierde en definitiva el sentido de su vida para dejar el campo libre a los más fuertes. «Redención», en el pleno sentido de la palabra, sólo puede consistir en que la verdad sea reconocible (...). La realeza anunciada por Jesús en las parábolas y, finalmente, de manera completamente abierta, ante el juez terreno, es precisamente el reinado de la verdad".

En Jesús en la Cruz, Ratzinger se refiere al diálogo que Cristo sostiene con uno de los dos ladrones junto a los que había sido crucificado. "Pero a las burlas no se unen los dos crucificados con Él. Uno de ellos intuye el misterio de Jesús. Sabe y ve que el «delito» de Jesús era de un tipo completamente diferente; que Jesús no era un violento. Y ahora se da cuenta de que este hombre crucificado a su lado hace realmente visible el rostro de Dios, es el Hijo de Dios. Y entonces le implora. «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino» (...). La respuesta de Jesús va más allá de la petición. En lugar de un futuro indeterminado habla



de un «hoy»: «Hoy estarás conmigo en el paraíso» (...). Así, en la historia de la espiritualidad cristiana, el buen ladrón se ha convertido en la imagen de la esperanza, en la certeza consoladora de que la misericordia de Dios puede llegarnos también en el último instante; la certeza de que, incluso después de una vida equivocada, la plegaria que implora su bondad no es vana”.

Finalmente, Jesús Resucita de Entre los Muertos y se produce el misterio central de nuestra fe, rotundamente testimoniado en el Nuevo Testamento. “Sólo si Jesús ha resucitado —apunta Ratzinger— ha sucedido algo verdaderamente nuevo que cambia el mundo y la situación del hombre”. Y es que Jesús no ha vuelto a una vida normal de este mundo, como ocurrió con Lázaro, sino que “ha entrado en una vida nueva, distinta; en la inmensidad de Dios y, desde allí, Él se manifiesta a los suyos” (...). “La paradoja —señala Ratzinger— era indescriptible: por un lado, Él era completamente diferente, no un cadáver reanimado, sino alguien que vivía desde Dios de un modo nuevo y para siempre, y, al mismo tiempo, precisamente Él, aun sin pertenecer ya a nuestro mundo, estaba presente de manera real, en su plena identidad”.

Al término del libro, el hoy Papa Emérito se pregunta: “Según todos estos datos bíblicos, ¿qué podemos decir ahora realmente sobre la naturaleza peculiar de la resurrección de Cristo?”. Su respuesta, buscada y hallada en los

testimonios evangélicos, no podía ser otra: “Que es un acontecimiento dentro de la historia que, sin embargo, quebranta el ámbito de la historia y va más allá de ella”.

El Hombre Eterno es tal vez la expresión más acendrada del pensamiento de Chesterton. En el libro hay un capítulo que lleva por título “La historia más extraña del mundo”. Se refiere a la historia de Jesús de Nazaret, a su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, y en ese texto se encuentra una de las descripciones más elocuentes del relato de la Pasión que contienen los Evangelios, una descripción en la que, paradójicamente y muy a la manera de Chesterton, se niega la posibilidad de describirla y de glosarla:

“Todo intento de amplificar esta historia la ha empuqueñecido. La tarea ha sido emprendida por muchos hombres de auténtico genio y elocuencia, así como por gran número de vulgares sentimentalistas y tímidos retóricos. El cuento ha sido repetido con aire condescendiente por refinados escépticos y con fluido entusiasmo por los escritores de best-sellers. No lo volveremos a repetir aquí. La fuerza demoledora de las sencillas palabras del Evangelio es como la de una piedra de molino, y los que sean capaces de leerlo con la suficiente inocencia sentirán como si unas rocas les hubieran pasado por encima. La crítica no es más que palabras acerca de otras palabras. ¿Y qué utilidad tienen unas palabras acerca

de palabras como éstas?

¿Qué sentido tiene colorear con palabras un oscuro huerto que repentinamente se llena de antorchas y rostros furiosos? «¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo y no me prendisteis».

Cabe añadir algo a la imponente y recogida moderación de esa ironía como una ola que se eleva hacia el cielo y se nega a caer: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos».

Igual que el Sumo Sacerdote preguntó qué necesidad tenían ya de más testigos podríamos nosotros preguntarle qué otra necesidad tenemos de palabras. Pedro, en un momento de pánico, lo negó: «Y al instante cantó un gallo (...). El Señor se volvió y miró a Pedro (...), y Pedro salió y lloró amargamente». ¿Alguien tiene alguna otra observación que hacer?

Momentos antes de su muerte rezo por toda la raza de asesinos de la humanidad, diciendo: «No saben lo que hacen». ¿Hay algo que decir a esto, salvo que nosotros sabemos poco más que éstos lo que decimos?

No hay necesidad de repetir y alargar la historia, contando cómo se consumó la tragedia por la pendiente de la Vía Dolorosa y cómo lo arrojaron sin más con dos ladrones en una de las tandas ordinarias de ejecuciones. Y cómo, en todo aquel terrible y desola-



dor abandono, oyó una voz en homenaje, una voz sorprendente, procedente del último lugar esperado: el madero de uno de los ladrones. Y le dijo a aquel rufián sin nombre: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso». ¿Qué otra cosa se puede poner después de esto sino un punto final? o ¿hay alguien preparado para contestar adecuadamente a ese gesto de despedida a todos los hombres, por el que creó para su Madre un nuevo Hijo?"

(...)

En esta historia del Viernes Santo, lo mejor del mundo es lo que se halla en su peor momento. Nos encontramos ante el peor aspecto que el mundo podría presentar (...). Hubo momentos de desamparo que nadie padecerá jamás. Hubo secretos en lo más íntimo e invisible de ese drama, que las palabras no alcanzan a expresar ni son equiparables a ningún tipo de separación de un hombre de los demás hombres (...). Y por un instante aniquilador, un abismo insondable para nuestro limitado intelecto: ¿cómo había sido abandonado por Dios.

Buscaron el cuerpo de la cruz y uno de los pocos hombres ricos entre los primeros cristianos obtuvo permiso para enterrarlo, en un sepulcro en la roca, dentro de su huerto. Y los roma-

nos colocaron unos guardias por si se producía alguna revuelta e intentaban recuperar el cuerpo (...). Allí estaban enterradas las mitologías y las filosofías, los dioses, los héroes y los sabios. Como dice la gran frase romana, habían vivido. Pero igual que podían vivir, podían morir; y habían muerto.

Al tercer día, los amigos de Cristo que llegaron al lugar al amanecer encontraron el sepulcro vacío y la piedra quitada. De diversas maneras se fueron dando cuenta de la nueva maravilla. Pero aún no se dieron mucha cuenta de que el mundo había muerto en la noche. Lo que aquéllos contemplaban era el primer día de una nueva creación, un cielo nuevo y una tierra nueva. Y con aspecto de labrador, Dios caminó otra vez por el huerto no bajo

el frío de la noche, sino del amanecer".

Esta es la historia que cada año se cuenta en la mañana esplendorosa del Viernes Santo. Leyendo a Ratzinger, leyendo a Chesterton, se diría que entre los miles, los cientos de miles de personas que han visto la procesión de "los salzillos" desde los comienzos del siglo XVII, entre todos ellos hubo una vez dos niños que miraban atentos el paso de La Oración en el Huerto, de La Última Cena o de La Dolorosa. Dos niños. Uno alemán, que luego sería Papa; otro, inglés, que años después descubriría la fe en el recuerdo de los ojos esperanzados del Cristo bajo el olivo.

EL BELÉN DE LAS AGUSTINAS

Antonio Botías | Cronista oficial de la ciudad de Murcia

Fue en su época tan afamado como el de Salzillo. Y se guardaba con mucho más celo. Pero nada ni nadie impidió que se perdiera para siempre. ¿O no? El misterio sobre el célebre belén de las monjas agustinas, aquel que ocupaba una habitación de 27 metros cuadrados, el que dicen que talló Nicolás Salzillo y completó su ilustre hijo, todavía no se ha esclarecido.

Rastrear el paradero de aquellas obras resulta, aunque interesante, muy complicado. La casualidad, en cambio, hizo que algunas de las piezas se conservaran. Recién estallada la Guerra Civil, las agustinas, quienes temían por sus tesoros artísticos, le pidieron al escultor Antonio Carrión Valverde que los escondiera en su taller. Allí se levantó una doble pared donde permanecieron a buen recaudo.

Cuando acabó la contienda, en señal de gratitud, las religiosas regalaron una de las piezas de su belén al artista. Se trataba, como publicó años más tarde José María Gómez Toro en un artículo publicado en la revista *Cangilón*, de una anciana de estilo napolitano, toda realizada en barro, con pañuelo mantón, delantal y dos cestas en las manos. ¿Por qué no guardaron tras la pared todas las figuras del belén? ¿Acaso habrían sido ya destrozadas o robadas?

Las incógnitas son interminables. ¿Era este belén de Salzillo o de su padre, Nicolás? Quizá ya nunca lo sepamos con certeza. Elías Tormo, en una guía titulada *Levante* (1923), atribuye el belén, "en parte napolitano", a Francisco Salzillo. El académico de San Fer-

nando José Crisanto López señalaba en 1964 como autor a Salzillo padre. El académico recordaba en otro artículo publicado en *Línea* en 1970 que el belén se conservó "hasta poco antes del año 1936" y destacaba la escena de La Degollación de Inocentes, grupo que

¿Era este belén de Salzillo o de su padre, Nicolás? Quizá ya nunca lo sepamos con certeza. Elías Tormo, en una guía titulada *Levante* (1923), atribuye el belén, "en parte napolitano", a Francisco Salzillo.

"no figura en los belenes de Nápoles".

José Sánchez Moreno, en su libro "Vida y obra de Francisco Salzillo", dudaba de esta atribución, aunque añadía que "seguramente serían de él algunas, pocas, pero no todas". Este autor, además, también cuestionaba que el genial escultor hubiera realizado a lo largo de su vida las 1.792 figuras que

le atribuían, entre otros, Javier Fuente y Ponte. "De aquel número —señalaba Sánchez Moreno— hay que rebajar unos pocos centenares por la falsa adjudicación de las 500 y pico de figuras del Belén de las Agustinas de Murcia".

Las hemerotecas conservan otra descripción de este conjunto que publicó en 1916 el académico de la Academia de la Historia Manuel P. Villamil. El artículo se incluyó en un número de la revista *Polytechnicum*, subtitulado *Gaceta Médica de Murcia* y dedicada a la publicación mensual de "Ciencias, Artes, Cultura general y Medicina".

Como el belén se encontraba en la clausura del convento, Villamil solicitó al obispo un permiso especial para que las religiosas se lo enseñaran. El académico escribió después que habían, cuando menos, tres series distintas. Una, de imágenes de barro pintadas, de unos quince centímetros de altura "y de indiscutible procedencia napolitana". Otra, "de veinte o más centímetros, pintadas y que acusaban un origen que llamaremos indígena". Y una tercera compuesta de figuras de madera policromada, también de su puesto origen local.

Entre las primeras existía un curioso grupo, al que las agustinas llamaban "El baile de los gitanos", y que estaba compuesto por diversos músicos, "tipos perfectos y originales de artistas calabreses, con su ancho chambergo, sus largos bigotes retorcidos y su traje pintoresco de holgados pliegues". Villamil se cuidaba de atribuir el belén a Salzillo, aunque destacaba su importancia en el panorama artístico nacio-

nal, "y puede indicar hasta el proceso técnico y desde luego histórico de la obra infantil del gran escultor murciano, vástago lozano y florido de una cepa napolitana".

El académico proponía, por otro lado, que las piezas se expusieran al público, aunque fuera a través de la reja del locutorio, para disfrute de todos los murcianos, estableciendo alguna retribución económica que permitiera costear la restauración de las mismas, "desgraciadamente muy averiadas y peor curadas de sus repetidos accidentes y viejos achaques".

Casi como un augurio, Villamil advertía de que "mucho se ha perdido en Murcia, como en toda España, en esta última centuria de guerras y revoluciones, de brutales egoísmos y codicias desenfrenadas". Pero aún quedaba, por suerte, "patrimonio bastante".

En julio de 1936, el convento fue saqueado. El archivo histórico, junto a valiosas tallas de Salzillo y casi todos los retablos del templo, se perdieron para siempre. Sin embargo, los autores coinciden en señalar que el afamado belén corrió otra suerte. Fue cuidadosamente embalado y se envió a Barcelona, donde se le perdió la pista para siempre.

En el año 2010, un galerista murcia-

no sacó a la venta nueve curiosas piezas que supuestamente pertenecieron al belén de las agustinas. Las figuras, datadas en el siglo XVIII, pertenecieron a un empresario alicantino, quien

vendieron parte de su colección de cuadros e imágenes para mantener el monasterio.

Entre las figuras que ofrecía el galerista, que también las atribuía a Nico-

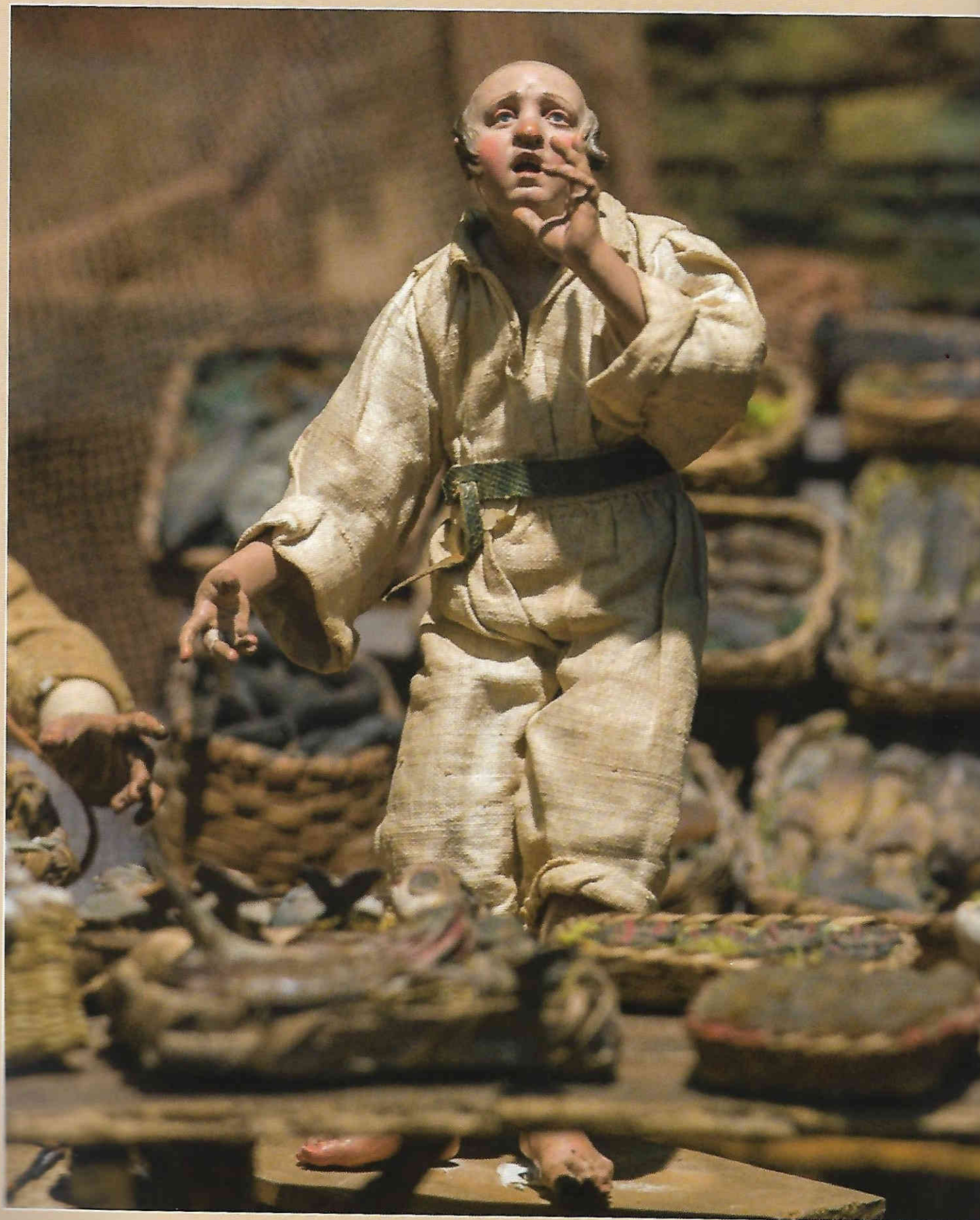
lás o Francisco Salzillo, se encontraban dos representaciones de la Virgen María, un San José y tres reyes magos. Se trata de piezas tan destacadas que animan las dudas sobre su procedencia. Eso sin contar que el académico Villamil, en su artículo del año 1916, no hace referencia a venta alguna y, por el contrario, aconseja proteger el conjunto y ponerlo en valor.

Casi una década después de concluida la Guerra Civil, el diario *La Verdad* de Murcia publicaba un reportaje sobre las distintas comunidades monacales de la ciudad. Al visitar a las agustinas, su superiora recordaba aquel "belén magnífico, regalado por una religiosa que procedía de la familia de Salinas y que era igual al que la marquesa de tal título tenía", esto es, el de Francisco Salzillo. Y continuaba el redactor:

"Pero se perdió en la guerra y ahora es muy modesto el que tienen". En otro lugar es muy posible que, ahora mismo y sin saberlo siquiera, alguien esté luciendo en su hogar aquellas célebres figuras.



se las compró en 1910 a las religiosas. El convento atravesaba ciertas penurias económicas que obligaron a la comunidad a vender tan preciado tesoro. Algo similar tuvieron que hacer en la década de los cincuenta, cuando



EL BELÉN NAPOLITANO EN EL MUSEO DE SALZILLO

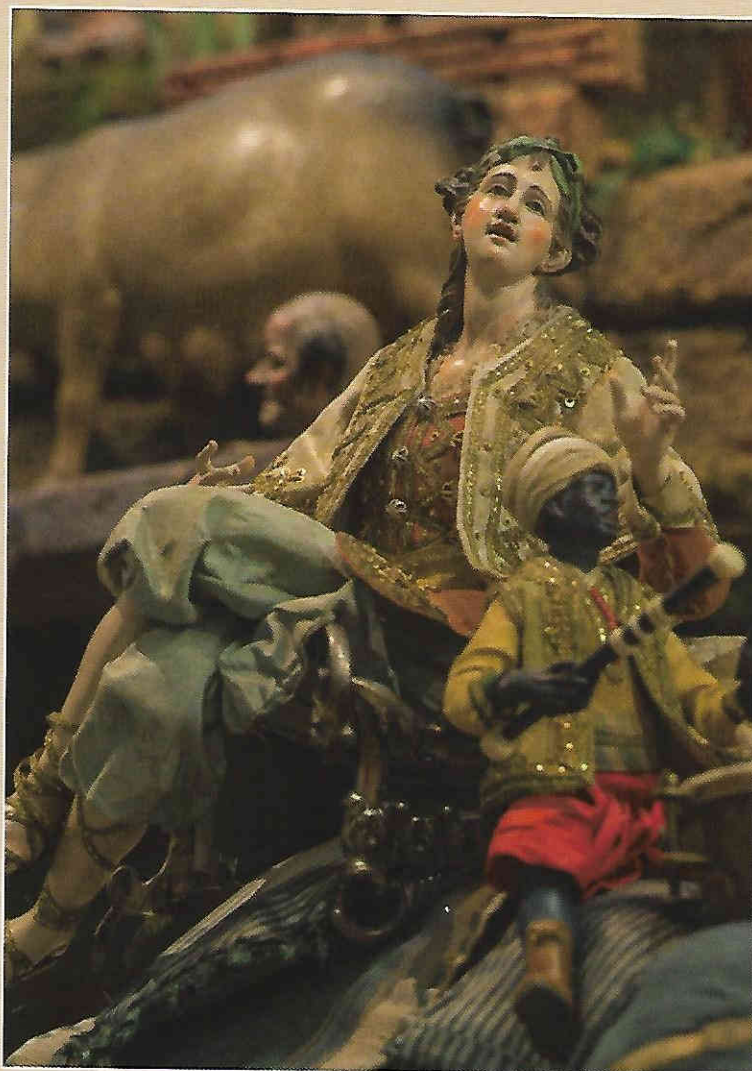
Pedro Soler | Cronista oficial de la ciudad de Murcia

Catalogado como uno de los "más importantes del mundo" es una joya del XVIII, propiedad de la familia García de Castro.

Las primeras piezas pertenecieron a la colección de obras de arte de los Hohenlohe, subastadas en 1979.

Había llegado sólo para permanecer un par de meses, el tiempo que durase la estancia del Belén de Salzillo en el Centro Cibeles de Madrid; pero su presencia se ha prolongado, al menos hasta final del año 2014, en una sala del Museo Salzillo. Se habla del belén napolitano, propiedad de la familia García de Castro, y que en la Navidad de 2012 se expuso en el mismo espacio en que le sustituyó el Belén de Salzillo. Circunstancias de la vida hacen que estas dos joyas de la escultura en miniatura crucen sus destinos.

Durante su exposición en el Centro Cibeles se volcaron los elogios sobre este belén napolitano. Fue definido como "ejemplo destacado del barroco escultórico y uno de los conjuntos belenísticos más notables del coleccionismo español y uno de los más



importantes del mundo"; era "la joya de la Navidad madrileña", que fue contemplada el día de su presentación por más de 2.400 personas.

Carmelo García de Castro, propietario del belén (también lo era su hermano Emilio, recientemente fallecido), recordaba cómo surgió su afición, casi infantil, por los belenes napolitanos:

"Es que vivimos durante unos años en Rumanía, donde mi padre trabajó como ingeniero de telecomunicaciones. Cuando regresábamos a España, nos detuvimos en Venecia, porque mi padre quería conocer la ciudad. Era por Navidad y en algunas iglesias vimos que estaban instalados nacimientos napolitanos. Fue cuando mi hermano y yo nos hicimos el auto-propósito, aunque entonces era irrealizable, de disponer algún día de un pequeño nacimiento napolitano".

Tuvieron que esperar a 1979 para que aquel sueño se hiciese realidad. Fue cuando una conocida familia, perteneciente a la alta nobleza, la de los Hohenlohe, sacó a subasta numerosas obras de arte, de las que era propietaria; entre ellas, piezas de este belén napolitano. "No eran muchas las figuras que formaban el belén —recuerda don Carmelo—, ni de gran calidad; pero fue lo que nos sirvió para arrancar con esa ilusión almacenada desde la infancia. Después empezamos a conocer a vecinos de Nápoles, que sabían y nos fueron indicando dónde se conservaban las mejores colecciones, en

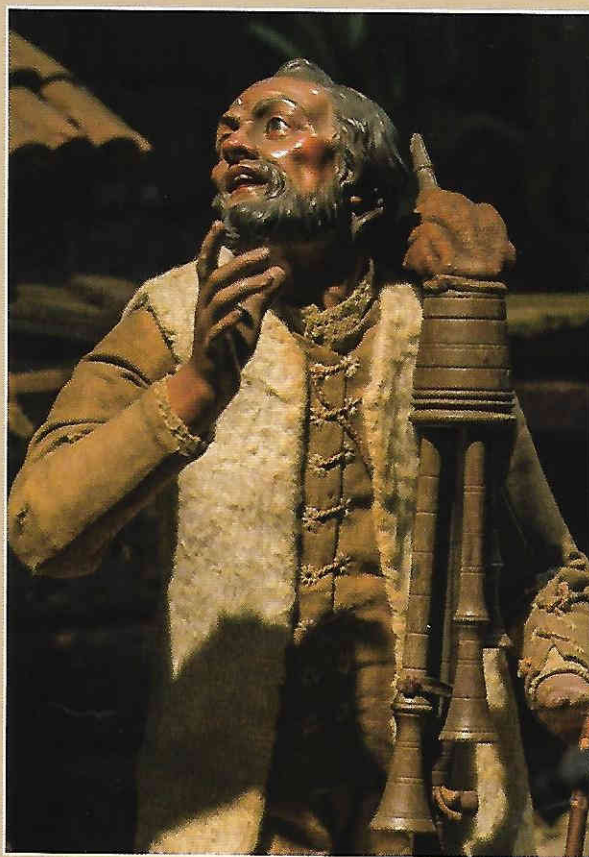
la propia Nápoles o en otras ciudades italianas”.

Los hermanos García de Castro llegaron a conocer al mejor coleccionista de Nápoles, Cappello, “cuyo abuelo ya ejercía la compraventa de antigüedades y a quien compramos muchísimas figuras. Había reunido, a precios muy económicos, imágenes del siglo XVIII. No puede olvidarse que el belén napolitano fue una moda de un tiempo, que se fue apagando y cayendo en vertical debido a las normales razones que se imponen sobre las modas. El abuelo se había hecho con una colección impresionante, que dividió entre hijos y nietos. Nosotros vimos muchas de esas figuras de calidad excepcional, que él había adquirido a precios muy baratos, porque conocía el momento oportuno en el que, por circunstancias de la vida, los propietarios deseaban desprenderse de piezas de sus colecciones. Los miembros de la familia Cappello fueron quienes nos pusieron en contacto con otros muchos coleccionistas particulares. Así, poquito

a poco, después de treinta y tres años, hemos podido estar plenamente inmersos en este ambiente belenístico”.

El mérito del belén napolitano radica, en opinión de los entendidos, en tres características fundamentales. La primera consiste en que las figuras disponen de una movilidad que facilita su adaptación para desempeñar funciones distintas. Contienen un esqueleto de alambre, cubierto de sus

correspondientes vestidos, por lo que las figuras pueden, dentro de ciertos límites, ocupar posiciones muy diversas. La segunda característica es el vestido, que no puede limitarse a un trozo de tela, sino que debe estar, en cuanto a determinados aspectos, como los dibujos, adecuados al tamaño de las figuras, para que no se adviertan desproporciones. Y la tercera, que se trata de conjuntos de figuras absolutamen-



te ambientados en el Nápoles del siglo XVIII, no en la Palestina de principios de la era cristiana. Además, el belén napolitano tiene el encanto de mostrar cómo era la vida en la ciudad italiana no sólo a través de las figuras, sino de los instrumentos de música, de los tipos de cántaros o botijos y de otros objetos perfectamente localizados en el tiempo. Es una realidad que brota de grupos de figuras, que no se confun-

... “el lugar ideal para nuestro belén sería un espacio como el Museo Salzillo. No puede olvidarse que el padre de Salzillo nació en Nápoles y en algunas de sus esculturas vería su hijo las características de la escultura napolitana. Yo diría que presentar, en un mismo espacio, los dos belenes sería un contraste muy apropiado para que los visitantes contemplasen las diferencias y las bondades que emanan de los dos”.

Carmelo García de Castro

den con las de cualquier otro tipo de belenes.

Pese a la belleza y calidad del belén de los García de Castro existe una ausencia: el ambiente urbano. "De esto –asegura don Carmelo– no se ha conservado nada, en ningún sitio, excepto algunas casas, prácticamente destrozadas. Cada propietario colocaba los belenes en los espacios disponibles de sus viviendas, que solían ser

viajes, recorrieron miles de kilómetros y colmaron su ilusión infantil.

Más de 600 figuras
y un deseo

El belén napolitano expuesto actualmente en el Museo Salzillo cuenta con más de seiscientas figuras. Como el propio Carmelo García de Castro afirmaba, "el belén ha cumplido una misión. Nos ha ilusionado muchísimo, nos ha entretenido, nos ha hecho viajar mucho por

tiraría por tierra todo el esfuerzo que hemos realizado hasta conseguir coleccionar un conjunto tan hermoso".

Don Carmelo afirmaba con rotundidad que le gustaría que se quedase en Murcia "con los ojos cerrados". Y pensaba que "el lugar ideal para nuestro belén sería un espacio como el Museo Salzillo. No puede olvidarse que el padre de Salzillo nació en Nápoles y en algunas de sus esculturas vería su hijo



mínimos; en lugares donde no molestaran la jornada diaria. La arquitectura urbanística en la que se ambientan las figuras de nuestro belén no son del siglo XVIII, sino que las hemos realizado nosotros".

Con la culminación de este belén acababa una labor que se había iniciado en 1979. Más de treinta años de dedicación plena, en la que los hermanos García de Castro realizaron numerosos

toda Italia y ha cubierto unos años de nuestra segunda madurez". Su deseo es, como afirmaba no hace mucho tiempo, en Murcia, junto a su hermano Emilio, todavía vivo, desprenderse de él, pero no por afanes materialistas, sino por temor a que una colección tan valiosa pueda llegar a desperdigarse en manos de los legítimos herederos. "No queremos que, por cuestiones de herencia, se divida y se disperse. Esto

las características de la escultura napolitana. Yo diría que presentar, en un mismo espacio, los dos belenes sería un contraste muy apropiado para que los visitantes contemplasen las diferencias y las bondades que emanan de los dos". Algo parecido manifestaba recientemente el presidente de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, propietaria del Belén de Salzillo.

¿Será una realidad este deseo?

LUIS EMILIO PASCUAL

Son sólo las cuatro y media de una primaveral tarde de sábado, hora más de siesta y descanso, pero a nuestro entrevistado hay que "pillarlo". Su actividad es incesante, pero no sé si se lo propone, aunque lo consigue: cuando estás con él, no parece que tenga nada más que hacer.

El padre Luis Emilio Pascual Molina no nació un día cualquiera, fue un 15 de agosto de hace 55 años, en Yecla, el día de la Asunción de Nuestra Señora, quizás la festividad que de forma más clara nos marca que la fidelidad a Jesús nos abre el camino hacia nuestra verdadera casa.



Llega Luis Emilio de una reunión con confirmandos y después de nuestro habitual café entramos en materia. Luis está dispuesto a contarlo todo y no podemos desaprovechar esta oportunidad.

- Padre, ¿qué significó para usted su nombramiento como capellán de la Cofradía de Jesús y rector de su iglesia?

Un honor, y así me me lo presentaron.

Desde niño he vivido la Semana Santa como cofrade y pertenecer a Jesús era algo muy importante. Pero eso fue al principio, después me ha permitido madurar lo que es vivir la Semana Santa desde una Cofradía, ayudar a otros a vivirla y a apreciar lo que es celebrar la Eucaristía rodeado de tantas maravillas.

Casi nos cruzamos mi pregunta con su respuesta, íbamos a lo mismo...

Es muy especial el momento de la con-

sagración que se hace en la eucaristía del Jueves Santo en la mañana sobre la mesa de La Cena. Fue una impresión para mí levantar el cáliz y al bajarlo, Cristo me estaba mirando; me dio un vuelco en el corazón. Fue extraño, pero precioso.

Se le nota la emoción, la transmite y al entrevistador se le hace un nudo en la garganta. Hemos empezado hablando de la eucaristía. No tengo que seguir preguntando

Llega el momento en la consagración y te puede parecer que te estás repitiendo una y otra y otra vez. En Lourdes, acompañando a don Javier Azagra en la bendición de enfermos, que se hace con la custodia, viendo el rostro de devoción de los enfermos y de los ancianos, me hizo pensar que yo que lo tengo en mis manos debo hacerlo cada día como si fuera única; esa visión me ayudó mucho y me sirve para que yo pueda ayudar también.

Volvemos a hablar de la Cofradía. Él no lo va a decir, pero desde su nombramiento como capellán, esto no es lo mismo, y le pregunto por una preocupación que me ronda día tras día.

- Padre, ¿cómo hacer que la Cofra-

se empieza a cambiar. Hay que estar cercano a la gente, aprovechar todas las ocasiones. Por ejemplo, por razones de la procesión, muchos de los miembros de la Cofradía no vivían la eucaristía del Jueves Santo, y ahora se celebra en Jesús. Lo mismo con la misa de Nochebuena.

La verdad es que las cosas han cambiado, probablemente no con el ritmo deseado, pero el padre nos dice dos cosas fundamentales: seguir sin desánimo y rezar. ¡Si supiéramos el inmenso poder de la oración!

La pregunta es obligada, pero la respuesta me hace ver que probablemente la tenía que haber olvidado.

- Padre, ¿cómo ve la procesión, la

- Padre, ¿es Lourdes un punto clave en su vida sacerdotal?

Lourdes es una escuela de servicio. Es dejar de pensar en uno mismo. Es descubrir el poder de la oración. Es vivir la generosidad, el núcleo del mensaje evangélico, la penitencia, la conversión y, sobre todo, valorar la eucaristía. El centro en Lourdes no es María, es la eucaristía.

Un brillo especial ha iluminado su rostro, me ha hablado de María, y le pregunto, ¿Padre a qué Virgen reza?

Siempre a María, la Madre de Dios, y cuando estoy en Murcia es Dolorosa y es Fuensanta, y cuando estoy en Yecla es Inmaculada Concepción, pero siempre a la Madre.

ESTAR CERCA DE LA POBREZA TE ENSEÑA A JUZGAR MENOS Y AMAR MÁS

día sea una verdadera escuela de formación cristiana, como dicen nuestras constituciones?

Don Luis Emilio no está tan preocupado como quien le pregunta. Su respuesta me lo aclara.

Hay que seguir sembrando y orar mucho. No cabe el desánimo. Debemos saber que muchos miembros de la Cofradía tienen su comunidad, su parroquia. Tenemos que tener la conciencia de que tengo que formarme, pero no como instrucción, sino en el sentido literal, tomar forma en Cristo. El bautismo nos conforma con Cristo y cuando eso se descubre

entrega de caramelos, la figura del mayordomo?

Yo no entro a juzgar. Si lo que haces es hacer partícipes a los demás, compartir, es precioso. Si sólo es fiesta deja mucho que desear. Y es igual de cofrade o mayordomo, aunque el ir con la cara descubierta lo hace más difícil.

Yo sé que desde junio de 1991, en el que hizo su primer viaje a Lourdes, Luis Emilio no es el mismo. Habrá visto el lector que ya al responder a la primera pregunta nos habla de esa pequeña ciudad de los Pirineos franceses. Por eso le pregunto:

Ya saben los que le conocen que antes de abrazar el sacerdocio, el padre Luis Emilio se licenció en Bioquímica, se hizo militar profesional, se especializó en análisis clínicos, y debo preguntarle algo por su vida pasada:

- Padre, ¿qué queda de Luis Emilio Pascual bioquímico?

Quedan libros, apuntes, la experiencia de estar fuera de casa en un colegio mayor, los amigos...

Parece que su vida empezó aquel 25 de julio de 1990, cuando se ordenó sacerdote en Yecla. Esos 32 años

anteriores los resume en una línea y poco más.

Esta pregunta no se la quería hacer, pero he visto a mucha gente diciéndoselo y es obligado que lo haga.

- Luis, ¿le habrán dicho muchas veces que era obispable?

Antes me lo decían muchas veces, pero ni lo espero ni lo deseo, pues no lo quiero ni para mí ni para nadie, aunque uno es lo que Dios quiera, y donde Él quiera, así no me equivoco nunca.

- Hace pocos días se ha cumplido un año que el Cónclave nos regaló la figura del Papa Francisco. ¿Qué le ha supuesto en su vida sacerdotal?

En primer lugar, ha supuesto una muestra de que el Espíritu Santo dirige la Iglesia; siempre le da lo que necesita. El Papa Francisco ha traído la sencillez y un lenguaje directo y sencillo, sin ambages. Nos invita a la cercanía con el hombre que está sufriendo. La Iglesia es un hospital de campaña; hay que curar al hombre que está herido. Es posible que esté descolocando a gente de dentro y fuera de la Iglesia. Lo que no es verdad es que haya cambiado el mensaje, sólo la forma de hacerlo, pero el Papa Francisco no hace gestos, está siendo él mismo.

A Luis Emilio se le nota que el Papa Francisco es un importante referente en su vocación, pero igual que lo fue Juan Pablo II o Benedicto XVI. Es verdad, el Espíritu Santo guía a su Iglesia. Dios escribe recto con reglones rectos.

Le pregunto por el cardenal Ratzinger, con el que tuvo ocasión de convivir cuatro días. Me responde casi sin dejarme terminar:

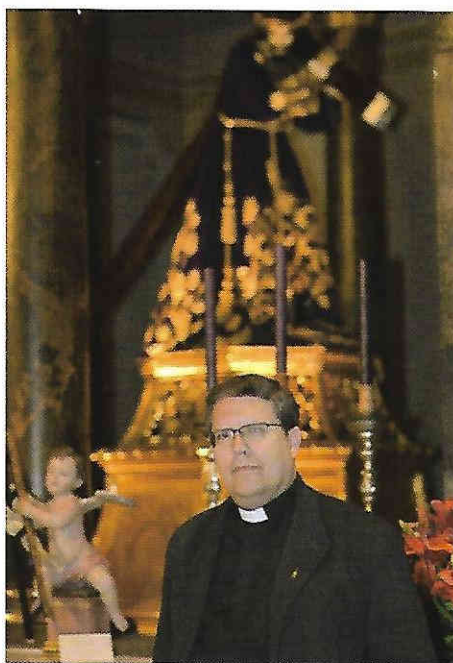
Fue un descubrimiento. Una persona tremendamente humilde. Siendo una enciclopedia teológica, te pregunta si lo ha hecho bien. Es de una ternura extrema.

- Una de las responsabilidades de

Luis Emilio es Cáritas. ¿Con qué realidades se enfrenta?

Estar cerca de la pobreza te enseña a juzgar menos y amar más. Nunca es suficiente; es cuestión de justicia. Cubiertas las necesidades materiales, aún se necesita la caridad de un hermano. Todo lo demás es limosna en sentido negativo.

Como habrá adivinado el lector, Luis Emilio es lo que llaman un sacerdote de vocación tardía, aunque yo sé que a él le gusta decir de "respuesta tardía". Le pregunto por ello y me cuenta un



largo recorrido desde la licenciatura en Bioquímica, la tesina, el ejército, análisis clínicos, la universidad de Comillas para estudiar Teología y madurar su fe, las convocatorias de Juan Pablo II a la juventud, antecedentes de las JMJ y su visita a don Javier Azagra para decirle que se iba al seminario y la respuesta de don Javier, que le quitó todos los miedos: "Luis, te estábamos esperando. Te hemos dejado madurar como la fruta en el árbol". Luis no era consciente de haber sido seguido, de las oraciones de otros para que descubriera su voca-

ción. Eso le tranquilizó. No lo decidía él. Su vida la dirigía Dios.

Otro sitio donde Luis Emilio desarrolla su labor es en la UCAM, de la que es capellán mayor. Le pregunto por ello:

Mi labor es, sobre todo, pastoral, aunque no sólo, y especialmente con los alumnos, pero también con todo el personal de la universidad. Este contacto con los jóvenes te hace quererlos y conocerlos de cerca. Sólo se ve lo negativo de ellos y no nos damos cuenta que muchos de sus fallos son nuestra responsabilidad. Los jóvenes se dan cuenta que ellos necesitan maestros, testigos de la fe, y cuando los encuentran, lo valoran mucho.

Desde el seminario, una preparación y un trabajo incansables, incluida una estancia en Roma para obtener su licenciatura en Teología Dogmática, pero de donde recuerda, sobre todo, el contacto con la gente, en las parroquias... Aún conserva amigos de aquel tiempo. En los currículum no aparece, pero el primer seminario fue su propia casa. La coherencia de una fe entendida y vivida por sus padres, sus abuelos, sus tíos, ha sido muy importante en su vida.

Llega el momento de despedirnos, pero no hemos hablado de una de las mayores pasiones del padre Luis Emilio Pascual, la música. Todo en torno a Cristo. Aprende solfeo y piano en las Hijas de la Caridad. A los 17 años ya se hace cargo de la escolanía de la parroquia, que luego convierte en coro. Luis Emilio me dice que *vive la liturgia junto a la belleza de la música, y la belleza tiene mucho que ver con el amor de Dios.*

El tiempo pasó rápido y nos decimos adiós, no sin antes preguntarle con quien juega este domingo su Atlético de Madrid, otra de las pasiones del padre, también confesable, como todas las suyas.



‘NAZARENOS’, publicación anual de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se honra en acoger en la edición de este año, decimoctava, la reproducción del manuscrito ‘Vida de Salzillo’.

Trátase de un apunte biográfico sobre el inmortal imaginero murciano debido al ingenio y mano de Diego Antonio Rejón de Silva (1754-1796) que desde el año 1797 ha permanecido inédito en el archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, desde que generosamente lo legara a tan docta institución la viuda del malogrado biógrafo, Felipa de la Roza y Sardó, marquesa de la Real Clemencia.

En papel ahuesado, tratando de respetar al máximo la forma y apariencia de los originales dieciochescos, se publica por primera vez, tras más de dos largos siglos de silencio, por gentileza del escritor, historiador y académico murciano Antonio Martínez Cerezo, quien hace años lo encontró intercalado entre otros muchos papeles de Rejón de Silva y sobre el que lleva varios años trabajando para una próxima edición razonada.

Con las debidas cautelas, la redacción del apunte biográfico podría considerarse iniciada en el año 1779, aún en vida de Salzillo, y acabada con posterioridad a su fallecimiento, pues lo comprende.

En todo caso, tan valioso apunte biográfico necesariamente hay que situarlo antes de 1796, año en que fallece, en Murcia, a los 42 años de edad, el autor de tan temprano y meritorio trabajo biográfico sobre nuestro más universal escultor.

Especialmente emotivas son para nuestra Real y Muy Ilustre Cofradía las descripciones de todas y cada una de las obras que, año tras año, procesionan en la popular ‘procesión de los Salzillos’, referidas por los mismos o muy parecidos nombres con que hoy se conocen.

De todo lo cual hallará cumplida información el lector en las breves, pero enjundiosas anotaciones del investigador murciano Antonio Martínez Cerezo, a quien corresponde el mérito de haber hallado el manuscrito, ofreciendo a ‘NAZARENOS’ la oportunidad de rescatarlo del olvido para la memoria. Lo que muy sinceramente le agradecemos.

VIDA DE SALZILLO PARA LAS 'VIDAS' DE PALOMINO'

APUNTE BIOGRÁFICO INÉDITO DE DIEGO ANTONIO REJÓN DE SILVA

Antonio Martínez Cerezo | Escritor, historiador y académico.

Nacido en Madrid en el año 1754, el literato, pintor, político, académico y destacado servidor público, falleció en Murcia, a los 42 años de edad, el 2 de diciembre de 1796.

Aquí tenía asuntos familiares que cuidar y en la corte había perdido de la noche a la mañana buena parte del gran favor e influencia con que contara hasta muy poco tiempo antes. Lo cual explica la razón de su mudanza a la ciudad de sus mayores, donde tenía familia e intereses, más que propiedades.

Entra muy dentro de lo probable que, en su corta, pero intensa vida, Diego Antonio menudeara sus visitas a Murcia, donde los Rejón fueron una familia muy influyente a partir del s. XVII. Tal suposición viene avalada por un documento, del que en su momento di cuenta, obrante en el Archivo Histórico de Murcia. El protocolo 3.129 (1766) recoge, en efecto, un compromiso entre don Tomás Saavedra, vecino de Murcia, y don Diego Rejón de Silva, vecino de Madrid, sobre la pertenencia de unas tierras en el pago de Almoájar [sic], huerta de Murcia.

Miembro de la Orden de San Juan y caballero maestrante de la Real de Granada, el 5 de noviembre de 1780 fue nombrado académico honorario de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, Madrid. De la que el 4 de febrero de 1787 fue designado

consiliario. El 21 de diciembre de 1784 fue nombrado académico honorario de la Real Academia Española, pronunciando su discurso de ingreso el 30 de diciembre y alcanzando el rango de académico de número el 9 de febrero de 1786. En el plano político-laboral, desde el 22 de agosto de 1785 figuró como oficial noveno de la Primera Secretaría de Estado hasta agosto de 1792, alcanzando en tal escalafón la categoría de oficial segundo. Todo lo cual acabó supintamente con el vertiginoso cese de Floridablanca (28 de febrero de 1792), su amigo, paisano y jefe político, y con el suyo propio, venido reducido a la mitad su salario anual, que era de 30.000 reales.

Con tal pesar a las espaldas, se documenta su llegada a Murcia, residenciándose en la casa familiar, popularmente conocida como "Casa de los Rejón", en la calle Riquelme. Avalado por su magnífico bagaje intelectual y humano, no tuvo la menor dificultad para su incorporación a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia. El 25 de octubre de 1792, su admisión como miembro de número ya era un hecho y su simultánea designación como curador de la Escuela Patriótica de Dibujo, Aritmética y Geometría. Poco después, en marzo de 1793, se le designó censor, con Alfonso Rubira, en sustitución de Joaquín Cano. Y a partir del 27 de noviembre siguiente, secretario de citada Real Sociedad. Como tal, en 1794

pronunció el discurso inaugural de la Junta General (*Correo de Murcia*, 16 de diciembre).

Inesperadamente, su salud dio un quiebro, ofreciéndole muy pocas esperanzas de vida. Obligado por las circunstancias, el 15 de junio de 1795, "hallándose enfermo en cama" otorgó poderes para testar a favor de su esposa, Felipa de la Roza, en calidad de albacea (protocolo 2.376, fol. 298 y ss. Archivo Histórico de Murcia). Anotado ha sido que el 2 de diciembre de 1796 falleció en Murcia. Y es de suponer que una de sus postreras confidencias determinara la acción que reflejan los dos siguientes apuntes obrantes en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

4.6.1797: Junta particular. Asistentes: Viceprotector. Roca, Astorga, Posada, Ayllón, Carpio, Grego Camino, Ortín, Lugo, Casadevalillo, Fernán Núñez, Ríos, Calle, Muñarriz, Bosarte, secretario. [rabasf sign. 125-3, p. 84]: «Presentó S. Ilma. en dos tomos en 8º manuscrito una traducción que dexó hecha el difunto s. Consiliario D. Diego Rejón de el Winkelman, y asimismo en otro tomo en fol. un extracto de la práctica de la pintura, y vidas de Profesores de Palomino, cuyas obras regalaba á la Academia la Sra. D^a Felipa de la Roxa [sic] viuda de dicho s. Consiliario. La Junta las recibió con el mayor aprecio, y pidió al Señor Viceprotector tuviese à bien de manifestar en su nombre à

*Don Salustio y Alcasar fue natural y vec. de la Ciu.
de Murcia, hijo legítimo de D. Nicolas Salustio natural de la
de Capua Reyno de Napoles, y de D. Ysabel Alcasar de la
misma de Valencia. Nació en 12. de Mayo del año 1717.
y murió el 2. Marzo del año 82. fue su Maestro su Padre
D. Nicolas, el que falleció en 8. de Diciembre del año de 27. notado
después de su Maestro que el mismo estudió en Modelos y dibujo
del Natural, con lo que adelantó en su facultad como sus otros
lo eran acostumbrados. Quando le faltó su Padre, no havia trabajado
de en madera cosa alguna, lo q. executó en el mismo año q.
falleció D. Nicolas, quedando de 20. años de edad. siendo In-
tendente de Consorcio de la fabrica del nuevo R. Palacio de la
Corte de Madrid el Sr. D. Baltasar Leguero y Vilh, Cava-
llero Comendador de la Orden de Santiago, le llamó p. segundo
Maestro de Escuela de la Ciu. por muestra de D. D. Vilh, cuyo hijo
no admitió por no separarse de la Vista y Ciudad de su amada
Madre, y hermanos menores, á quienes crió como Padre lo q.
tomaron estado. Con igual acierto y gusto trabajaba en Piedra q.
en Chaux. Ponía tal atención en sus obras que todas salían de
sus manos perfectamente trabajadas, igualmente labradas
y con la mayor exactitud acabadas. Exerció el oficio de
modo que no lo hizo tan propio como quanto de los otros Maestros,
comunicándoles sus Conceptos, Conferenciando con ellos, y dando
les los Modelos, aconsejándoles siempre lo mejor que es el estudio en
esta p. asegurar la idea de la obra que se intenta de modo q. pueda
cubrir, sea todo para todo.*

*Fue nombrado por el Sr. Tribunal de la
Unión de Murcia por Real Cedula de todas las*

*Partidas, Varios á fin de que reconocieran los que no estaban
desempeñados para el Culto á varios objetos de honorarios.*

*En el año y años de 79. le eligió la R. Sociedad de
Amigos del País de la misma Ciu. para Dirección General
de la Escuela de música de Viento establecida por la Real
Academia de Música, y exerció con el mismo celo que con-
seguía, lo que mantenían los adelantos de sus Discípulos. Murió
la Real Academia, en atención á sus méritos por una de
sus Sociedades en la Clase de los de méritos.*

*Sus Costumbres siempre
fueron inocentes y exemplares, las que le merecieron la estima-
ción de los S. Obispos Obispos. Mathers. Obispos y Arzobispos que
le trataron siempre con singular afecto, y lo mismo todas las
Personas de distinción en las Armas como seculares: quan-
do la menor necesidad que se sentía en su salud, manifestaba
el sufrimiento que les causaba el tener de su posición, en la
última enfermedad de los males de ejemplo de Christiano-
nización y fue general la estima su falta.*

En sus obras son las siguientes

la expresada viuda lo mucho que esti-
maba esta expresion».

13.7.1799: Distribución de los Pre-
mios concedidos por el Rey Nuestro
Señor a los discípulos de las tres No-
bles Artes hecha por la Academia de
San Fernando en la Junta Pública de
13 de julio de 1799. Real Academia
de Nobles Artes de San Fernando. Im-
prensa de la Vda. de Ibarra. Madrid, año
1799. [rabasf sign. A-257], p. 9: «La Sra
D^a Felipa de la Rosa, viuda de don Die-
go Rejón de Silva, [entrega] unos ma-
nuscritos que se citarán en la Memoria
de este Señor Consiliario», p. 22-23:

«En la clase de Consiliarios perdió la
Academia en 2 de Diciembre de 1796
al Señor Don Diego Rejón de Silva, que
falleció en Murcia á los cuarenta y dos
años cumplidos de su edad, creado
consiliario en 24 de Enero de 1787.
Nació el Señor Rejón en esta Corte,
donde los doctos Padres Felipe y Fer-
nando Scío, Escolapios, le formaron en
su puericia (sic) la piedad y la religión,
al paso que le instruían en Latinidad y
Humanidades. Dijo también la Filoso-
fía en aquellas Escuelas, y después en
la clase de cadete de Guardias pasó a
Barcelona, donde se distinguió en el

estudio de las Matemáticas, y sobresa-
lió en el de la arquitectura militar. La
pasión á las Musas y á las Artes eran
propiamente las dos alas de su genio:
su ocupación pública y continua fué el
Real Servicio de S. M.; primero en la ca-
rrera militar por ocho años, y después
en la oficial de la Secretaria de Estado.
Se halló voluntario en la expedición de
Argel, donde fué gravemente contuso,
y uno de los pocos que cubrieron la re-
tirada de nuestras tropas. Amante por
su inclinación natural del trabajo nun-
ca estaba más ocupado que quando
estaba ocioso, pues en los ratos que

En la Ciudad de Murcia, y Hermita de la Cofradía de N. P. de Jesús, se conserva oy la obra mayor que puede ofrecerse a un Artífice, para manifestar su mucho talento y abilidad que son las siguientes —

La Cena. La Caída. La Tracción del Hicso. Los Azotes. La dimisión. N. S. de los Dolores. S. Juan. y Berónica.

Para la Cena.

En este Para se encuentran tres figuras del Natural, todas diferenciadas, en sus actitudes, sus Cabezas, todas diversas, el S. mirando al Caliz, y señalándole con su derecha, y con la izquierda sosteniendo un pan. En significación del Sacramento S. Juan Reclinado en el seno del Señor y dormido. S. Simón como descansando, su izquierda sobre el hombro de Judas, y señalando al S. como advirtiéndole, lo que el S. Pronuncio.

También se advierte en este Para está todas sus figuras sacadas por el Natural aun p. los mas inteligentes, p. ornatos, del buen gusto de cada figura y su bien colocada postura, y mejor ajestax de Cabezas, sintiendo semejanza una a otra observando en cada parte, de por sí por memoria q. se adm. admiración de quanto puede dar el arte de sí, no dejando de notar, sus respectivos Colores, sus ojos diferenciados en carnaciones, on que cada figura de por sí requiere, y todo dirigido por el mismo Artífice.

le permitían sus obligaciones, ó dibujaba, ó meditaba, ó componía algo. A esta sabia economía del tiempo debimos un compendio del *Museo Pictórico* de Don Antonio Palomino, u

Entra muy dentro de lo probable que, en su corta, pero intensa vida, Diego Antonio menudeara sus visitas a Murcia, donde los Rejón fueron una familia muy influyente a partir del s. XVII.

Poema del arte de la Pintura en verso castellano, un Diccionario de las voces de las Artes, un tratado de la historia de las Artes del célebre Winkelmann, otra traducción de Leonardo de Vinci, y otra del Perfecto ingeniero de Forland. El Poema de la Pintura, el Vinci, y el Diccionario de Artes se imprimieron; el extracto de Palomino, y traducción de Winkelmann los posee inéditos la Aca-

demia en su Biblioteca por regalo que le hizo de estos manuscritos la Señora viuda. Fue censor por Comisión de la Academia en su Junta particular de 8 de Agosto de 1784, juntamente con el Sr. Ponz de la traducción castellana de Vitrubio, que hizo el señor Ortín, y se imprimió en la Imprenta Real».

Sirva el precedente obituario oficial, debido al académico León Tello y Sanz, de aproximación al personaje y su obra. Pero injusto sería por mi parte no recomendar la lectura del meritísimo trabajo de la doctora Concepción de la Peña Velasco, titulado "Aspectos biográficos y literarios de Diego Antonio Rejón Silva" (Murcia, 1985), para más y mejor saber sobre el mismo.

En lo concerniente al manuscrito que aquí se exhuma valgan unas simples pinceladas sobre su circunstancia y paradero y sobre la razón del olvido en que ha permanecido desde que, en 1797, Felipa de la Roza lo donara a la precitada Real Academia en nombre de su difunto marido. Obvio es que de haber llegado a ésta separadamente, tarde o temprano algún investigador habría dado con su paradero y lo hubiera jaleado en buena hora. Pero al formar parte de un trabajo general, dicho apunte quedó condenado a permanecer inédito.

El manuscrito se integra en el legajo 3/356, obrante en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid. Ocupa un total de veinte páginas, de las cuales, las dos últimas en blanco. La letra podría ser del propio autor del trabajo u obra de un copista, cuestión a determinar por los expertos a partir de la caligrafía de su firma, que acompaña. La fecha de nacimiento de Salazar es correcta. No así la del fallecimiento, 1782 por 1783.

En página segunda, anota "en el año pasado de 79, le eligió la Real Sociedad

Descripción del Plasto

Este Plasto se compone de cinco figuras, el 1.^o llamado el lloroso y con el Codo, y también sus brazos, un Ángel, en ademán de llorar, le. Con su izquierda y con la Dextera señalando a una Columna, donde va el Cabal. 1.^o Pedro, Juan y Diego con Posturas de los mismos todos del Natural en el Ángel se encuentra la figura mas chistosa que el Plasto puede dar, y al mismo tiempo, conteniendo del 1.^o en sus Aguijeras su Encarnación y colorido las pas con sumo gusto. y Maravillosa.

Descripción

Este Plasto se compone de cinco figuras del Natural, que son el 1.^o 1.^o Pedro. Todas ellas, y el Ángel. En ellas se observan cosas muy particulares, en primer Lugar la hermosa y gallarda figura del 1.^o en el ademán de llorar, oscuro de Todas. La Causa llorando y las de este 1.^o son Naturales, que solo el mudo con alguna atención puede que infunde Magestad y respeto. 1.^o Pedro esta con un pie sobre el pecho de el lloroso en acción de costarle la tripa pero con tal amorosidad y ternura para descargar el golpe pues su Cabeza y brío sobre el lloroso, denota un Puro amor. sus brazos con el mayor aseo que el Plasto puede dar, las demás figuras nada de lo que desmerecen.

Plasto de los Azores

Este Plasto se compone de cuatro figuras, el 1.^o llamado el lloroso, a la Columna, a la Dextera. En acción afirmando, un pie contra la Columna, y acción de descargar el 1.^o en el pecho y otro con distinta postura en las espaldas el otro sentado

en acción de azar mangos de espino y mirando al S.^{to} Como
 asiendo bruta en ese Lazo, se veia tambien en la figura del
 S.^{to} Una postura lamas Natural con un afecto llamo de serenacion
 su. Vista baja nada Violento agradable. y con algun sentimiento
 su en Carracion puesta con la mano Naturalida, lagas y san
 que muy pocas, pues manifesta este S.^{to} el principio de su padre

Cayda

Este Lazo se compone de cinco figuras, el S.^{to} Como caido y
 con la mano izquierda en el suelo, el Cárneo sosteniendo la
 Cruz, una leyon agazgado y tirando el Cavello del S.^{to} y con la
 otra de cagándole sobre su cabeza un gran golpe. Otro con el
 ademan, de tirar de una cosa en elonado. En ese Lazo tambien
 se veia una gran cabeza del S.^{to} con lo ven agastado de su
 rostro, pues solo con mirarle demora la figura que el S.^{to}
 on se muestra Lazo padeceria. En los dos rayones que el uno
 le tira de Cabellos y el otro de la cosa que el S.^{to} lleva por el
 cuello, tambien se veia en otras figuras una gran balen
 tra de dibujo en sus Posturas tiradas, una Naturalidad
 son igual en sus Carnes sus bien repartidas musculaciones
 sus bastas en Carraciones. y otras. de modo que mirando con
 atencion parece van. azar pisan el furor que Contra el S.^{to} te
 nian. el sinexo y elonado, cada qual en sus respectivos traba
 jo no demuestrando las dichas

Virgen de los Dolores

Esta Imagen del Natural cabeza mano y pies con guazo
 muchachos a los pies uno teniendo el manto por la espalda

de Amigos del País [...] para
 General de la Escuela Patrióti
 bujo". Tal aserto podría inducir
 que el biógrafo escribe en el a
 Pero esta presunción se con
 mal con la muerte del biogra
 1783, que comprende en su p
 rizado estudio.

Convienes, sin embargo,
 que el detonante de la reda
 la "Vida de Salzillo" fue el Me
 de febrero de 1775) de Anto
 impresor de la Real Casa, al
 de Grimaldi, fundador y prot
 la Real Academia, recabando
 de los académicos (entre los c
 encontraba Rejón de Silva) pa
 pletar con nuevas biografías d
 españoles la agotada obra de
 no (Museo Pictórico y Escala
 1715-1724)

Atendiendo a la llegada de
 Silva a Murcia, en el año 1792,
 pensar que no conociera en vi
 zillo. Pero nada impide avent
 pudiera haberle conocido e
 viaje anterior a nuestra ciudad
 de periódicamente tal vez vir
 asuntos familiares.

En todo caso, lo que no adm
 es que la "Vida de Salzillo" de F
 Silva es anterior al 2 de dicien
 1796; fecha en que la historia
 el fallecimiento del escritor en
 ciudad.

Matices aparte, al apunte
 co sobre Salzillo que aquí se
 en su original forma manuscr
 el privilegio de haber sido mu
 blemente el primero en el tie
 más madrugador. Tal vez ante
 contemporáneo— del de Luis S
 Bado, su compañero de la Rea
 dad Económica de Amigos del
 Murcia. Y, por supuesto, del d
 Bermúdez, vicario de ambos.

Durante muchos años se

éste como primer biógrafo de Salzi-
llo. Reivindicar desde Murcia a Rejón
de Silva como precedente –junto con
Bado– no es cuestión de patriotismo,
sino de estricta justicia. Quien murió
en su cama (abatido por año y medio
de penosa enfermedad, agravada por
la ingratitud del rey Carlos III, que le re-

El manuscrito se
integra en el legajo
3/356, obrante en la
Real Academia de
Bellas Artes de San
Fernando, Madrid.
Ocupa un total de
veinte páginas, de las
cuales, las dos últimas
en blanco.

...el favor real y la mitad del sueldo
después de muchos años de proba-
ble servicio e inquebrantable lealtad),
complacidamente sonreirá hoy, en su
cama, al saber que su trabajo sobre Sal-
zillo no fue en vano.

En su honor y memoria, ya está en
la historia.

á la Señora, otro levantado el pie derecho, y los ojos des-
niferrando el sentimiento que padecía María Santísima de
deserba en esta Sta. Imagen. Tanto mas agradable en la
de Dolores su vista es elevada con gran ternura y Marce-
lida para quando le miran sus Beasos algo Caídos como de
masada. manifestando el sentimiento que tenía.

San Juan.

Esta Imagen es del Natural. que con la mano derecha
sostiene la Palma y la izquierda en acción de señalar esta es-
tad de las Estatuas, en que este excelente Artífice. echo el leido de
su Obilidad pues se ve en ella toda la gracia y balentia que
puede expresar el mejor Artífice, amas de un dibujo el mas
exacto su encarnacion la mas propia y las ropas Colocadas
y estofadas alla mayor perfeccion.

Personica

Esta Imagen es del natural. Con semblante dolorido por
su Lortura es ella Chiranoa last. ras que lleva en un Lienzo
sus Manos.

En la Iglesia de la Cofradia de la Purissima Concepcion de la Ciu-
dad de Murcia. de una Imagen del Natural. Con quatro vir-
chachos sobre un trono de nubes estos llevando los atributos
de la Virgen y eterno trueno al Dragon. Con un Dardo.

Esta Imagen merece toda Atencion por la igualdad de
su trabajo en sus Contornos como sus ropas. Su Lortura la
mas discreta que el Arte puede dar de si pues su postura
de manos sobre el pecho y su Vista tan similar a esta de nros
do aqueños le miran sumo Respeto y Veneracion.

[illegible]

En la Ciudad de Mexico una Hija de don Domingo en diez
capillas de los cuarenta diferentes oficios, la primera don
Diego de el Parral y de una mujer de apellido Juan
luis de el Chino con la Hija de la primera echando la bendición
toda esta con gran primer y martirizado, sus dos hijas
muy esposadas, y con igual primer los siguientes don Juan
Pellomades Aguirre y Gonzalo Almazan y la Catharina
de Oliva, todas de esta una y otra la primera que hizo
de Mexico, por lo que mereciere alguna honrra por manifestar
su estado de Juan don con sus Hias la bendición

En la Ciudad de Murcia en la Yglesia de N^{ra} Señ^a de las Mercedes de N^{ro} Señor San Pedro Mártir del Real Cabildo y mano su porraña Melanote la Yglesia en una mano y otra una la Ben-
dita Escriturada con murchia Natividad.

En la Ciudad de Mexico, en la Hoguera de San Nicolas de
alla una Imagen Cabera y Mayor del fello de Balas del
naturales su portura. Con la Hoguera en una Mano en la
Otra la Bandera grande mox leucocorada, por su Honor.

Importa a Rusia con gran cantidad, pero se ven
muy pocos, como tambien, se ven pocas mutaciones
y vendidos con mucha profusion.

En la Ciudad de Olascoa. En Casa del Sr. Fr. Antonio Pineda
 Obispo de Puebla. En la Casa de los Indios. En un peñas-
 co a la Origena una Imagen es Cosa muy particular, por es-
 tar formada de la misma Comestible, que en ella se ha conser-
 vado como si fuera de cera. En la misma Origena Nacieron
 hasta a los Colaptes.

Con los menores se encuentran en las dehesas de Encarnación
y San José. Casa del Sr. Toribio Gómez y en casa de
Sr. Ramón Ríos de Calle Ramírez de la Sra. María
Catalina de Castañeda

En la Ciudad de México en la Iglesia de S.^{ta} Catalina
hay una Voladora de talla del tamaño de seis palmos de
grueso. su Cabeza y piernas con los brazos abiertos como
algunos Cárdenos Enmendados en el momento Natural del juego
con muchos dedos y Colocidos

En la Cacería de Elvicio en la Herrería de El Monte.
El 20 de Agosto del 1840. Se comencé a cazar.
Se comencé a cazar y con la tra el Libro. A la
echa con mucha frecuencia y estudio.

En la Ciudad de Mexico y en la de S. Bartholome hai
un^o m^o llo y un^o m^o Bartholome del N^o m^o Cabera y m^o

En el M^o Oficio de Placeres de los reynos de la
Castilla de Leon, para don Diego del M^o de Granada
natural, casado, a el p^o de un p^o con un
de p^o y de ademas de un p^o de un p^o
p^o que tiene la mano izquierda, y con la derecha una
puñal, en la ocasion de dar en el pecho. Una honrra
de la con la firma de un p^o de los M^o de la
el de un p^o de un p^o de un p^o de un p^o
una y de un p^o de un p^o de un p^o de un p^o
con un p^o de un p^o de un p^o de un p^o

Así es una de las cosas que conseruan todos los nos-
tros historiadores los la mas conseruaron que hizo pues se aduere
y se ve toda ella la casa del natural enprimis donde se ha-
ua en el cuerpo del ¹to la Ciudad de donde era sacado tanto
por su bella accion y natural por susa como por sus bien
regadas mutaciones de las cosas de la Ciudad y de
sus cosas, de modo que mirando con la debida atencion que
merecen estas cosas se ven igualmente con la misma Ciudad y m-
prende el mismo de quante la ven.

En la Ciudad de Murcia en la Plaza de S. Basilio
se encuentra una Imagen de N. Sra. Coronada con
santo Niño en el regazo del Paucal Con S. Joa. de mucha
que separados iban al Santo donde otra Imagen coronada
con Niñando de paucos alabados de paucos y el Niño coronado
de el paucos del conio Niño adonde la misma. Contoda

En la Ciudad de Valencia en la Plaza del Mercado el día
de San Jeronimo de todo el Natural de esta Magestad una Grande et
Vagante que tiene sus hijos con gran primo de ella y su familia.

En la Ciudad de Mexico una Plaza de la S^a Trinidad en
la Cabeza y mano del Puercal, se pora en el año de 1811

En la Ciudad de Valencia esta Valeria de Lorenzo Mota en
Color Cabos y Maru. Con gran prima hecha fangarados, y dala

[illegible]

En dicha y para tambien con los ^{tos} 3. Damos de los paises
Batavia, etc. etc. en el caso de haber medido con el y en un
no al lado y le era al lado en el caso de haber medido con el
de Construcción con el caso de haber medido con el caso de haber medido con el

Corla Ciudad de Miquia en la Hda de Binsolin a una lra
 de altura de toda otra nides de las palmas era adornado el la
 ciamiento que lo rodea en ungel Conchuida ala Lasefion

En la Ciudad de Mexico, en la Víspera del Milagro se encuentran
una Estima Com^{da} de Sal y otra Víspera en el mes de Mayo y
los Obispos que estan en el pueblo de México todo con muchos

En la Ciudad de México en el año Catholico en la Capilla
de N.^{ra} de las Lagrimas, a consecuencia de un mesallo de N.^{ra} de

2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526

De esta Imagen de Concepcion Cortes
quedaron diez copias por el mto. de ma-
nifesta^{ta} rinto. Las La Ciudad de Lima en la
Chacha. Las Las Cortes del Reino. Las
Las Alcañares. Las La Ciudad de Lima.

[illegible]

En la Ciudad de México en la Iglesia de
bel se encuentra el Casimiro del N.

Licha Con el Mito en sus brazos. Y con
citas de lazo con el Mito queriéndola al Pasa
rmano de sus brazos en una Lucha de herida
gueto y Cuidado que tubo para de ella y Colar
al Pánuco de Coahuila y Lapa como lo manifest

Contra Cuius de Murcia intra Mense de Septemb.
de Juan Con una Cruz con la Illa, e Cabeza
por el Arzobispado de Segovia manifestando, etc.

En la Ciudad de México a 10 de Mayo de 1791
don Juan y su hija doncella leían tendiendo a
el Libro sobre el Códice por esta manera: *Don Juan* y
todo de los palmos, sacando de ella su libro
aproximado hacia la niña y *Don Juan* manifestando a
que tenia de ella a la hija.

En la Ciudad de México en la Villa de San
Francisco con el Sr. D. Carlos de
Alto grandemente trabajado por el Sr.
D. Carlos.

En la Ciudad de Mexico en la Vigencia de
hoy vos señores Consejo de Indias de los
Reynos de España yo Franco Lopez de
procuracion y suu gober. Intervalla en todo

En la ciudad de Madrid a 14 de Mayo de 1800

blanco muy apolado y comen y ceba en abundancia de Periconas en Comas
casas de las yaras Lin. con los tuberosos de la caba y repuestos de
los de los tuberosos de la caba que se encuentran en las yaras y ya
nada y bien lavados y en su natural y en de talia.

En dha Casa en Casadillo Pineda de V. Juan Davila Alon-
so en Comarca En ¹ Juan Davila en dha de pidi-
soda as tolda dha. En dha de Luque en Comarca en dha
more en picon de Caminar. En dha en dha en dha
En dha.

[illegible]

Con el ^{caso} de Juan de Lezama y el Sr. de este gobierno de
talla. Navas de Santa Fe y de la ciudad.

En esta Ciudad en 11 de Mayo de 1811 Juan de los Rios Ochoa de los
patron de alba de talla en el pinto de Linares por lo tanto
de sus Cabera y manos y de su suena al natural

Entra Cuba en el Siglo de la Ciencia Un. ^{ra} Sesión del
Nacional de la Razon. Era digno de la atención de la multitud
de de Representantes de Cuba y Cuzco como lo bien representados
de las Museos de la Razon como la de la Razon.

En la Ciudad de Casacaena en la Isla de Cuba a diez y
seis de Mayo de 1814 Yo el Jefe de la Sala de lo Civil
Don Juan de los Rios con la Pluma de este Jefe de Sala en esta
Ciudad del Camero Cuba y manifiesto lo que con todo lo que
se ha visto en esta Ciudad de Casacaena en la Isla de Cuba

[illegible][illegible]

En la Ciudad de Cádiz Ins. Pedro Macdonal y
 1^o y 2^o de la Marina de guerra y guerra de mar
 En la Ciudad de Mérida Ins. Juan de Dios y
 Cabero y otros del mismo

En la Ciudad de México en el Pósito Real de esta ciudad
con capa y botana, también en el Camion Real y en
en la Cueva de Chichibilla en la Agencia de
Tomás Cabe a 12 manos.

En Villa de Mazatlan Un S. Clemente por el Comte

mano derecha y en la izquierda un Cienfago, y brasa de Cor.
su propio Clito es del Pañal, de toda con como que abilidad
su Comunion

En la Ciudad de Vaxa en la 3.^a Mayor se concurren el Excmo
señorado en ella Vnido de Caciqueal Cabando la bendición su
uerrana del Natural Concedido de la Capitan y para el Com
de Religiosos Dominicos, Fr. P. Dominguez del Natural Cabero y Fr.
Y para que el Caxaro flumino de apries que Dios Conquistas en
Chiriqui accede el agua para Caxaga, conmutaban todos sus flus
y gran enenidos desde la feria y Conchando al mismo tiempo
de la fuerza del Cony en dize el Anar, mas muchas y produccion
de su Yngenis, todos de mano aprie que las legados y se
gen el Conquis nacional paxado por los apenamientos que se
porallado entre los Papales de los vnos deuenon al Monas
de No 31. En la 3.^a de la Villa de Monacaz Fr. P. Juan
y Vigen del Natural Cabero y mano

En la V^{ta} del Domingo de la Villa de Mele en Domingo y
en Consueño de Spain una Consop de tassa de seis palmas.

[illegible]

En la V^{ta} del Lugar de la Raya. Vnt^o Llamus. Vna Ochoaca. En
San Antonio vna V^{ta} de los Mercaderes. todas Cabras y Mañi

En la Y^{ta} del Lago de la Sta. Ana una Vez de la Repaca de
nueva Calera y Manu. y Nro. En la Y^{ta} y Nro. de
falta del Nuev.

En la H^{ta} de la Villa de Obispo una vez de la
para el nordeste.

In la 4^{ta} del Diccionario de P. de la Cruz. El
mismo y Johnson de la de cinco palmos.

En la Villa del Lugar de Cabañas un Trovador
Vino del Rosario Cabera y mano del Pausado

En la V^{ta} del Lugar de Sanabria, en el Campo
de San Blas, a 20 de Mayo de 1806.

2.º *del Paredon Orujo de San Camilo en el*
Agro con la Cruz en su derecha y la

Contra V^{ta} delos Reinos de las Indias. Contra el
Virrey del Perú. Capitan y mano. y contra los

del Ingeniero Don Antonio Concha de las Palmas de la
N. de la P. del Ingeniero Don Antonio Concha de las Palmas de la

Marcare val de l'alta, l'alta del Lago del Rio. In l'alta
patma de l'alta del l'alta. l'alta del Lago del

partido con la Muestra de Muestra. Una Voz de los Mue-
ños en la Bazar, fran. Chas. du Lac. En la gran

Habiendo sido
 Concepcion en la Hog. de la Villa de San Blas, sobre la costa de
 la Capitanía de
 San Blas, el día 14 de Mayo de 1849

de la zona de medios Cerritos. Para la U. de la P.

Viz del Casmen. Cabeza y manos del Nacach
Lanza la Cauda de Bezo. en la H^a del Combato de...

sepion de los palcos de halla.



JUAN LÓPEZ, EL FOTÓGRAFO QUE ESCRIBÍA CON LA IMAGEN

Juanchi López

Cuando se cumplen 100 años de su nacimiento, se rinde homenaje a mi abuelo Juan con una exposición que, gracias al Ayuntamiento de Murcia y a la Fundación Cajamurcia, se ha podido llevar a cabo en el Centro Cultural Las Claras.

Hace más de un año, cuando le expuse la idea de recordar a mi abuelo y su obra al cronista oficial de la ciudad, Antonio Botías, empezó para mí una experiencia apasionante, al tener acceso al archivo de López, que se encuentra custodiado en las dependencias del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Murcia. Miles de negativos me esperaban con el objetivo de intentar hacer una selección para la muestra. No fue tarea fácil; placas de cristal, negativos 9x12 o 6x6 o cientos de carretes de 35mm, algunos con más de 70 años de antigüedad. Casi 200.000 en total.

Juan López fue el precursor del fotoperiodismo en Murcia. Comenzó su labor a principios de los años 30 en el diario *La Verdad* y después, en la postguerra, compaginó la fotografía de prensa, en el diario *Línea* y colaborando en varios periódicos nacionales, con su comercio Fotos López, en el número 3 de la murciana calle Trapería. López, el fotógrafo que escribía con la imagen (en palabras del catedrático de Historia del Arte Cristóbal Belda), era murciano por los cuatro costados. Siempre con su cámara al hombro disfrutaba de su trabajo en el fútbol, en los toros, en actos sociales, fiestas, y eventos de todo tipo. Una de sus pasiones, la Semana Santa murciana; el Cristo de la Esperanza, el Cristo del Rescate (cofradía de la que era hermano), o la procesión de Nuestro Padre Jesús, la de "los Salzillos". Recuerdo que cada Jueves Santo por la tarde no faltaba a la cita en la plaza San Agustín con los aurores, para después ver en procesión al Santísimo Cristo del Refugio, Cofradía que presidieron sus buenos amigos los Drs. Sánchez Parra. Pero con especial pasión vivía el Viernes Santo. Al amanecer, en la plaza San Agustín, le encantaba esperar la salida de los impresionantes "pasos" con las magníficas obras de Francisco Salzillo, para dirigirse inmediatamente después a la plaza Belluga, a seguir fotografiando esas imágenes de la Cofradía morada, y todo lo que le acompaña en esta murciana procesión. En su legado hay cientos de negativos con estas estampas, impresionantes fotos, algunas de las cuales acompañan a este texto que escribo con profunda emoción, a petición de mi amigo Rafael Cebrián y a quien agradezco que haya tenido un recuerdo para mi abuelo.























TRAS EL ESTANDARTE

MAÑANA DE VIERNES SANTO

*Estando en el huerto orando
Jesús Nuestro Redentor
En Oración contemplando
Su dolorosa Pasión*

Jueves Santo. Aún no ha campaneado la media de las cuatro en el reloj de San Andrés y ya los hermanos auroros, de las pocas "campanas" que quedan en la huerta, se están reuniendo para entonar en la plaza, frente a la iglesia de Jesús, sus mejores salves de Pasión. Rompe el guía y la "campana" va marcando el ritmo del canto. Javalí Nuevo, Javalí Viejo, Santa Cruz, Patiño, Carmen y Rosario del Rincón de Seca, huertanos viejos y jóvenes, se van turnando para ofrecer sus ancestrales salves a quien va a morir mañana, y a su Madre transida de dolor. La "Correlativa", quizás la salve más antigua del acervo auroro, suena en la plaza y un silencio denso y reverente pone los pelos de punta al principio de cada estrofa:

*Jueves en la noche fue
Cuando Cristo enamorado
Con todo el pecho abrasado
Quiso darnos a comer
Su cuerpo sacramentado*

Las imágenes han salido de sus hornacinas y los "pasos" se preparan para recibir el adorno floral con que lucirán en el desfile.

Nazarenos y mayordomos a por sus contraseñas y la gente, que inunda la iglesia, pasando alrededor de los "pasos", alternando los saludos a los conocidos con los comentarios sobre la belleza que contemplan o sobre el pronóstico del tiempo.

Es el preámbulo, la antesala de la más hermosa mañana que Murcia, los murcianos y los que por estas fechas nos visitan puedan contemplar: la mañana de Viernes Santo:

Mañana de Viernes Santo

Toda jubilo y congoja

Ríes con la primavera

Lloras con la Dolorosa

Las primeras luces del alba despuntan por Oriente y ya se ven por las calles nazarenos y mayordomos apresurando el paso para llegar pronto a Jesús. Son los que quieren ver abrir, a las seis horas solares, la puerta, y asomar el pendón acompañado por el toque sordo y característico del típico tambor.

Empieza el vía crucis, la procesión va cogiendo su ritmo, van saliendo los "pasos"; sorpresa, admiración y emoción; el mejor director de escena no podría superar el efecto que sobre el fondo negro de la puerta de la privativa iglesia produce el co-

lorido de las imágenes inundadas de luz, tal como si de pronto, a una orden, se encendieran virtuales focos celestes.

La anchura de alguno de los tronos no permite el paso de la cabeza de los estantes de tarima. ¡Qué precisión en el sincronizado movimiento de destocarse el capuz y esconder la testa bajo el palenque!

Los nazarenos, con sus cruces a cuestras, se van incorporando a sus hermandades, y así:

La Cena, El Ángel, El Beso, Los Azotes, La Verónica, La Caída, Nuestro Padre Jesús, San Juan y La Dolorosa –como se ilumina su dolor cuando el primer rayo de sol inunda su hermoso rostro– comienzan su paseo por una Murcia que los espera ansiosa y expectante. Cada calle del recorrido, cada rincón, cada esquina, cada balcón tienen un encanto peculiar para ser el palco desde donde presenciar la procesión.

Si las imágenes te producen admiración y devoción, los nazarenos te dan envidia. Uno quisiera arrimar el hom-

bro y cargar con la pena y el dolor de Jesús, el agobio de los Apóstoles o el dolor de la Madre; o portar una, o dos, o tres y hasta cuatro cruces en recuerdo de la que cargó el Hijo de Dios:

*De aquella gente sin luz
Será mi cuerpo azotado
Y después será cargado
Con la más pesada cruz
Que gentes han fabricado*

Tambores y trompetas, las "bur-las", con sus típicos toques, nos transportan al Pretorio para oír al pueblo judío gritando: "Crucifícalo, crucifícalo" o luego al pie de la cruz: "Si eres hijo de Dios baja del madero". Y la música: Nuestro Padre Jesús (El Abuelo), Mater Mea, Mektub, y el bullicio, y el olor a alarises y a naranjos, y el calor del sol de la primavera mediterránea, y el sabor de los caramelos de "pastilla":

*El que vaya Viernes Santo
A Jesús por la mañana
Verá de Salzillo el arte
Y las devotas murcianas.*

Por todo eso, muchos murcianos quisiéramos que esa mágica mañana no acabara nunca, que el tiempo se parase y que esa atención, esa emoción, esa devoción, esos colores, esos olores, esos sabores, esos sonidos quedaran suspendidos en un bucle sin fin.

Adrián Ángel Viudes





LUZ DE CUARESMA

A E. Galeano

La madrugada marchaba con fluidez para que pronto despuntara el día más mágico de todo nuestro calendario. Con el airecillo fresco de la mañana, los viandantes madrugadores, se encogían entre la ropa festiva de la temporada de una primavera que no acababa de llegar. Al interior de las casas llegaba el ruido de las sillas, el movimiento lento de la gente que poco a poco llenaban las calles donde esa hilera infinita de asientos preconizaba el paso del cortejo. La primavera respiraba por el azahar de los cítricos cuyos árboles adornaban algunas calles y plazas de la ciudad. Todo era festivo, incluso el cielo estaba limpio, transparencia de azul que al mediodía permitiría la aparición de los radiantes rayos del sol. Todo respiraba fiesta, rito, ceremonia secular para conmemorar el Nacimiento Santo.

En breve, la carrera se cubría de cárdeno por las túnicas penitenciales de los procesionistas y la ciudad se iluminaba con esa tonalidad cuaresmal. La gente de allá para acá se preparaba para la procesión y los encargados de los movimientos de las sillas, expectantes, cumplían con las obligaciones de colocar ordenadamente los asientos para los asistentes a la procesión. Todos ellos estaban obligados a colocar las tribunas

y vigilar durante todo el cortejo el cobro de dichos servicios para ver pasar la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, la más significativa de las procesiones cuaresmales, la más bella del mundo por su imaginería y la intensa emotividad de siglos que acompañan al movimiento de los "pasos" de la Pasión.

El niño, ...
gritó con la
mirada puesta
en la imagen de
Cristo: "¿Por
qué has
permitido que
te hagan eso?
¿Por qué?"

Juanón y Pascualico, padre e hijo, humildes braceros, que ayudaban a las colocación de las sillas, iniciada la procesión en la plaza San Pedro marcharon para ordenar el paso por las Agustinas. Juanón, recaudado el cobro, se sentó en el callejón Baeza, alejándose del tumultuoso ruido de bandas,

bocinas... que se aproximaban, en tanto que el niño, con ropas que parecía estar disfrazado de pobre, esperaba atentamente la llegada de la comitiva.

Pascualico creía que aquel trabajo iba a ser, a su corto entender, un trabajo más de los lugares en los que estaba acostumbrado. De ahí la gran sorpresa de la ciudad nunca visitada por él y el espectáculo religioso que empezaba a impresionarle, sin saber, claro, qué es lo que estaba contemplando. Desde sus cortas luces y su profunda inocencia puso toda su atención a lo que allí acontecía. Desde las últimas filas, el niño se empinaba de puntillas unas veces, otras conseguía alguna caja para asomarse a ella, porque deseaba ver aquello que se aproximaba y entender todo por lo que tanta gente se reunía. La llegada del primer "paso" impresionó al chiquillo: La Última Cena se aproximaba con la majestuosidad y el empaque de lo representado. "¡Qué barbaridad!" pensaba viendo las viandas que colgaban por el borde de la gran mesa "¡Qué gente!" El otro "paso", La Oración en el Huerto, le sorprendió cerrando el ceño ante la sorprendente imagen de Cristo y la espléndida figura del Ángel, que restaba dramatismo a la escena... Sin saber porqué, frente a la belleza del

personaje celeste, que acompañaba la triste imagen de Jesús, sintió un escalofrío de alegría. Las largas colas de cofrades y penitentes con sus túnicas iluminaban la carrera y la espera a la siguiente escena escultórica le mantenía expectante. Pronto la espada del apóstol Pedro apareció en la calle. La curva hacía que el niño con el movimiento pudiese contemplar, como si se tratara de una escena cinematográfica, todo el conjunto escultórico. San Pedro, el criado en el suelo bajo el acero del apóstol, Judas y Jesús en un bloque unidos por un beso. Detrás se apreciaban las absurdas plumas de un soldado atemporal.

Durante un tiempo tuvo que acudir a los requerimientos del padre y perdió el hilo de ese gran espectáculo. A la vuelta, sólo asomarse a la procesión se quedó tan impresionado que saltó de las rejas de las Agustinas con lágrimas en los ojos y se alejó del gentío. Desde lejos todavía podía divisar Nuestro Padre Jesús con la cruz a cuestas, con un rostro desfigurado por el dolor. El niño, desde la distancia, sollozando, perplejo, gritó con la mirada puesta en la imagen de Cristo: "¿Por qué has permitido que te hagan eso? ¿Por qué?"

Martín Páez Burruezo

"LA MAÑANA DE SALZILLO"

El Excmo. Ayuntamiento de Murcia, en sesión ordinaria celebrada el día 27 de junio de 2013, adoptó por unanimidad el siguiente acuerdo: "El Pleno de la Corporación del Ayuntamiento de Murcia reconoce la importancia y trascendencia de la obra pasionaria de Francisco Salzillo y concretamente la realizada para la Cofradía de Jesús de Murcia entre 1752 y 1779, así mismo todo el ritual y tradición heredada de generación en generación desde hace siglos y que tiene su máxima expresión en la preparación y posterior procesión en la mañana del Viernes Santo discurriendo por las calles y plazas de la Ciudad de Murcia. Manifestamos en este sentido la disposición a impulsar a través de los cauces pertinentes y en colaboración con cualquier organismo y Administración Pública que considere oportuno o que voluntariamente quiera adherirse a la petición a la Unesco, de las citadas obras y procesión con todo lo que ello conlleva del Viernes Santo en la mañana, como Patrimonio Material e Inmaterial de la Humanidad."

El día 25 de septiembre del mismo año, la Asamblea Regional aprobó por unanimidad de todos sus grupos parlamentarios que "el conjunto escultórico de Francisco Salzillo procesionado en la mañana de Viernes Santo sea declarado

Patrimonio Material e Inmaterial de la Humanidad en su conjunto."

Si bien las intenciones de ambas entidades públicas son claras en cuanto expresan en sus acuerdos, producen confusión al no concretar si debería ser con el carácter de "Material" o "Inmaterial" y utilizar la copulativa "e", ya que la solicitud de ambos es incompatible y no existe precedente de que se haya declarado, jamás, Patrimonio Material de la Humanidad a una obra escultórica.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús, en Cabildo General celebrado en el mes de octubre de 2013, toma el acuerdo unánime de aprobar el tomado por su Junta Particular, de iniciar los trámites para solicitar la inclusión del conjunto que forma la obra escultórica de Salzillo que procesiona el Viernes Santo de Murcia con las costumbres, leyendas y tradiciones que la arropan, en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. De esta forma, y no de otra, se han iniciado las actividades encaminadas al fin expuesto.

Con los antecedentes dichos, el comisionado para este proyecto entró en contacto con la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y, tras conversaciones mantenidas con su director general y personal a su cargo, se celebró una primera

que "el conjunto escultórico de Francisco Salzillo procesionado en la mañana de Viernes Santo sea declarado Patrimonio Material e Inmaterial de la Humanidad."

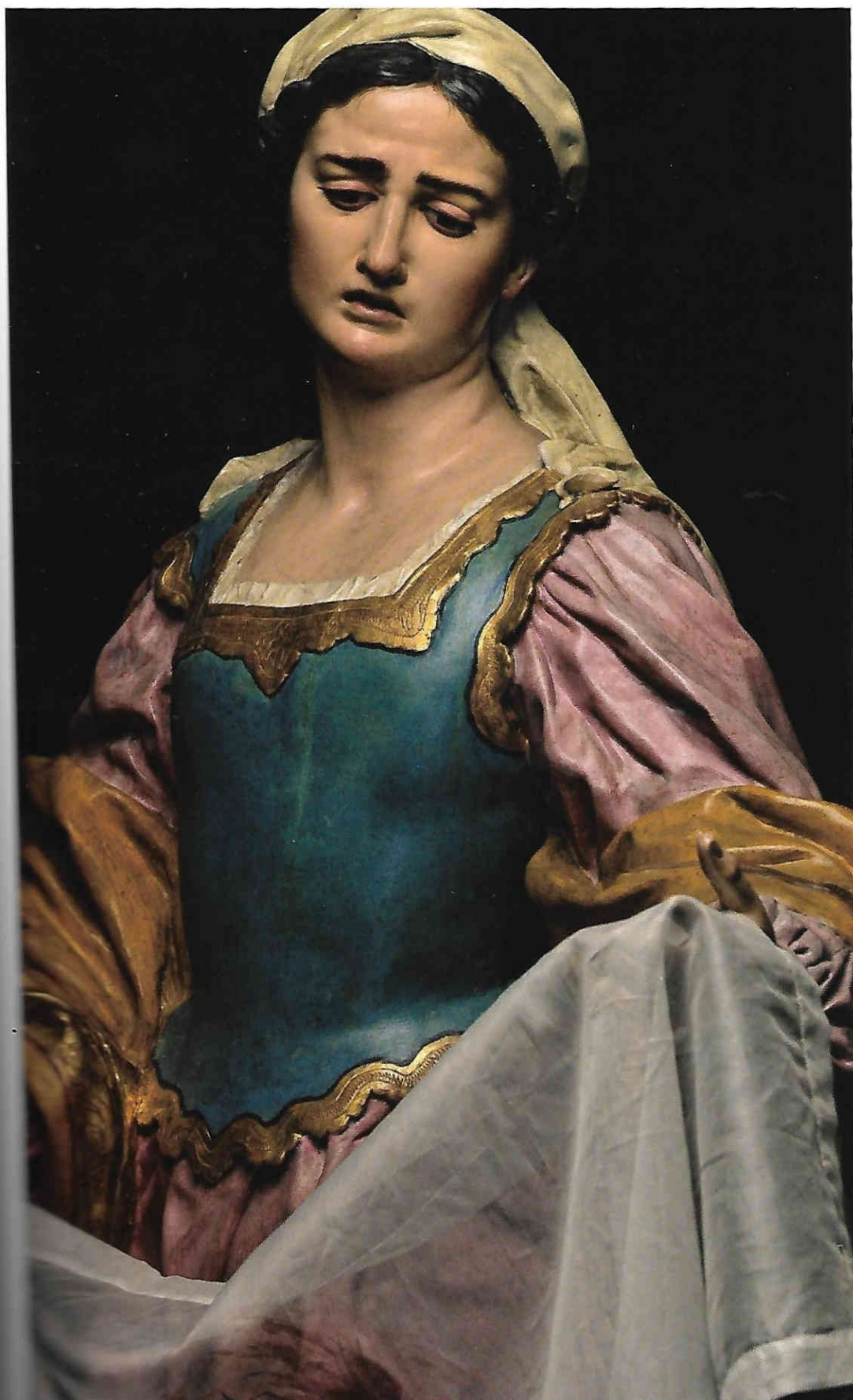
reunión en la que se adoptaron los siguientes acuerdos:

1.-Denominar a este proyecto "La Mañana de Salzillo", ya que es en esa mañana mágica cuando confluyen el arte, la ciudad y la huerta, las leyendas y tradiciones de Murcia.

2.-Solicitar, como paso previo a cualquier otra gestión, la declaración como Bien Cultural de la Región de Murcia de "La Mañana de Salzillo". Tras la presentación de la solicitud, la Comunidad Autónoma ha iniciado expediente y en la actualidad se encuentra pendiente de resolución.

3.-Creación de una página web para la presentación de este proyecto, su difusión y constante información de su evolución. Actualmente está concedido nuestro dominio "Salzillo para la Humanidad", cuya primera imagen ya puede ser visualizada sirviendo de presentación de lo que, en breves días, será la página web de "La Mañana de Salzillo". Este importante trabajo ha sido encomendado al mayordomo don Manuel Molina Ruiz-Funes.

4.-Convocatoria de un concurso para la creación de un anagrama representativo de "La Mañana de Salzillo". Se han redactado las bases y serán publicadas en la página web en su primera aparición, siendo la fecha límite de presentación de maquetas el 14 de septiembre de 2014.



5.-Creación de un libro de firmas para que esta iniciativa pueda ser apoyada por cuantos lo deseen. Dicho libro de firmas se encuentra instalado en el Museo Salzillo desde el mes de enero y en el mismo han hecho constar, debidamente identificados, su adhesión 425 ciudadanos procedentes de 49 localidades de toda España, al día de la fecha. Así mismo, han estampado su firma ciudadanos de Dinamarca, Francia, Italia, Polonia Portugal y Suecia.

6.- Solicitar de estamentos públicos y privados su adhesión a esta solicitud.

En la actualidad se ha recibido carta de la Casa de S. M. el Rey, Mayordomo de Honor de esta Real Cofradía, en la que se expresa: "He informado a Su Majestad de esta iniciativa, la cual le ha parecido de especial interés, y me ha encargado que, en Su nombre, le transmita los mejores deseos de éxito para la misma, señalándole que, siguiendo Sus indicaciones, se ha dado cuenta de la propuesta a los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Cooperación y Educación, Cultura y Deporte, a los efectos oportunos".

Asimismo, y para no atosigar con el cúmulo de adhesiones recibidas, tenemos documentos remitidos en este sentido por: Obispado de la Diócesis de Cartagena, Delegación del Gobierno, Universidades públicas y privadas de Murcia, Real y Muy Ilustre Cabildo de Cofradías, Real Academia de Alfonso X el Sabio, Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia, Junta

de Hacendados de la Huerta de Murcia, medios de comunicación, Cámara de Comercio, Croem, Brigada Paracaidista (cofrades de honor) Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, Agrupación Sardinera, colegios profesionales, museos de la Región, peñas huertanas hasta un total de 66 adhesiones.

Igualmente, se ha cursado informe a nuestra diputada en el Congreso doña Lourdes

internacional de "La Mañana de Salzillo" y que resume en imágenes cuantos valores y tradiciones se contienen en esta manifestación religiosa y cultural de Murcia y que se han transmitido durante siglos de generación en generación. Con la subvención de la Fundación Integra y la designación como director de este audiovisual del cineasta murciano Primitivo Pérez Martínez,

están evacuando el cuestionario que al efecto creó la Unesco y cuyo diligenciado es de imprescindible realización. En el transcurso del tiempo y en función de las necesidades de trabajo que surjan, se recabará la asistencia de otros miembros de la Cofradía que puedan prestar su colaboración.

Para la consecución de la inclusión en la Lista, además

y entidades que han colaborado igualmente su inclusión en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad celebren.

Este es un proyecto a largo plazo, ya que los trabajos efectuados deberán ser filtraciones efectuadas por la Consejería de Cultura y el Ministerio con sus consecuencias rectificaciones, hasta conseguir, a criterio de este,



Méndez a fin de que la misma obtenga de dicho órgano legislativo la pertinente adhesión a esta solicitud. Del mismo modo tenemos conocimiento de la inminente llegada de la carta de apoyo de la Confederación Española de Centros y Clubs de la Unesco, gestionada por don Pablo Reverte Navarro.

7.- Realización de un audiovisual que sirva de presentación

se han iniciado las grabaciones y primeras entrevistas y están programadas todas las concierne a las actividades que rodean la procesión, los días de Miércoles, Jueves y Viernes Santo.

En la actualidad, un grupo formado por don Antonio Gómez Fayrén, don Javier Díez de Revenga Torres, don Antonio Botías Saus, don Manuel Martínez Ripoll, y Guillermo Mar-

del cuestionario mencionado y el audiovisual (quizás el instrumento más importante), constituyen elementos imprescindibles las reuniones periódicas que se celebran con la participación de la Consejería de Cultura, así como la asistencia a congresos y seminarios, publicaciones, manifestaciones culturales y participación en las actividades que otros grupos

reúna el suficiente bagaje y posibilidades de éxito para ser presentado ante la Unesco.

Estamos advertidos y somos conscientes de que este es un objetivo a conseguir a largo plazo y que sólo con trabajo, dedicación y constancia se podrá obtener el éxito que Salzillo y nuestra Cofradía merecen.

Guillermo Martínez Torres
Mayordomo

HOMENAJE A FRANCISCO SALZILLO

El 16 de octubre del año pasado, 306 años después del nacimiento de Francisco Salzillo Alcaraz, Radio Murcia (la primitiva EAJ17) homenajeaba al inmortal escultor coincidiendo con el 80 aniversario de la primera emisión de la emisora (4 agosto 1933) en la finca del "Recreative" de Espinardo. Fue en el desarrollo del programa nacional "Contigo", dirigido por Iñaki Gabilondo y realizado en directo ante más de mil personas en el escenario del Teatro Circo de la capital murciana.

Les cuento cómo fue la génesis de este homenaje y por qué, Radio Murcia distinguió a nuestro insigne escultor. Con motivo del 80 aniversario de la emisora, la Cadena SER planificó la realización del programa "Contigo" en Murcia, que dirige Iñaki Gabilondo y que se viene realizando por diversas capitales españolas. En el transcurso de este espacio radiofónico se entrega, allá donde se celebra el aniversario de la radio, un premio a empresa, colectivo, persona física o institución que se haya distinguido en esa ciudad en concreto. Meses antes se reúne el jurado que ha de otorgar el galardón. En el caso que nos ocupa fue así, como en el resto de ciudades españolas, y a propuesta del director regional de la SER y director de Radio Murcia, Domingo Camacho Fernández, se otorgó

el galardón a Francisco Salzillo Alcaraz por la divulgación que Murcia ha tenido y tiene gracias a su obra escultórica. He de decirles que se aprobó de manera unánime por todos los miembros designados por la SER para otorgar estos galardones. El propio Iñaki Gabi-

tuvo como comentarista de lujo a nuestro obispo emérito, don Javier Azagra. Un navarro y un vasco contando, a millones de personas de toda España, cómo era la procesión de Jesús en la luminosa mañana de la primavera murciana. Fue inolvidable aquella retransmisión.

necesario para que, tras la guerra "incivil", la procesión volviera a las calles de Murcia y que los estantes, penitentes y mandonos ocuparan sus puestos en el cortejo "morad". Inolvidable aquella retransmisión de Elías Ros cuando, tras la contienda, se volvieron a abrir las



El propio Iñaki Gabilondo, enamorado de nuestro Viernes Santo, fue de los que más se entusiasmó con la idea del homenaje.

londo, enamorado de nuestro Viernes Santo, fue de los que más se entusiasmó con la idea del homenaje. No en vano han sido muchos años, muchísimos, que desde su programa nacional, todos los Viernes Santos, se conectaba con Murcia para contar a España el discurrir de la procesión por la plaza Cardinal Belluga. Inolvidable para la historia de la radio el año que

Mención aparte merece la vinculación que, desde 1933 su fecha fundacional, ha tenido Radio Murcia con nuestra Cofradía. Sin olvidar, no quiero ni puedo hacerlo, la labor que nuestro decano Elías Ros Garrigós ha realizado por la Cofradía durante todos sus años de actividad radiofónica. Incluso desde esta emisora, la entrañable EAJ17, se realizó todo lo

puertas de la privativa para que saliera a la calle el cortejo de los nazarenos. Hoy, por desgracia, no queda testimonio sonoro de aquello, si bien yo tuve el honor y el placer de escucharla. Por tanto, aunque no hacía falta destacarlo, la vinculación de Radio Murcia y la Cofradía ha sido total. Un maridaje perfecto. Una unión a prueba de todo y de todos que hoy, gracias a

HOMENAJE A FRANCISCO SALZILLO

El 16 de octubre del año pasado, 306 años después del nacimiento de Francisco Salzillo Alcaraz, Radio Murcia (la primitiva EAJ17) homenajeaba al inmortal escultor coincidiendo con el 80 aniversario de la primera emisión de la emisora (4 agosto 1933) en la finca del "Recreative" de Espinardo. Fue en el desarrollo del programa nacional "Contigo", dirigido por Iñaki Gabilondo y realizado en directo ante más de mil personas en el escenario del Teatro Circo de la capital murciana.

Les cuento cómo fue la génesis de este homenaje y por qué, Radio Murcia distinguió a nuestro insigne escultor. Con motivo del 80 aniversario de la emisora, la Cadena SER planificó la realización del programa "Contigo" en Murcia, que dirige Iñaki Gabilondo y que se viene realizando por diversas capitales españolas. En el transcurso de este espacio radiofónico se entrega, allá donde se celebra el aniversario de la radio, un premio a empresa, colectivo, persona física o institución que se haya distinguido en esa ciudad en concreto. Meses antes se reúne el jurado que ha de otorgar el galardón. En el caso que nos ocupa fue así, como en el resto de ciudades españolas, y a propuesta del director regional de la SER y director de Radio Murcia, Domingo Camacho Fernández, se otorgó

el galardón a Francisco Salzillo Alcaraz por la divulgación que Murcia ha tenido y tiene gracias a su obra escultórica. He de decirles que se aprobó de manera unánime por todos los miembros designados por la SER para otorgar estos galardones. El propio Iñaki Gabi-

tuvo como comentarista de lujo a nuestro obispo emérito, don Javier Azagra. Un navarro y un vasco contando, a millones de personas de toda España, cómo era la procesión de Jesús en la luminosa mañana de la primavera murciana. Fue inolvidable aquella retransmisión.

necesario para que, tras la guerra "incivil", la procesión volviera a las calles de Murcia y que los estantes, penitentes y mandonos ocuparan sus puestos en el cortejo "morad". Inolvidable aquella retransmisión de Elías Ros cuando, tras la contienda, se volvieron a abrir las



El propio Iñaki Gabilondo, enamorado de nuestro Viernes Santo, fue de los que más se entusiasmó con la idea del homenaje.

londo, enamorado de nuestro Viernes Santo, fue de los que más se entusiasmó con la idea del homenaje. No en vano han sido muchos años, muchísimos, que desde su programa nacional, todos los Viernes Santos, se conectaba con Murcia para contar a España el discurrir de la procesión por la plaza Cardinal Belluga. Inolvidable para la historia de la radio el año que

Mención aparte merece la vinculación que, desde 1933 su fecha fundacional, ha tenido Radio Murcia con nuestra Cofradía. Sin olvidar, no quiero ni puedo hacerlo, la labor que nuestro decano Elías Ros Garrigós ha realizado por la Cofradía durante todos sus años de actividad radiofónica. Incluso desde esta emisora, la entrañable EAJ17, se realizó todo lo

puertas de la privativa para que saliera a la calle el cortejo de los nazarenos. Hoy, por desgracia, no queda testimonio sonoro de aquello, si bien yo tuve el honor y el placer de escucharla. Por tanto, aunque no hacía falta destacarlo, la vinculación de Radio Murcia y la Cofradía ha sido total. Un maridaje perfecto. Una unión a prueba de todo y de todos que hoy, gracias a

Dios, se mantiene y se mantendrá siempre. Pues los hombres pasamos, es ley de vida, pero las instituciones permanecen y puedo asegurarles que desde la emisora se seguirá potenciando a la Cofradía y por supuesto todo lo relacionado con Francisco Salzillo Alcaraz. Estoy seguro de ello.

La mañana del 16 de octubre fue preciosa. Desde primeras horas, los murcianos formaban

presidente, Gómez Fayrén, y de Antonio Lajara, la sección de "carros bocinas y timbales" de la Cofradía estaba presente en el escenario. El galardón, como no podía ser de otra manera, preparado sobre un pedestal (dado su peso y dimensiones) era una magnífica obra de Antonio Campillo "La Anunciación", que, desde ese día, se encuentra expuesta en el museo junto al resto de obras del genial es-

bién de la película que sobre el escultor interpretó el inolvidable Paco Rabal, que ese mismo día había sido objeto de un reconocimiento por parte de la emisora delante del monumento que la ciudad le erigió en la plaza Santa Gertrudis. Sonaron las bocinas y redoblaron los timbales Iñaki Gabilondo recordó a los espectadores y oyentes de toda España los años que ha estado retrans-

Mención aparte merece la visita que, a primeras horas de la mañana y a puerta cerrada, realizó Gabilondo, acompañado por el director de la SER, a nuestro museo. Primero estuvo en las salas de Antonio Campillo y posteriormente conoció el resto del museo. Acompañado por Gómez Fayrén y varios mayordomos de nuestra institución. María Teresa Marín, la directora, estaba ese día enferma-, el periodista fue recorriendo todas las estancias y contempló, no exento de emoción, la obra procesional que atesoramos en la privativa, deteniéndose, especialmente, ante La Sagrada Cena y La Oración en el Huerto. Antes de abandonar la Cofradía firmó en el libro de honor de la misma.

Fue esta una jornada maravillosa para Murcia, ya que el nombre del insigne escultor y su obra fueron objeto de la programación de la emisora decana de la radiodifusión murciana y una de las más antiguas de España, como atestigua su indicativo primitivo, EAJ17, la decimoséptima de todas las que hay.

Francisco Salzillo Alcaraz recibió el homenaje de Murcia y de los murcianos 306 años después de su nacimiento, que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, custodia permanente de su obra inmortal, recogió en su nombre y representación.

*Alberto Castillo Baños
Estante de Los Azotes,
cofrade y periodista*



largas colas a las puertas del Teatro Circo para acceder a su interior. El programa se desarrolló como estaba previsto y personajes de la tierra fueron dejando su testimonio sobre la historia de la ciudad y, lógicamente, su vinculación a la radio.

Y llegó el momento del homenaje a Salzillo. Gracias a la gestión realizada por nuestro

cultor del siglo XX. He de decir, en honor a la verdad, que los miembros del patronato Antonio Campillo, Clemente García y los hermanos Juan y Antonio Pérez Ferra se mostraron ilusionadísimos con la idea de que una obra de Campillo sirviera para homenajear a Salzillo.

Como "entrada" al momento del homenaje se proyectaron escenas de la procesión y tam-

mitiendo "los Salzillos" para la audiencia de la SER, y tras las palabras de homenaje y agradecimiento nuestro presidente, Antonio Gómez Fayrén, recibió de manos del director regional de la SER, Domingo Camacho Fernández, la obra de Campillo que homenajeara, 306 años después de su nacimiento, al inmortal escultor murciano Francisco Salzillo Alcaraz.

EL VOLVER DE CARLOS GARCÍA BALLESTA

*"Yo adivino el parpadeo
De las luces que a lo lejos
Van marcando mi retorno...
Son las mismas que alumbraron
Con sus pálidos reflejos
Hondas horas de dolor...
Y aunque no quise el regreso,
Siempre se vuelve al primer
Amor..."*

Yahí estás tú, en el PRIMER PASO de los AMORES, en el Amor de los Amores, el que se lleva impreso al nacer en la vida de la gracia, el que tus padres seguro que te enseñaron. Y tú, que no tienes ni un pelo de tonto, viste el parpadeo con reflejos pálidos. Te quisiste apartar, supongo que entre otros muchos motivos, para así mantenerte en el recuerdo de tu jovialidad alegre, de tu cargada amplia, de tu inteligencia viva. Por dejar en el recuerdo de todos la esencia de ti mismo, que mostrabas con tu desparpajado, en tu carácter fuerte.

Cuánto nos ha costado a muchos, pese a ser conscientes de tu enfermedad, pensar que vamos a dejar de vernos, hasta el volver de cada uno en la inmensa caridad del perdón de nuestro Señor, de nuestro Padre Jesús. Del tuyo, ya eterno; del nuestro, más entrañable y emotivo que otros años, con tu hueco. En el de todos que lo vean pasar conmovidos. Nos has pillado con el paso cambiado a todos los estantes, los que andamos con el mismo tran tran cadencio-



so y señor. Siempre llevando el mismo paso, nuestro particular paso; siempre llevando al Señor el Viernes Santo: vacíos de caramelos, llenos de miserias. En boca de muchos, pero queriéndolo a manos llenas. Removidos en algún rincón de la calle, rotos por dentro y a veces por fuera, pero con gran consuelo en la esperanza de su perdón, con lo mucho que nos aguanta por su redención, en lo mucho que nos quiere Nuestro Padre Jesús Nazareno. En cada golpe para arrancar será una oración por ti, de todos. Cada golpe al parar será una petición emotiva a ti, por todos nosotros que falta nos hace.

Desde luego, tú y yo, los "enanos" que tanto nos costó arriarnos al "paso", que tan bajitos nos pusieron que no llegábamos donde el resto, estaremos tirando para que todo vaya bien, ofreciéndolo en el recuerdo de tantos años, con tantas risas y tantos enfurruñamientos por no poder salir cargando. Ves, el tiempo no es nada.

*"Volver... Con la frente marchita,
Las nieves del tiempo platearon
Mi sien..."*

*Sentir... que es un soplo la vida,
Que veinte años no es nada."*

Todos tenemos la frente marchita y pinta plata, el que la tiene en el pelo. El tiempo pasa volando, vaya obiedad. Lo que ocurre es que te das cuenta cuando la obiedad te aplasta con los hechos.

Y nos agarramos, tontamente, a las cosas de este mundo, mirando de tejas abajo como si fuéramos dueños de nosotros mismos y por encima del hombro por cuanto tenemos, sin sentir que vivimos de regalo, de prórroga en prórroga. Sólo cuando el dolor aprieta, cuando buscamos con la mirada errante en las sombras, aparece ÉL, el madero flotante en la vida. Y nos agarramos, porque Cristo nos deja y le pasamos el peso de nuestro ahogo. Luego rebuscamos en el recuerdo para paladear lo bueno de cada uno, que suele ser mucho más de lo que creemos y que siempre se ancla en lo mismo: querer y servir a los demás.

Veinte años, como dice el tango, no es nada, perdona lo que pueda tener de irreverente. Veinte años son... sólo veinte procesiones. Para ti ya es todo, goza de N.P. Jesús y háblale de los que este año lo llevaremos, también contigo.

Y háblale en voz baja, al oído, y cuando por el ajetreo celeste no puedas rematar tu charla eterna, esa que no parabas ni bajo el agua, en ese momento, busca a su Madre, a esa que buscamos girando la cabeza al volver la plaza San Andrés, cuando sale de la iglesia, para que nos permita gozar de la caridad de su Hijo y poder salir con Él en el "paso" del Cielo.

*"Te busca y te nombra.
Vivir... con el alma aferrada
A un dulce recuerdo
Que lloro otra vez."*

José Alarcón Ros



EL ÁNGEL DE SALZILLO

De todo el relato de la Pasión de Cristo contenido en los Evangelios hay dos momentos que siempre me han sobrecogido de manera especial. La Oración en el Huerto de los Olivos y las últimas palabras de Jesús; en concreto, las contenidas en Mateo, 27: 46 y Marcos, 15: 34: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”.

Ambos pasajes me sobrecogen porque muestran un Jesús humano, que sufre, que duda, que tiene miedo. En realidad, se trata de dos momentos relacionados. En La Oración en el Huerto, cuando Jesús le pide al Padre "que pase de mí este cáliz" (Lc 22, 39-42), está anticipando el dolor y el sufrimiento que supondrá la Pasión. Teme al dolor y teme a la muerte, como todos lo tememos. Este miedo del Hijo de Dios es lo que nos hace humana su figura, nos lo acerca y le da sentido al acto heroico de la Muerte y Resurrección. Si Jesús no hubiera pasado miedo, si no hubiera sufrido, si toda su Pasión hubiera permanecido impertérrito, inasequible al dolor, no habría sido más que una representación teatral, un episodio vacío y absurdo. Por su parte, las palabras recogidas en la cruz reflejan el momento final, la desesperanza, la constatación de que todo ha pasado, de

que el dolor se ha producido y la muerte es inevitable.

En ambos casos se muestra un Jesús humano, tanto que

vida feliz, libre de sufrimientos y de dolor. Y en ese dolor, que inevitablemente ha de llegar, es cuando se pone a prueba

tra que Jesús también dudó, también creyó que Dios le había abandonado, aunque en los dos casos se trata de una brevísima duda, enseguida reparada por la certeza de que Dios nunca nos olvida, aunque nosotros –ni aún el Hijo de Dios, en cuanto humano– podamos entender el porqué de ese dolor.

Pero en La Oración en el Huerto hay algo más, algo que Salzillo supo plasmar de modo sublime en su representación escultórica del episodio. Ante el dolor y el miedo humanísimo de Jesús, pese al abandono de sus amigos, que caen rendidos de sueño, Dios está con el Hombre a través del Ángel. Lo cuenta el evangelista Lucas (22,43) casi de pasada, y, sin embargo, el Ángel es la figura central del “paso” de Salzillo, eclipsando – en la representación – a la figura del propio Jesús.

...todos los ángeles de nuestra Semana Santa se resumen y concentran en el Ángel de la Oración. No se puede comprender a Murcia sin pensar en ese Ángel magnífico que conforta a Jesús en el Huerto, pura luz hecha carne, carne transfigurada en espíritu por la suprema belleza, dulce melodía de oboe barroco que ilumina el gris plateado del olivo en una mañana que amaneció desangelada. Este Ángel mur-



resulta desgarrador, casi blasfemo. Porque en estos dos pasajes se refleja la dificultad de la fe. No resulta difícil creer en Dios cuando las cosas nos van bien, cuando multiplicamos los panes y los peces o cuando sanamos a los enfermos (quiero decir, si pudiéramos). Pero la fe no nos garantiza una

nuestra confianza en Dios. Ante el sufrimiento pensamos, como humanos, que Dios podría evitarnos el trance, que podría apartar el cáliz. No entendemos porqué Dios permite el dolor, la injusticia, la guerra. Y eso nos lleva a dudar de Él, a pensar que nos ha abandonado. El relato bíblico nos mues-

ciano es nuestro Ángel, al que nuestras madres nos hacían rezarle cuando éramos chiquillos, y que todavía nos parece entrever cuando damos un paseo por la Huerta y vemos la luz del sol temblando, al pasar por el cañaveral, debajo de la palmera. Todos los murcianos albergamos la secreta ilusión, y ojalá se nos cumpla, de que el día del Juicio venga a despertarnos precisamente el Ángel salzillesco de Getsemaní.

El Ángel esplendoroso de la mañana del Viernes Santo es consuelo y aliento del Redentor en el momento más humano de su Pasión, cuando su carne de hombre flaquea y siente que el cáliz es demasiado amargo. Este momento de sudor frío ante el drama inminente nos descubre, mejor que cualquier otro, la humanidad de Jesús: nos hace comprender que quiso ser como nosotros, que se había hecho hombre y por eso sintió su carne débil, aunque su espíritu estaba presto; que como humano tuvo miedo, pero aceptó el sacrificio. Pidámosle que cuando la vida se nos ponga difícil, cuando creamos que no hay salida para nuestros pesares, cuando nuestra pobre carne tiemble ante el sufrimiento, nos envíe al dulce Ángel para que nos señale el cáliz que corona la palmera cimbrante. Entonces sabremos que el cáliz del sufrimiento, que a todos nos espera inexorable, ya no es amargo porque se endulzó al beber Jesús en él.

Antonio Díaz Bautista
Adolfo Díaz-Bautista Cremades



Yo te veo, Jesús, desmadejado
bajo las hojas grises del olivo
viendo acercarse ya el definitivo
sacrificio por Ti tan esperado.
Y en tu rostro de lirio acorralado
el resplandor ambiguo y fugitivo
de un turbio amanecer dubitativo

pone un reguero de sudor helado
Yo sé que Tú, Señor, tuviste miedo
de beber aquel cáliz de amargura
que el Ángel señalaba con su dedo,
y el recordar tu miedo me procura
las fuerzas, cuando pienso que no puedo
seguir hasta el final de mi andadura.

LA MANANTA

Una aproximación a la Semana Santa de Puente Genil



U no realiza viajes sin sentido, porque no los siente, y otros que los recuerda siempre esbozando una sonrisa del alma, y creo, sin temor a equivocarme, que la diferencia está no en lo que ves, sino en lo que recibes, de qué forma te quieren, te reciben, te hospedan, te cuidan, te enseñan.

Quiero contar al lector un escenario de Pasión absolutamente diferente al de mi tierra murciana, o incluso el de tierras cercanas, incluida la hermosa tierra andaluza, lo que no deja de ser curioso, pues

prácticamente llegamos al centro de Andalucía, a Puente Genil

Puente Genil vive su Semana Santa de forma muy original, y si no vea.

En Puente Genil, antes que el Miércoles de Ceniza está el Jueves Lardero, inicio de la Cuaresma pontanense, y que es representada por una vieja mujer que sostiene dos cestas con viandas propias del tiempo de penitencia, y de su falda sobresalen siete pies o patas, como allí le llaman, perdiendo una a una cada sábado siguiente, que por cierto se

llama de romanos, y es que en Puente Genil en Cuaresma las semanas se cuentan no por días, sino por sábados.

Cada sábado de romanos se sube a la explanada del Calvario donde está la ermita de un hermoso Jesús Nazareno al que llaman "El Terrible", ternura en su mirada y calificativo tan rotundo. Romerías cuaresmales una muchedumbre, pero no pueden faltar las corporaciones bíblicas, agrupaciones de hermanos, independientes de las cofradías, que representan a personajes del Antiguo Testamento, con vestimentas

al uso, máscaras llamadas "ros-trillos" y signos externos llamados "martirios".

No hay corporación sin "cuartel" o casa donde se reúnen, guardan sus enseres, cantan cuarteleros, saetas sencillas del pontano, normalmente a dos voces, varones, eso sí. La tradición ha podido con los nuevos tiempos.

Se dará cuenta el lector de la singularidad de esta Semana Santa, ¡qué digo!, de La Mananta, pues así se llama a la Semana Santa en Puente Genil.

Rafael Cebrián



HONRA

(Respetar a alguien, enaltecer o premiar su mérito, dar honor y celebridad.) Del Diccionario de la Real Academia Española.

Antes de entrar elevó la vista al cielo y, sonriendo, lo reconoció hermoso y despejado.

Era el día.

La iglesia de Jesús aún no era un hervidero de nazarenos. Sólo algunos mayordomos y unas decenas de estantes de los "pasos" grandes laboreaban entre la penumbra.

Le encantaba ese momento.

Como siempre rezó ante Nuestro Padre Jesús, breve, respetuoso y aterrado (la sola cercanía de la imagen, nacarada, dolorida, sangrante, le producía un irreverente pavor; injustificado e infantil, pero cierto).

Casi avergonzado continuó hasta "su Oración"; saludó formalmente a su cabo de andas y, con un automatismo próximo a la estupidez, amarró su almohadilla como si de ello dependiese su vida.

Y ahí acabó su pesadilla: volvió a ser él.

Cada Viernes Santo, la posibilidad de llegar tarde, de dormirse, de que algo no le permitiese estar a tiempo en su procesión, le desvelaba, le descomponía y le mantenía en tensión hasta que amarraba.

Y ahora, tras hacerlo, su sonrisa iluminó la Privativa como si de otra persona se tratase.

-Antón, macho, otro año -abrazó a su amigo mirándolo a los ojos.

-Rambo, te veo en forma -estrechó la mano de otro compañero.

Y uno tras otro fue saludando a los estantes que, como él, se afanaban trajinando las almohadillas o intercambiaban saludos con el resto.

Y mirando sus rostros, no pudo dejar de sonreír: los había rudos y tiernos, broncos y educados, simpáticos y serios, altos y bajos, guapos y feos.

Aquel variopinto grupo de hombres era tan heterogéneo que costaba creer que algo les pudiese aglutinar en un fin común.

Pero ese algo existía: todos y cada uno de ellos eran nazarenos "moraos" hasta la médula.

Nazarenos que, aun siendo gente joven y moderna, sostenían el anacronismo que significaba creer en valores tales como el compañerismo, la honradez, el esfuerzo común, la solidaridad, el pundonor y la honra.

Y le vino a la cabeza la película que había visto sólo unos días antes: "Las cuatro plumas". En ella, un joven teniente que había perdido la vista en una acción de guerra, en el discurso

con el que concluye el film, dijo algo que le encajó a la perfección en ese momento. Decía el militar que, llegado el momento de la batalla, cuando la delgada línea roja está a punto de ceder ante el enemigo, uno no combate por un ideal, por una bandera o por una nación: cuando todo está a punto de ceder ante la adversidad, uno combate por la honra, pero, sobre todo y por encima de todo, por el compañero de la izquierda y por el compañero de la derecha.

Y aplicando la reflexión a su Viernes Santo, en el límite de las fuerzas, cuando uno siente que no puede más tras casi cinco horas de esfuerzo continuado, un nazareno estante se sobrepone al dolor gracias al Señor, pero lo hace, sola y simplemente, porque no sería capaz de dejar en la estacada a sus compañeros.

Así que, mirando a su alrededor, disfrutó del momento.

Aspiró el aroma a flores recién cortadas de los "pasos" y, siguiendo su ritual, se acercó a La Caída, le rezó un padrenuestro al Cristo más hermoso del mundo y le pidió por su familia, por su padre y, en concreto, por su hijo.

Sí, ese año era muy especial porque no había acudido solo a la procesión. Ese año, por una serie de preciosas casualidades,

Aspiró el aroma
a flores recién
cortadas de
los "pasos" y,
siguiendo su
ritual, se acercó a
La Caída, le rezó
un padrenuestro
al Cristo más
hermoso del
mundo

por vez primera su hijo también vestía la túnica de Jesús.

Y eso le había tenido preocupado. Mucho.

De hecho, apenas había hablado con el chaval del tema por temor a que algo hubiese podido truncar una de sus ilusiones más grandes como nazareno: cargar La Oración hombro con hombro con su crío.

Porque eso seguía siendo para él: su crío.

arrastraba el estante por la casa desfilando.

Aquel que tantas noches le había desvelado cuando estuvo malito y tantas alegrías le había proporcionado con sólo verle una sonrisa.

Aquel pequeño canalla estaba ahora con él en el interior de la iglesia.

Por lo que, lentamente, se giró y lo buscó entre los estantes y cuando lo vio, vistiendo la túni-

dijo tratando que su voz no delatase la emoción que le embargaba.

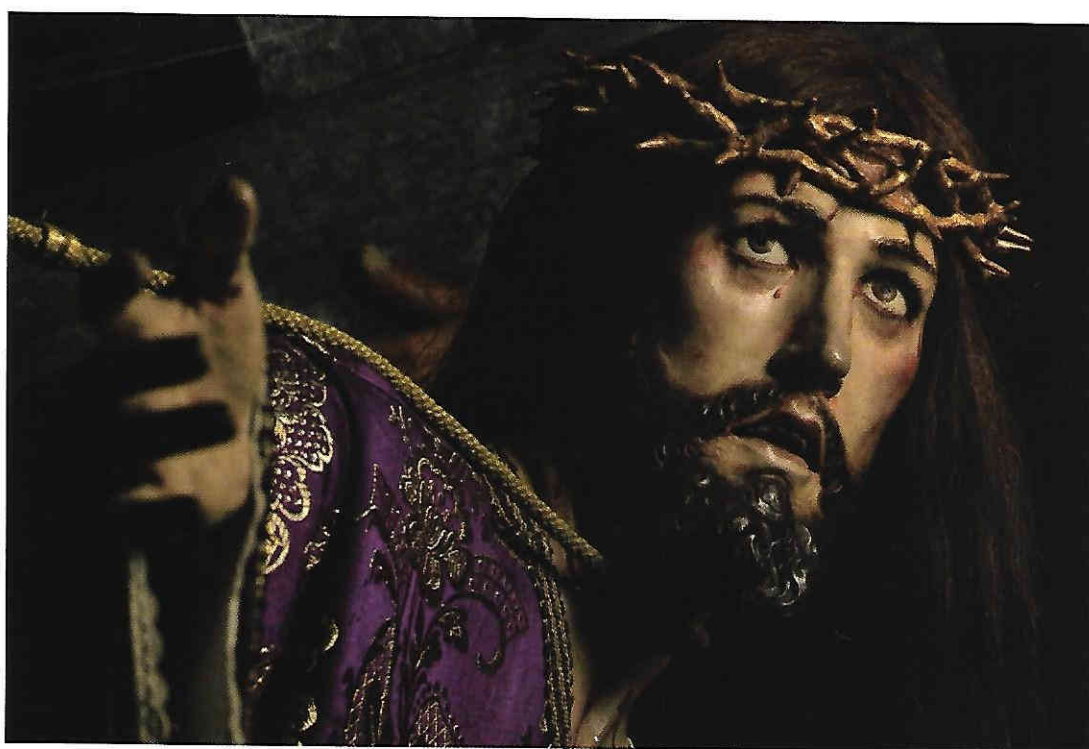
-Vale, papá, ya me lo has dicho veinte veces -le contestó, casi en un susurro.

-Bueno, pero tú estate pendiente de lo que te vaya diciéndolo. Recuerda: se anda despacio; procura no pisar al de delante; ve pendiente por si alguien te pide un relevo; el estante siempre sujeto a muerte... -y así

Y con un nuevo golpe realizaron la complicada, pero preciosa maniobra de sacar La Oración a Murcia.

Apenas escuchó la estruendosa ovación que el público de la plaza San Agustín les tributó, pendiente como estaba de su hijo y tan pronto el cabo de andas mandó parar y el trono estuvo sobre los estantes, le llamó con un gesto:

-Ocupa mi puesto -le dijo, con



Aquel que en las procesiones de la patrona, de la mano de su madre, cuando paraban el trono, le pedía a él que lo tomase en brazos y metía el hombro bajo el "paso", solemne, orgulloso y apretando los dientes: con tres añitos y un par.

Aquel que, desde el carricoche, le había pedido caramelos a gritos en cada procesión.

Aquel que se ponía su capuz cuando apenas caminaba y

ca de Jesús, hecho un tío, serio, fuerte y formal, rodeado por sus viejos nazarenos, se le cuajaron los ojos como era de esperar siendo él el piltrafilla llorón que era.

Pero se tragó los mocos y se acercó a su puesto como si se tratase de la cosa más normal y natural del mundo.

-Atento al salir. Quédate detrás del "paso" y observa la salida, que es preciosa- le

siguió, cansino, dándole la tabarra y tratando de meterle al chaval sus años de experiencia en unos pocos minutos.

Por fin, el golpe del cabo de andas puso las cosas en su sitio. El "paso" se elevó y, suspendido como en una nube, comenzó su lento caminar por el interior de la iglesia.

Sortearon la enorme lámpara central y encararon la puerta hasta detenerse.

voz trémula y emocionado hasta la médula mientras se abrazaban.

Y continuó:

-Hijo, sólo quiero que tengas en mente esto que te digo: por favor, hónrame y hónrate, pero, por encima de todo, honra a tus compañeros.

*Francisco Javier Aliaga Meroño
Estante de La Oración*

A UN ESTANTE DEL NAZARENO

Se te quebró el estante. Te estalló entre las manos, apenas dos horas para la amanecida, menos de dos meses para el Viernes Santo. Sus astillas alcanzaron y enrojecieron los ojos de tu gente cercana. Y fue un viernes, como tenía que ser.

No tuve acceso a tu intimidad ni llegué a tiempo de tu amistad, pero sí gocé, creo, de tu aprecio. Sabes que siempre me ha costado entender al Jesús que tantos años llevaste a hombros: el dolor inútil, el sufrimiento sin sentido, la espantada de sus seres más cercanos la víspera de su martirio. Y alguna vez aludí a lo bien que quedaba vuestro sacrificio, llevando descalzos por asfalto bien regado a quien en su momento pisó piedras, cristales y orinas. Eso dije. Tan perplejo estaba, que a punto estuve de llamar simulacro a vuestro sacrificio.

Y resulta que hoy va y se te revienta el estante, carcomido y hecho serrín. Y me entero que hace veinte años que llevas al Nazareno sobre un asfalto que para ti es piedra, cristal y orina. Y dolor. Y sabor a despedida uno y otro año, porque nunca sabías si llegaría el siguiente. Y entereza.

Y yo me entero al final, porque jamás percibí ni un atisbo de desesperanza. ¿Cómo es posible tanta fe? ¿Cómo es



posible tanta hombría? Te vi tomando el aperitivo en el Mesón de Jesús, con el periódico en una mano y el certificado de defunción en la otra. Y seguías con tu cerveza, y con tu charla, y con la normalidad por bandera. Te vi sonreír, incluso, cuando algún paciente tuyo, con excusable ingenuidad, te decía

“¡Qué bien lo veo, doctor!”, sin saber, lego como era en Medicina, los efectos secundarios de los corticoides llevados al límite. Todo eso, sabiendo tú lo que sabías, sintiendo tú lo que sentías. Querías morir de pie, como los árboles; por eso costó tanto conseguir sentarte en una silla para sacarte a la calle.

Nada te fue fácil en la vida. Mucho prestigio profesional, mucho profesor de facultad y muchos pacientes agradecidos. Y poco más; o mucho más: tuviste agallas para conquistar cada amanecer la paz y felicidad necesarias para llenar todos y cada uno de tus días. Y lo hacías, y te tomabas la tapa con Jesús al final de la jornada, a veces con prisas, porque no te gustaba que tu hija estuviera sola en el chalet de la huerta. Sin estridencias ni resignación siquiera, mientras te deshacías por dentro con la certeza de lo definitivo.

Tampoco te fue fácil la muerte. Y, lo que son las cosas, con toda la sinceridad de la que soy capaz, afirmo el reconocimiento de mi envidia. Porque vivir y morir como lo hiciste tú sólo lo hacen los ignorantes o los hombres de fe. Y tú no eras un ignorante. Y yo no tengo tu fe. De ahí mi envidia. Y estas letras, expresión de un sentimiento quizá demasiado personal para ser publicado, sólo pretenden ser un tímido homenaje de quien no llegó a tiempo de tu intimidad ni de tu amistad, pero sí de tu aprecio, mi ilustre, inolvidable y queridísimo sacamuelas.

*Antonio Iniesta Galvañ
Mayordomo de Jesús*



IN MEMÓRIAM

*"Yo soy la Resurrección y la Vida.
El que cree en Mí, aunque muera, vivirá;
y todo el que vive y cree en Mí,
no morirá jamás."*

Jn 11,25-26

*Francisco Aguirre Vives
Ernesto Andrés Vázquez
José Cánovas Reyes
Carlos García Ballesta
Emilio García de Castro Márquez
Ángel García Hernández
Claudio Hernández-Ros Murcia
Pedro Martínez-Corbalán Campillo
Antonio Pascual de Riquelme Lacárcel
Josefa Porto Oliva
Alfredo Pujante Albaladejo
María Dolores Riquelme Imbernón
Manuel Sánchez Hernández
Juan Torres Fontes*

MARÍA EN LA VÍA DOLOROSA

*Jesús recorre la calle del Dolor
azotado y de espinas coronado,
hacia su final camina extenuado
llorando muchos al paso del Señor.*

*Algunos piden la muerte al Salvador,
al Padre va totalmente entregado
por nuestras muchas culpas condenado
nos rescata del pecado por su amor.*

*Su Madre llora con gran amargura
con su rostro muy triste y dolorido,
apenas ve de Cristo su figura.*

*Jesús sin fuerzas tres veces caído,
espera la muerte el alma más pura.
¡Final tan cruento nadie ha recibido!*

José F. Iniesta

A LA VIRGEN DOLOROSA

*En tu faz de delicada belleza
se vislumbra tu honda amargura
¡oh, Virgen! tan hermosa y pura
¡cuán profunda es tu tristeza!*

*Por tu rostro de intenso dolor
las lágrimas se van deslizándose
¡son perlas! de transparente amor
que tu alma va derramando.*

*Es de una madre el triste clamor
abriendo los brazos al viento
conteniendo de su voz el lamento.*

*En tu entristecido recogimiento
y para colmar tu agudo dolor
elevas tus ojos al firmamento.*

Pilar Azor



ANUARIO



■ 15-03-2013 Traslado Nazareno Viernes



■ 26-03-2013 Convocatoria de Los Coloraos



■ 16-03-2013 Entrega Ángel, Fco. Romero Zafra



■ 26-03-2013 Entrega de la seda por D. Juan Vidal



■ 23-03-2013 Convocatoria de la Cofradía Esperanza



■ 27-03-2013 Convocatoria de Jesús



■ 24-03-2013 Domingo de Ramos



■ 27-03-2013 Traslado Miércoles Santo



■ **28-03-2013** Misa Jueves Santo en La Cena



■ **29-03-2013** Procesión de Viernes Santo



■ **25-04-2013** Acuerdo Convenio UCAM - Museo Salzillo



■ **04-05-2013** Visita Compañía de Jesús



■ **07-05-2013** Acuerdo con Cafés Salzillo y Asociación de Amigos del Museo Salzillo



■ **10-05-2013** Visita de Millán Salcedo de Martes y Trece



■ **11-06-2013** Visita senadores del Reino de España



■ **03-07-2013** Donación Niño Jesús Triunfante por Dña. Remedios Ramos Sánchez



■ 09-08-2013 Limpieza de lámpara y cúpula de la iglesia de Jesús



■ 26-09-2013 Acuerdo Iberdrola - Museo Salzillo



■ 11-10-2013 Michel Antoni Perri, ministro general de la Orden Franciscana



■ 12-10-2013 Visita del actor Antonio Valero



■ 16-10-2013 Visita de Iñaki Gabilondo



■ 04-11-2013 Inauguración 250 aniversario Cena y Prendimiento



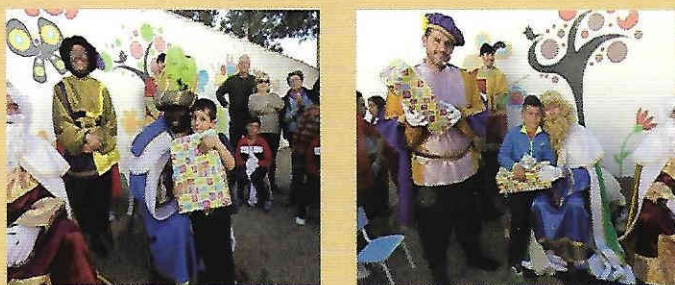
■ 13-11-2013 Presentación Belén de Salzillo en Cibeles-Belén Napolitano de García de Castro Museo Salzillo



■ 24-12-2013 Misa de Gallo



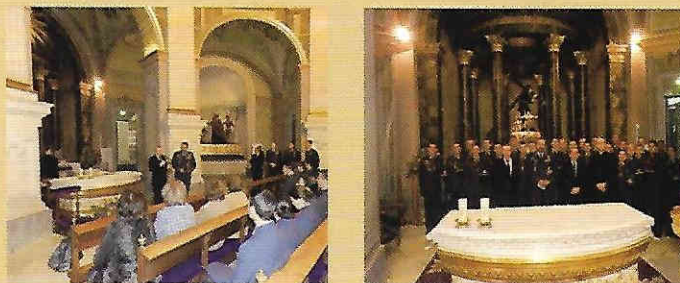
■ 03-01-2014 Reyes Magos en El Campico



■ 16-01-2014 Entrega Cristos familia De Andrés Vázquez



■ 12-02-2014 Visita del AGA



■ 18-02-2014 Prórroga Belén Napolitano



■ 28-02-2014 Murcia Ciudad con Ángel



■ 02-03-2014 Convivencia de estantes

